

Reserva

M  
C764p  
081  
c.1

**UNIVERSIDAD DE VALPARAISO**

**FACULTAD DE MEDICINA**

**PAUTAS RELACIONALES EN FAMILIAS CON VIOLENCIA INTRAFAMILIAR:**

**UNA APROXIMACION HACIA LA TRANSGENERACIONALIDAD**

**TESIS PRESENTADA A LA FACULTAD DE MEDICINA PARA OPTAR AL  
TITULO DE PSICOLOGO Y AL GRADO DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

**ESCUELA DE PSICOLOGIA**

**POR**

**MARIA LILIANA CONTRERAS ALARCON**

**SILVIA VERONICA REYES SALAZAR**

**PROFESOR PATROCINANTE**

**DOMINGO ASUN SALAZAR**

**VALPARAISO, CHILE**

**NOVIEMBRE 1997**



mañe: 13846 Reg. 3181 c.1

*Dedico este trabajo a la familia que siempre me apoyó, en especial a mi esposo Renato y a mis hijos Renato e Isabella.*

*Liliana*

*A mi familia, con especial afecto y gratitud para mis padres, y con mucho amor para mi Tata.*

*Silvia*

## RECONOCIMIENTOS

Se agradece la colaboración y apoyo a todas aquellas personas e instituciones que contribuyeron a la realización de esta investigación, especialmente a:

James Maddock, Profesor Asociado del Departamento de Ciencias Sociales de la Familia, Universidad de Minnesota, U.S.A.

Silvia Arce de Esnaola, Profesora Asociada del Departamento de Ciencias Sociales de la Familia, Universidad de Minnesota, U.S.A.

Isabel Esnaola, Psicóloga Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar, Ilustre Municipalidad de Valparaíso.

Paulina Moraga, Coordinadora Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar, Ilustre Municipalidad de Valparaíso.

Angélica Herrera, Orientadora Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar, Ilustre Municipalidad de Valparaíso.

Personal administrativo y en general del Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar, Ilustre Municipalidad de Valparaíso.

Maite Uriarte, Coordinadora Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM) Quinta Región.

Ana María Arón, Coordinadora Consultorio de Violencia Intrafamiliar de la Pontificia Universidad Católica, Santiago.

Cristián Laso Crichton, Secretario Comisión de Familia, Cámara de Diputados.

Claudio Contreras, Abogado.

Sonia Aguirre, Auxiliar Paramédico, Unidad Anatomía Patológica, Hospital Carlos van Buren.

Edith Vargas, Coordinadora Programa de Salud Mental Familiar - Servicio Nacional de Salud, Valparaíso-San Antonio.

Marisol Rodríguez, Coordinadora Oficina Comunal del Niño, Ilustre Municipalidad de Valparaíso.

Carlos Espinoza, Diseñador Gráfico, Diario El Mercurio de Valparaíso.

Pamela Wilson, Estadística, Universidad Católica de Valparaíso.

Gloria Carvajal, Estadística, Armada de Chile.

María Gabriela Sierra, estudiante de Ingeniería Civil Bioquímica, Universidad Católica de Valparaíso.

Marcela Montes, Secretaria Laboratorio de Histopatología Clínica Los Abetos, Viña del Mar.

# CONTENIDOS

	Pág.
<b>LISTA DE FIGURAS</b> .....	vi
<b>LISTA DE TABLAS</b> .....	vii
<b>RESUMEN</b> .....	xi
<b>CAPITULO 1: INTRODUCCION</b>	
Antecedentes Históricos.....	1
Investigaciones Nacionales.....	10
Conceptos Básicos.....	14
Clasificación de la Violencia Intrafamiliar.....	17
Prevalencia del Problema.....	18
<b>CAPITULO 2: MARCO TEORICO</b>	
Marco Teórico.....	28
La Presente Investigación.....	51
<b>CAPITULO 3: METODO</b>	
Diseño.....	53
Sujetos.....	54
Técnica de Recolección de Datos.....	62
Resultados Esperados.....	71
Procedimiento.....	72

Análisis de los Datos.....	74
<b>CAPITULO 4: RESULTADOS</b>	
Resultados Grupo Incesto.....	75
Resultados Grupo Violencia Conyugal.....	85
Resultados Grupo Sin Violencia.....	96
Análisis Comparativo.....	105
<b>CAPITULO 5: DISCUSION</b>	
Implicancia de los Resultados.....	115
Limitaciones del Estudio.....	124
Proyecciones para Futuras Investigaciones.....	125
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>128</b>
<b>APENDICES</b>	
APENDICE A: Protocolo de Entrevista.....	135
APENDICE B: Pauta de Entrevista.....	138
APENDICE C: Extractos de Entrevistas en Relación al Poder.....	140
APENDICE D: Extractos de Entrevistas en Relación al Conflicto.....	147
APENDICE E: Protocolo de Información Familiar.....	151
APENDICE F: F.A.C.E.S. III.....	154
APENDICE G: Inventario de Roles Sexuales de Bem.....	160
APENDICE H: Genograma.....	164

## LISTA DE FIGURAS

No.		Pág.
1.	Niveles de adaptabilidad en la familia de mujeres con antecedentes de incesto.....	78
2.	Niveles de cohesión en la familia de mujeres con antecedentes de incesto.....	79
3.	Niveles de adaptabilidad en familias con violencia conyugal.....	88
4.	Niveles de cohesión en familias con violencia conyugal.....	89
5.	Niveles de adaptabilidad en familias sin violencia.....	98
6.	Niveles de cohesión en familias sin violencia.....	99
7.	Comparación de niveles de adaptabilidad con F.A.C.E.S. III en los tres grupos de estudio.....	107
8.	Comparación de niveles de cohesión con F.A.C.E.S. III en los tres grupos de estudio.....	108
9.	Distribución de las familias en estudio en cuanto a resolución de conflictos.....	111
10.	Distribución de las familias en estudio en cuanto a toma de decisiones cotidianas..	112
11.	Distribución de las familias en estudio en cuanto a toma de decisiones importantes.....	113

## LISTA DE TABLAS

### CAPITULO 3

No.	Pág.
1. Estado civil de la pareja con antecedentes de incesto en la mujer en su familia de origen.....	57
2. Nivel educacional de los miembros de la pareja con antecedentes de incesto.....	58
3. Participación en culto religioso en las madres con antecedentes de incesto en su familia de origen.....	58
4. Estado civil de la pareja con violencia conyugal.....	59
5. Nivel educacional de la pareja con violencia conyugal.....	59
6. Participación en culto religioso en las madres con violencia conyugal.....	60
7. Estado civil de las parejas sin violencia.....	61
8. Nivel educacional de la pareja sin violencia.....	61
9. Participación en culto religioso en madres del grupo sin violencia.....	61

### CAPITULO 4

1. Tipo familiar en madres con antecedentes de incesto.....	75
2. Niveles de adaptabilidad en madres con antecedentes de incesto.....	76
3. Niveles de cohesión en madres con antecedentes de incesto.....	76
4. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III en familias con antecedente de incesto.....	77
5. Niveles de adaptabilidad en la familia de mujeres con antecedentes de incesto.....	77

6. Niveles de cohesión en la familia de mujeres con antecedentes de incesto.....	78
7. Categorías sexuales según I.R.S.B. en madres con antecedentes de incesto.....	80
8. Categorías sexuales según I.R.S.B. en hijos de madres con antecedentes de incesto.....	80
9. Categorías sexuales según I.R.S.B. en hijas de madres con antecedentes de incesto.....	80
10. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III y tipos sexuales según I.R.S.B. en madres con antecedentes de incesto.....	81
11. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III de la familia, relacionado con tipos sexuales según I.R.S.B. en madres con antecedentes de incesto.....	81
12. Tipos de poder marital e intensidad del conflicto en familias con antecedentes de incesto.....	83
13. Violencia en familia de origen de las parejas del grupo con antecedentes de incesto.....	83
14. Grupo con antecedentes de incesto. Tipo de violencia en familia de origen de los miembros de la pareja.....	84
15. Tipo de violencia conyugal en familias con antecedentes de incesto.....	84
16. Castigo físico a los hijos en familias con antecedentes de incesto.....	84
17. Tipo familiar en madres según F.A.C.E.S. III en familias con violencia conyugal.....	85
18. Niveles de adaptabilidad en madres de familias con violencia conyugal.....	86
19. Niveles de cohesión en madres con violencia conyugal.....	86
20. Tipo familiar con F.A.C.E.S. III en familias con violencia conyugal.....	87
21. Niveles de adaptabilidad en familias con violencia conyugal.....	87

22. Niveles de cohesión en familias con violencia conyugal.....	88
23. Categorías sexuales según I.R.S.B. en madres de familias con violencia conyugal.....	90
24. Categorías sexuales según I.R.S.B. en hijos de familias con violencia conyugal.....	90
25. Categorías sexuales según I.R.S.B. en hijas de familias con violencia conyugal.....	90
26. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III y categoría sexual según I.R.S.B. en madres con violencia conyugal.....	91
27. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III relacionado con categorías sexuales según I.R.S.B. en madres con violencia conyugal.....	92
28. Tipos de poder marital e intensidad del conflicto en familias con violencia conyugal....	93
29. Violencia en familia de origen de las parejas con violencia conyugal.....	94
30. Grupo con violencia conyugal. Tipo de violencia en familia de origen de los miembros de la pareja.....	94
31. Tipo de violencia conyugal.....	95
32. Castigo físico a los hijos en parejas violentas.....	95
33. Tipo familiar en madres según F.A.C.E.S. III en familias sin violencia.....	96
34. Niveles de adaptabilidad en madres de familias sin violencia.....	96
35. Niveles de cohesión en madres de familias sin violencia.....	97
36. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III en familias sin violencia.....	97
37. Niveles de adaptabilidad en familias sin violencia.....	98
38. Niveles de cohesión en familias sin violencia.....	99

39. Categoría sexuales según I.R.S.B. en madres de familias sin violencia.....	100
40. Categorías sexuales según I.R.S.B. en hijos de familias sin violencia.....	100
41. Categorías sexuales según I.R.S.B. en hijas de familias sin violencia.....	101
42. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III y categoría sexual según I.R.S.B. en madres sin violencia.....	101
43. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III relacionado con categoría sexual en madres según I.R.S.B. de familias sin violencia.....	102
44. Tipos de poder marital e intensidad del conflicto en familias sin violencia.....	103
45. Violencia Intrafamiliar familia origen en parejas sin violencia.....	104
46. Tipo de violencia en familia origen en parejas sin violencia.....	104
47. Castigo físico a los hijos en parejas sin violencia.....	104
48. Distribución de los grupos en estudio en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III.....	105
49. Distribución de los grupos en estudio según Tipo familiares en F.A.C.E.S. III.....	106
50 . Distribución de las familias en relación a tipos familiares según F.A.C.E.S III y categorías sexuales de la madre según I.R.S.B.....	109
51. Distribución de hijos varones de los grupos en estudio en categorías sexuales según I.R.S.B.....	110
52. Distribución de las hijas de los grupos en estudio en categorías sexuales según I.R.S.B.....	110
53. Distribución de las familias en estudio en relación a intensidad del conflicto marital...	114

## RESUMEN

La siguiente investigación es un estudio piloto de tipo descriptivo comparativo en torno al tema de la violencia en familias de la comuna de Valparaíso. Los tipos de violencia a abordar son: violencia sexual (Abuso Sexual) en la infancia dentro de la familia de origen de la mujer, y violencia conyugal en la familia actual de estas mujeres.

Se estudiaron tres grupos de familias:

1.- Familias en que la mujer fue víctima de incesto en su familia de origen y ha tenido experiencias de violencia física por parte de su pareja.

2.- Familias en que la mujer ha sido víctima de violencia física por parte de su pareja y que no posee antecedentes de incesto en su familia de origen.

3.- Familias en que la mujer no ha tenido experiencias de violencia física por parte de su pareja y además no posee antecedentes de incesto en su familia de origen.

Se pretendió al estudiar a estos tres grupos de familias, describir y comparar ciertas pautas relacionales en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad familiares, relaciones de poder al interior de las familias y diferenciación de roles sexuales de sus miembros, que podrían estar relacionados con el fenómeno de la violencia intrafamiliar.

La forma de abordar a las familias fue a través de la aplicación de dos instrumentos (F.A.C.E.S. III e Inventario de Roles Sexuales de Bem) administrados a cada miembro de la familia, una de entrevista familiar tipo semi estructurada acerca de la historia de relaciones

de poder y un mapa familiar (Genograma) para obtener información acerca de la violencia, incluyendo la familia de origen.

La realización de este estudio posibilitó una aproximación a la comprensión del problema transgeneracional de la violencia en la familia.

## CAPITULO 1

### INTRODUCCION

La problemática de la violencia intrafamiliar y la posibilidad de transmisión transgeneracional de esta, es un tema complejo de abordar dados los múltiples niveles de análisis que involucra. La presente investigación pretende aproximarse al tema utilizando un enfoque ecológico que incluya factores tanto de orden sistémico como del entorno socio cultural en que la familia está inmersa.

#### Antecedentes Históricos

La violencia intrafamiliar es un fenómeno que empieza a ser reconocido por la comunidad científica internacional a partir de los años 70. Previamente algunos factores habían inhibido el desarrollo de la investigación del tema. En primer lugar, la imagen de la familia como la fuente de sostén emocional y de protección de sus miembros del mundo exterior (Parsons, 1964). En segundo lugar, la asociación de violencia intrafamiliar a estigmas sociales y vergüenza, dificulta abrirla a la discusión con profesionales y también entre las víctimas (Dell, 1989). En tercer lugar, el concepto de familia como piedra angular del sistema social, también tiende a oscurecer la extensión del fenómeno (Bersani & Chen, 1988). Estos factores, combinados con serios problemas metodológicos en la medición de

un hecho tan complejo y cargado emocionalmente, han interferido fuertemente en la investigación de la violencia intrafamiliar.

A continuación se pretende dar una visión evolutiva de cómo la investigación se ha ido desarrollando.

1.- Los primeros estudios estuvieron centrados en la búsqueda de una psicopatología individual del agresor (Kempe, 1962; Stell y Pollock, 1974; Galdstom, 1965; Hotaling & Sugarman, 1986; Geffner, Rossenbaum y Hughes, 1988), y en factores biológicos del agresor (Faulk, 1974). También en este sentido se desarrollan teorías basadas en características psicológicas del hombre y la mujer que viven la situación de violencia, relacionadas con el concepto de sí mismo, describiendo características tales como la baja autoestima en hombres abusivos (Neidig, Friedman y Collins, 1986, cit. en Straus, 1992), así como también en mujeres golpeadas (Berríos, 1993), aspectos que no serán revisados por escapar del objetivo de este estudio.

2.- Posteriormente la investigación se orienta gradualmente hacia el estudio de las causas sociales subyacentes (Gelles, 1974; Straus y Gelles, 1986; Finkelhor, 1979).

Desde entonces, cada vez se han ido incorporando nuevas perspectivas que intentan dar cuenta de la complejidad de este fenómeno, en el que no es posible recurrir a explicaciones causales lineales, sino que se le considera más bien un fenómeno policausado y multidimensional (Rosenbaum, Cohen Furststrom, Cohen, 1991; Barudy, 1991).

3.- La violencia familiar es mejor entendida dentro del contexto en que ésta tiene lugar, se la puede considerar como un síntoma de problemas más profundos y más extensos en el individuo, la familia y la sociedad. En este sentido, se aspira actualmente a desarrollar modelos ecológicos que describan las contribuciones de múltiples niveles para el desarrollo y el mantenimiento de la violencia, que podrían ser más adecuados en el abordaje de esta problemática.

3.1.- Uno de los primeros modelos de este tipo, es planteado por Garbarino (Garbarino, 1977). Lo que este autor propone es una aproximación ecológica enfocada a la adaptación mutua y progresiva del organismo y del ambiente, considerando el ambiente como un conjunto interactivo de sistemas incluidos unos en otros y viendo la interacción interdependiente de los sistemas como la principal dinámica que conforma el contexto en que el organismo directamente experimenta la realidad social (Bronfenbrenner, 1976; Garbarino, 1976, cit. en Garbarino, 1977). Esto subraya la necesidad de considerar los factores políticos, económicos y demográficos en la formación de la calidad de vida de los niños y familias (Brim, 1975; National Academy of Sciences, 1976, cit. en Garbarino, 1977).

Este enfoque puede aplicarse al fenómeno del maltrato infantil, donde Garbarino propone cuatro niveles de influencias causales:

3.1.1.- Nivel ontogenético o individual, que toma en cuenta algunas características individuales tales como variables de salud, problemas emocionales, necesidades especiales de los miembros de la familia, entre otros.

3.1.2.- Nivel microsistémico, que comprende variables familiares implicadas (dinámicas familiares).

3.1.3.- Nivel exosistémico, que abarca influencias sociales tales como: desempleo, aislamiento social, entre otras.

3.1.4.- Nivel macrosistémico, en donde se evalúan factores culturales que de alguna manera avalarían la situación de violencia.

La investigación de las causas de violencia intrafamiliar se ha enfocado de manera importante en factores socio-culturales y psicológicos, ampliando el modelo de Garbarino a las otras formas de violencia intrafamiliar (Rosenbaum, et als., 1991; Bronfenbrenner, 1979).

### 3.2.- Enfoque Ecológico de la Violencia Intrafamiliar.

#### 3.2.1.- Factores individuales:

A pesar de no existir ninguna evidencia que permita afirmar la existencia de un perfil típico de la mujer que recibe violencia o del hombre que la ejerce, se han observado algunos hallazgos que tienen mayor probabilidad de ocurrencia en las personas implicadas en situaciones de violencia doméstica, que justifican su inclusión en el

estudio de esta problemática (Corsi, 1990, cit. en Larraín, 1994). En esta revisión se consideraran algunos de ellos, que resultan más relevantes para la presente investigación.

3.2.1.1.- Los hombres abusadores a menudo provienen de hogares violentos (Caesar, 1988; Hotaling & Sugarman, 1986; Kalmuss, 1984; Rosenbaum y O'Leary, 1981; Barudy, 1991).

3.2.1.2.- En el caso de los varones, específicamente la sensación de que "su esposa es lo único que él tiene" (Margolin et als., 1988) y también la percepción de una falta de poder (Finkelhor, 1983).

3.2.1.3.- En cuanto a las mujeres, se ha señalado como un marcador de riesgo de ser maltratada por el esposo al haber tenido violencia interparental en su familia de origen (Hotaling & Sugarman, 1986).

3.2.1.4.- Otros investigadores sugieren frente a sus hallazgos la hipótesis de que la mujer que ha presenciado o experimentado violencia en su familia de origen, podría ser más tolerante de ésta en su propia relación marital y con menor tendencia a solicitar ayuda externa (Rosenbaum & O'Leary, 1984).

3.2.1.5.- Es importante señalar el alcoholismo como una patología que emerge consistentemente en la investigación de violencia intrafamiliar (Taylor y Leonard, 1983; Larraín, 1994).

### 3.2.2.- Factores microsistémicos:

Referidos a los elementos estructurales de las familias que viven situaciones violentas, la interacción familiar y las historias personales de quienes constituyen la familia.

En este aspecto, las investigaciones se han centrado en estudiar:

3.2.2.1.- Niveles de satisfacción marital, con resultados no concluyentes (O'Leary, 1989).

3.2.2.2.- Estilos de comunicación, encontrando déficit en parejas violentas.

3.2.2.3.- Dependencia marital en ambos cónyuges, tanto objetiva como subjetiva (Steinmetz, 1983; Margolin et als., 1988; Finkelhor, 1983).

3.2.2.4.- En esta dimensión algunos autores han descrito ciertas características de la organización familiar que facilitarían la aparición del fenómeno de violencia (Ravazzola, 1992). Entre ellas se ha señalado:

3.2.2.4.1.- Una organización jerárquica fija e inamovible, basada en la creencia de desigualdades naturales.

3.2.2.4.2.- Un sistema de autoridad en que el poder se organiza en concordancia con las jerarquías.

3.2.2.4.3.- Una circulación de estos significados de modo que no llegue a visualizarse el abuso.

### 3.2.3.- Factores exosistémicos:

Referidos al entorno inmediato de la familia que vive la violencia. Este espacio está constituido por las instituciones educacionales, recreativas, laborales, deportivas, religiosas, judiciales, etc., que conforman el espacio social en que la familia se desenvuelve. El funcionamiento de dichas instituciones y los mensajes que de ellas emanan constituyen un factor fundamental en la presencia o disminución de la violencia (Larraín, 1994).

3.2.3.1.- Un componente especialmente importante del exosistema serían para Larraín los medios de comunicación masivos, ya que a través de ellos se transmitirían mensajes que podrían avalar estereotipos sociales que estarían a la base de la situación de violencia (Larraín, 1994).

3.2.3.2.- En el exosistema es importante considerar los factores situacionales tales como: aislamiento social, estrés ligado a situaciones de cesantía o trabajo inestable, situaciones de hacinamiento habitacional, etc., los que tienen un impacto en la presencia y permanencia de la violencia (Larraín, 1994).

3.2.3.3.- En lo que respecta a estresores ambientales, se ha establecido -a pesar que la violencia intrafamiliar se extiende a todos los estratos

socioeconómicos- que estresores económicos y desempleo se asocian a maltrato infantil y violencia en la pareja.

3.2.3.4.- También se ha asociado la insatisfacción y el estrés laborales con violencia intrafamiliar (Barlup y Rosenbaum, 1986), así como el estrés en general influye tanto en la violencia de pareja como en el maltrato infantil (Straus et als., 1980).

3.2.3.5.- Por otra parte, los estresores experimentados por parejas y familias, pueden ser moderados por redes de apoyo social. Así, la violencia intrafamiliar a menudo se caracteriza por aislamiento social (Stark et als., 1981; Barudy, 1991).

#### 3.2.4.- Factores macrosistémicos o contexto cultural:

Se refiere a la organización social, los sistemas de creencias y valores, y los estilos de vida que prevalecen en una cultura específica. Estos pueden avalar la violencia o bien ser un freno importante para que esta ocurra.

3.2.4.1.- Numerosos escritores han hecho crónicas acerca de la legitimación histórica de la violencia intrafamiliar (Pleck, 1987). Sólo recientemente la sociedad ha proscrito el uso de la agresión entre los miembros de la familia, aunque incluso hoy en día la violencia intrafamiliar es tratada de manera diferente de aquella que ocurre fuera de la familia: en general, la policía es renuente a intervenir en situaciones de violencia doméstica (Rosenbaum et als., 1991).

3.2.4.2.- También en este contexto se incluirían las estructuras tradicionales de dominación masculina en transición a estructuras más igualitarias, donde aquellos matrimonios de dominancia masculina serían más violentos que aquellos igualitarios (Straus y Gelles, 1986), fenómeno que es ampliamente investigado por autores de enfoque feminista.

3.2.4.3.- La teoría feminista ha denunciado la relación entre el sistema patriarcal y violencia contra la mujer. Algunos autores (Dobash & Dobash, 1979) plantean que el patriarcado, tanto en su componente estructural (manifestado a nivel social a través de leyes, economía y educación que establecen un status inferior para la mujer) como en su componente ideológico (reflejado en valores y normas) legitimarían la situación de discriminación de la mujer en la sociedad. Dentro de este marco, se considera que el problema de la mujer golpeada sería una manifestación del sistema de dominación que ha ejercido históricamente el hombre sobre la mujer (Larraín, 1994) .

3.2.4.4.- Otro aspecto importante se refiere al número de mujeres que trabaja fuera del hogar. Algunos autores han observado que las mujeres que realizan exclusivamente tareas hogareñas tendrían más posibilidades de ser abusadas por sus parejas (Straus et als., 1980), así como también de permanecer en relaciones de abuso (Gelles, 1976).

### Investigaciones Nacionales

Si la investigación científica internacional en el tema de la violencia intrafamiliar parte en la década de los 60 con la descripción de Henry Kempe sobre el "Síndrome del Niño Golpeado" y sólo en los 70 comienza a hablar sobre la violencia en la pareja, en América Latina el tema surge recién en la década de los 80, de alguna manera relacionado con la presencia de organismos no gubernamentales preocupados de la temática de la mujer (Larraín, 1994).

En nuestro país, la investigación del tema violencia intrafamiliar ha sido incluso más tardío. Recién en la década de los noventa los estudios en Chile han tenido un auge que puede estar relacionado con la creación del Servicio Nacional de la Mujer y la ratificación de los Derechos del Niño por parte del Estado. Los estudios han sido descriptivos y de corte estadístico, y han contribuido a contextualizar este fenómeno y a otorgar cifras que muestran la relevancia del tema, aún cuando no alcanzarían a reflejar la real magnitud de esta situación a nivel nacional (Larraín, 1994).

1.- Dentro de las investigaciones cualitativas realizadas en Chile, en un estudio referente a la Identidad psicosocial de mujeres golpeadas de sectores populares, (Berríos y Sanhueza, 1993), al considerar el perfil predominante de este grupo, encontró acentuación de elementos de identidad dependiente, con dificultad para reflexionar acerca de sí mismas. En estas mujeres existían antecedentes biográficos y socioculturales que, aunque no

privativos de mujeres maltratadas, podrían estar influyendo en la preeminencia de identidad dependiente, como por ejemplo el haber sido parentalizadas en la infancia, lo que traería como resultado dificultades en el proceso de independización (Barudy, 1991, cit. en Berríos, 1993).

En el mismo estudio, se encontró que la identidad de las mujeres estudiadas se estructuraba entorno a los papeles femeninos tradicionales de madre, esposa y dueña de casa, al que se agregaba el rol laboral como un importante aspecto configurador de la identidad psicosocial de estas mujeres. Al respecto se advirtió un conflicto en término de los roles sociales, dadas las diferencias en las expectativas del hombre y la mujer acerca de las funciones sociales femeninas y la vivencia de incompatibilidad entre los roles privados y públicos por parte de las mujeres.

Otro hallazgo importante se estableció en términos de la violencia conyugal en mujeres "proveedoras" versus "no proveedoras". En el primer grupo, con una relación de tipo "madre-hijo" entre los cónyuges, la violencia se plantearía como un "medio de restitución del poder al hombre". En el segundo grupo, donde se produciría una fusión de tipo "esposa-hija" en la mujer con respecto al varón, la violencia ocurriría como una forma de "abuso de poder".

En cuanto a las redes sociales de estas mujeres, existían escasos contactos sociales actuales, así como el antecedente de la no existencia de un grupo de pares en la adolescencia.

2.- R. Lecaros (Lecaros, 1994) realizó un estudio sobre algunos indicadores de violencia conyugal en mujeres pobladoras de Santiago. A continuación se mencionan algunas de sus observaciones:

2.1.- Violencia psicológica: 73% de las encuestadas.

2.2.- Violencia física: 41% de las encuestadas.

Las reacciones de la mujer frente a la violencia encontradas en esta investigación fueron activas(58%) y pasivas (42%).

Dentro de los motivos aducidos para aceptar la situación de violencia destacan los siguientes:

- El 84% dice permanecer por dependencia económica.

- Otros motivos citados se refieren a la necesidad de padre por parte de los hijos, la falta de proyecto propio y el amor por la pareja.

2.3.- Violencia sexual: es declarada por el 53% de las mujeres encuestadas.

3.- Un estudio realizado por el SERNAM entre 1992 y 1993, (Larraín, 1994), en una población estratificada de 1000 mujeres del Area Metropolitana revela los siguientes datos:

3.1.- El 60% de las mujeres encuestadas reconoce haber tenido experiencias de violencia en su relación de pareja.

3.2.- La violencia es un fenómeno que aparece precozmente en la pareja en la mayoría de los casos estudiados, siendo el 35% de los casos en el primer año de convivencia y solamente el 10.2% después del noveno año.

3.3. - Como factores intensificadores de la conducta violenta más relevantes en este estudio aparecen el alcohol y el desempleo, así como también el embarazo.

3.4.- En relación a la denuncia de las agresiones, la mujer agredida tiende a ocultar la situación. En la muestra estudiada, el 30% de las mujeres nunca ha hablado con nadie de este hecho, y en un 71.2% nunca lo ha denunciado a la policía o al juzgado.

3.5.- En la población estudiada se encontraron diferencias en la disposición a denunciar la violencia en los distintos estratos socioeconómicos. De las mujeres de nivel socioeconómico alto que reconocen ser víctimas de violencia física por parte de su pareja, un 35.7% hace la denuncia, versus un 30% de las mujeres del nivel medio y un 27% de las mujeres de nivel socioeconómico bajo.

3.6.- El 97.1% de las mujeres entrevistadas no acepta bajo ninguna circunstancia que el hombre golpee a la mujer. De las mujeres golpeadas, el 5.1% acepta que en determinadas circunstancias el hombre golpee a la mujer. Este porcentaje se reduce a 2.1 % cuando son consultadas las mujeres que no viven situaciones de violencia.

3.7.- Es importante señalar que en esta investigación se encontró que el 27% de las mujeres considera que debe obediencia al marido y un 14% opina que las decisiones

importantes deben ser tomadas por el hombre. En ambas preguntas la mujer golpeada está más de acuerdo que la que no lo ha sido con las afirmaciones que señalan una relación jerárquica de la pareja.

3.8.- Los ingresos económicos de las mujeres que reportaron haber sufrido violencia fueron significativamente más bajos que aquellos de las mujeres que no declararon haberla experimentado.

### Conceptos Básicos

#### 1.- *Familia*

##### 1.1.- Definición legal:

La legislación chilena no define en forma expresa la “familia”. No obstante lo anterior pueden señalarse al menos dos normas dentro del ordenamiento jurídico civil que, aunque en forma indirecta, entregan elementos de juicio en orden a una formulación de la noción de familia aceptado por el Derecho chileno, la que interesa en este estudio es la referida a la Ley N° 19.325 de violencia intrafamiliar.

En cuanto a las definiciones que ha dado la doctrina acerca del tema se puede transcribir la de Manuel Somarriva Undurraga: “la familia es el conjunto de personas unidas por el vínculo del matrimonio, del parentesco o de la adopción” (Somarriva, 1963).

## 1.2.- Definición psicosocial

Weiss (Weiss, 1989) señala tres situaciones en que se puede hablar de familia en el contexto de la violencia familiar:

1.2.1.- Los participantes tienen una relación de parentesco originada por el casamiento o por el nacimiento.

1.2.2.- Los participantes en la relación se conocen de un modo íntimo y personal (novios, amantes).

1.2.3.- Comparten un mismo hogar (convivientes, padrastros, hermanastros).

## 2.- *Violencia Intrafamiliar*

### 2.1.- Definición legal:

En nuestro país de la violencia intrafamiliar corresponde al art. 1º de la Ley Nº 19.325:

“... todo maltrato que afecte la salud física o psíquica de quien aún siendo mayor de edad, tenga respecto del agresor la calidad de ascendiente, cónyuge o conviviente, o siendo menor de edad o discapacitado, tenga a su respecto la calidad de descendiente, adoptado, pupilo, colateral consanguíneo hasta el cuarto grado inclusive, o esté bajo el cuidado o dependencia de cualquiera de los integrantes del grupo familiar que vive bajo un mismo techo” (González, 1994).

## 2.2.- Definición psicosocial:

La violencia intrafamiliar alude a todas las formas de abuso que tienen lugar en las relaciones entre los miembros de una familia. Se denomina relación de abuso a: toda conducta que, por acción u omisión ocasiona daño físico y/o psicológico a otro miembro de la familia. La relación de abuso para ser definida como un caso de violencia intrafamiliar, debe ser crónica, permanente o periódica (Corsi, 1992; Vila de Gerlic, 1988; Nicarthy y Davidson, 1989; Boetsch et als., 1990, cit. en Azócar M., Kusmanic V., Lucas A., 1991). No están incluidas en la definición las situaciones de maltrato infrecuentes.

## 3.- *Incesto.*

### 3.1.- Definición legal:

Delito tipificado como:

- Acto sexual entre familiares de sangre, tales como padre-hija, hermano-hermana, madre-hijo, padrastro-hijastro(a) madrastra-hijastro (a).

### 3.2.- Definición psicosocial:

Coincide con la definición legal y agrega que:

- Generalmente es prolongado en el tiempo y raramente se hacen denuncias de este hecho.  
 - Esta relación se caracteriza por la utilización e imposición de la autoridad a través de la desigualdad de poder (Bravo M., 1994).

Hay consenso en nuestra sociedad en considerar como incestuoso todo contacto o interacción de tipo sexual realizada en forma voluntaria por un adulto que es pariente de la víctima, incluidos los no biológicos.

Los autores Trepper y Barret (1989) definen esta interacción sexual de la siguiente manera:

- Tocar con la intención de excitar sexualmente a un niño o proveer excitación sexual al adulto/pariente ofensor.
- Besar de manera prolongada con el mismo propósito señalado anteriormente.
- Acariciar los genitales u otras partes del cuerpo de un modo sexual; abierto contacto sexual, contacto oral genital, estimulación manual de los genitales.

#### Clasificación de la Violencia Intrafamiliar

Corsi (Corsi, 1990) señala tres formas:

##### 1.- Maltrato infantil:

“Cualquier acción u omisión no accidental de parte de los padres o cuidadores que provoca daño físico y/o psicológico a un niño, pudiendo asumir la forma de abuso físico, abuso sexual, abuso emocional abandono emocional y niños testigos de violencia”.

## 2.- Violencia conyugal:

“Situaciones de abuso que se producen en forma cíclica y con intensidad creciente entre los miembros de la pareja conyugal” (incluye abuso físico, abuso emocional, y violencia recíproca o cruzada).

## 3.- Maltrato de ancianos:

“Todo acto que, por acción u omisión , provoque daño físico y/o psicológico a un anciano por parte de algún miembro de la familia. Incluye agresiones físicas ,tratamiento despectivo, descuidos en la alimentación, abrigo,etc.” .

### Prevalencia del Problema

En general son aún pocos los países en los que se ha evaluado la prevalencia de la violencia familiar en la población. Según Larrain (Larrain, 1994), esto incidiría limitando la comprensión del problema, su inclusión en la agenda política y la búsqueda de soluciones apropiadas.

## 1.-Violencia conyugal:

### 1.1- Estadísticas internacionales

1.1.1.- En Estados Unidos, se estima que alrededor de dos millones de mujeres al año sufren de algún tipo de violencia (Geffner & Rosenbaum, 1990).

1.1.2.- Otros datos sugieren que entre un 20 a 25 % de las familias, experimentarían uno o más episodios de violencia intrafamiliar (Straus & Gelles, 1986; Geffner & Rosenbaum, 1990).

## 1.2.- Estadísticas nacionales

1.2.1.- A fines de la década de los 80, un estudio exploratorio realizado por Moltedo y colaboradores (cit. en Larraín, 1994), en la Región Metropolitana y otras seis regiones del país, revela que el 80% de las mujeres son víctimas de alguna forma de maltrato en su ámbito familiar.

1.2.2.- Un trabajo, de la Red de Información de los Derechos de la Mujer (RIDEM), presentado en el Primer Congreso Nacional “Mujer y Salud Mental”, realizado en una muestra de 1048 mujeres de cuatro sectores poblacionales de Santiago, encontró lo siguiente:

### 1.2.2.1.- En relación a la frecuencia y tipo de violencia:

- 73 % de ellas era agredida psicológicamente
- 41% agredidas físicamente
- 53 % agredidas sexualmente
- 39% agredidas psicológica y físicamente
- 29% agredidas física, psicológica y sexualmente
- 5% no se consideraba agredida de ninguna forma (Lecaros, 1994)

1.2.2.2.- En cuanto a la edad de las mujeres agredidas:

- 34% de las mujeres era menor de 30 años
- 53.1% tenía entre 30 y 50 años
- 12% era mayor de 50 años

1.2.2.3.- En términos de escolaridad:

- 48% tenía solo estudios básicos, algunos incompletos
- 40.5% tenía estudios medios, en su mayoría incompletos
- 7% tenía estudios técnicos superiores
- 3.2% no ha tenido escolaridad

1.2.2.4.- En cuanto a situación laboral y remuneraciones:

- Sólo el 30% de estas mujeres trabaja fuera del hogar, y de este grupo:
- 27% desarrolla ocupaciones marginales
- 25% se desempeña como empleada doméstica
- 68% no recibe remuneraciones.

1.2.3.- En 1992, Soledad Larraín et als. en un estudio realizado por el SERNAM (Larraín, 1994) encontró lo siguiente:

1.2.3.1.- Un 59.8% de las mujeres reconoce haber sido víctima de alguna forma de violencia por parte de su pareja, siendo esta psicológica en el 33.9%, física menos grave en el 15.2% y física grave en el 10.7%.

1.2.3.2.- Cuando se considera el grupo de mujeres que vive situaciones de violencia física, el porcentaje de violencia física grave (vale decir, conductas tales como morder, patear, golpear con objeto, forzar a tener relaciones sexuales, quemar y amenazar o agredir con arma) alcanza el 41.4%.

1.2.3.3.- En relación a nivel socioeconómico, esta investigación revela que el tipo de violencia y su frecuencia son diferentes de acuerdo al estrato:

- En las parejas de nivel socioeconómico alto, el 58.4% de las mujeres reporta no haber vivido situaciones de violencia por parte de su pareja. Por otra parte, del 41.6 que sí ha vivido violencia, ésta es mayoritariamente psicológica (85%).
- En las parejas de nivel socioeconómico medio, el 42.3% señala no haber vivido situaciones de violencia. Del 63.6% que ha vivido experiencias de violencia por parte de su pareja, éstas son solamente psicológicas en el 55.1% y también físicas en el 44.9%.
- En las parejas de nivel socioeconómico bajo, sólo el 33.6% de las mujeres señala no haber vivido situaciones de violencia por parte de su pareja; del 66.4% de las experiencias de violencia, el 48.9% son sólo psicológicas y el 51.1% son también físicas.
- Al analizar el tipo de violencia física en relación al estrato, ésta es grave en el 30% de las parejas violentas de nivel socioeconómico alto, en el 38.6% de las parejas violentas de nivel socioeconómico medio, y en el 43.6% de las parejas violentas de nivel socioeconómico bajo.

1.2.4.- En una encuesta citada en el Informe de la Comisión Nacional de la Familia, el 31.2 % de la población reconoció que la violencia física es uno de los tres principales problemas que enfrentan las familias.

1.2.5.- Otras estadísticas señalan que la violencia intrafamiliar es el tercer delito de lesiones más frecuente en el país (Almonacid, 1995).

1.2.6.- En un estudio del Servicio Nacional de la Mujer realizado entre 1996 y 1997, en cuatro regiones del país (quinta, octava, novena y metropolitana) en torno a mujeres denunciadas de violencia intrafamiliar, se reveló lo siguiente:

- la edad promedio de las mujeres corresponde a 38 años.
- el estado civil en 58.6% de los casos es casada o conviviente.
- el promedio de duración de la relación de pareja es de 15 años.
- la mayoría de las denunciadas pertenecen al nivel socioeconómico medio-bajo.
- un 57% de las mujeres denunciadas no trabaja fuera del hogar.
- el 88% de quienes ejercen la violencia son los cónyuges o convivientes.
- el promedio de duración del maltrato antes de la denuncia fue de 7 años.
- un 66,3% de las agresiones denunciadas son de tipo físico.

1.2.7.- En la Quinta Región no existen estadísticas oficiales, aunque algunos datos preliminares confirmarían la tendencia a nivel nacional (Almonacid, 1995).

En un estudio realizado por el Servicio Nacional de la Mujer, durante 1996 -basado en denuncias a Carabineros de Chile V Región- de violencia intrafamiliar, de acuerdo a la ley 19.325 reveló:

- un total de 5.018 denuncias, de las cuales:
- 3.518 corresponden a violencia física (70,1%).
- 1.497 corresponden a violencia psicológica (29,8%).
- 3 corresponden a violencia sexual (0,06%).
- del total de denunciantes 3.762 (74,9%) fueron mujeres.
- la relación de parentesco entre agredido y agresor en 2.814 (56%) fue de cónyuges, y en 1.164 (23%) de convivientes.

## 2.- Violencia sexual infantil en la familia:

En general, los estudios de prevalencia de abuso sexual infantil en la población son muy escasos, más aún aquellos que ocurren al interior de la familia (Bravo, 1994).

### 2.1 Estadísticas internacionales

En Estados Unidos, hasta 1984, se habían realizado por lo menos tres estudios destacados en población adulta en relación a historia de abuso sexual en la infancia:

2.1.1.- En 1980 en una población de 1054 individuos, el 6% de los varones y el 12% de las mujeres reportaba abuso sexual en su infancia (Kersher, 1980, cit. en Finkelhor, 1984).

2.1.2.- En 1981, un estudio realizado sobre 521 padres de Boston, encontró que el 6% de los varones y el 15% de las mujeres había tenido experiencias de abuso sexual antes de los 16 años de edad (cit. en Finkelhor, 1984).

2.1.3.- Un estudio realizado en 930 mujeres, reveló que 28% de ellas había tenido alguna experiencia de abuso sexual antes de los 14 años. Además, el 12% de estas 930 mujeres había sido victimizada por un familiar (Russel, 1983, cit. en Finkelhor, 1984).

2.1.4.- Otras estadísticas relevantes consideran que, en el caso de abuso sexual, el 95% de los perpetradores son varones en el caso de niñas victimizadas, y un 80% de hombres perpetradores en el caso de niños victimizados (Finkelhor, 1984).

2.1.5.- En un estudio realizado en 1979, en 796 estudiantes universitarios, (Finkelhor, 1979, cit. en Finkelhor, 1984), se encontró que las tasas de victimización sexual en mujeres antes de los trece años era del 19%. Si esto se separaba de acuerdo al nivel de ingresos económicos de las familias, la cifra de abuso sexual infantil aumentaba a 33% en el grupo de menores ingresos, aunque el autor destaca que en el grupo

de ingreso alto la cifra fue de 20%, por lo que no sería un problema propio de los estratos socioeconómicos bajos.

2.1.6.- Cuando se ha estudiado los factores de riesgo asociados a victimización sexual, se ha visto que el hecho de tener un padrastro constituye uno de los factores de riesgo más poderosos, ya que aumenta en más del doble la vulnerabilidad de la niña: más de la mitad de las niñas con padrastro han sido victimizadas por alguien (no necesariamente por el padrastro) (Finkelhor, 1984).

2.1.7.- En relación a lo anterior, el padrastro además tendría cinco a seis veces más probabilidades de abusar sexualmente de una hija que el padre natural (Finkelhor, 1979; de Young, 1982; Gruber & Jones, 1983, cit. en Finkelhor, 1984).

2.1.8 - Estudios en relación a la madre, han demostrado que estas son muy importantes en la protección de sus hijas. Niñas que han vivido sin sus madres naturales, muestran tres veces más vulnerabilidad que el promedio de niñas. Cifras similares han sido reportadas cuando la madre ha sido descrita como distante emocionalmente. Sin embargo no se ha encontrado riesgo aumentado en niñas cuyas madres trabajaban fuera del hogar, por lo que no se podría atribuir el riesgo aumentado a un asunto de falta de supervisión (Finkelhor, 1984).

2.1.9.- También la inferioridad educacional en una esposa ha probado ser un correlato importante en la victimización sexual de las hijas. La combinación parental más peligrosa no es cuando ambos padres tienen bajo nivel educacional, sino cuando el

padre tiene un buen nivel de educación y la madre no: 44% versus 33% de las niñas victimizadas (Finkelhor, 1984).

## 2.2.- Estadísticas nacionales

En nuestro país existen dificultades generales para contar con estadísticas reales de los abusos sexuales debido a la no existencia de un registro unificado de información, así como también al bajo porcentaje en que este hecho se denuncia (Avendaño, 1992, cit. en Bravo, 1994).

2.2.1.- Las cifras oficiales entregadas por la Dirección Nacional de Carabineros declaran un total de 4000 atentados sexuales por año en nuestro país, siendo el 70% de estos cometidos hacia menores de edad (Avendaño, 1992, cit. en Bravo, 1994).

2.2.2.- Por otra parte, el Instituto Médico-Legal en 1987, denunció 723 agresiones sexuales a mujeres y 107 a menores. Del total de estas agresiones, el 23% fueron cometidas por familiares de la víctima. Estimaciones realizadas por dicho servicio señalan que estas cifras corresponden sólo al 5 a 10% del total de delitos sexuales cometidos (Avendaño, 1992, cit. en Bravo, 1994).

2.2.3.- En cuanto a las estadísticas nacionales específicamente de incesto, estas están oscurecidas por el ambiente de secreto en que ocurren; sin embargo, estadísticas recientes señalan que al menos 1 de cada 8 niños (12.5%) serían sexualmente abusados antes de llegar a los 16 años. En más del 90% de los casos el abusador sería de

sexo masculino, y en más del 80% de los casos sería una persona conocida por el niño (Corsi, 1990 cit. en Bravo, 1994).

2.2.4.- De acuerdo al anuario del Servicio Médico-Legal, de los casos denunciados entre 1987 y 1991, el 71% de las veces, el abuso sexual del niño es perpetrado por un conocido, siendo este en 7.2% el padre. Dicho de otro modo, de 10 niños abusados sexualmente, 7 son abusados por conocidos, de los cuales en 2 casos este resulta ser padre, y solamente en 3 casos el abusador es un desconocido. El abuso cuando es reportado, generalmente lleva un largo tiempo, meses o incluso años (Avendaño, 1992, cit. en Bravo, 1994).

2.2.5.- En el informe de la Comisión de Familia de la Cámara de Diputados, para el estudio sobre la situación de Maltrato Infantil (1995) se citan diversos estudios epidemiológicos y clínicos realizados sobre la población consultante en los distintos servicios de salud, así como en otros servicios no dependientes del ministerio del ramo. A continuación se destacan las conclusiones más relevantes de dichas investigaciones:

2.2.5.1.- Gilchrist, 1983-1991: En el Servicio de Urgencia del Hospital Exequiel González Cortés se diagnostican 979 casos de maltrato infantil, de los cuales 38% corresponde a abuso sexual.

2.2.5.2.- Larráin, 1993: En la Comisaría de Menores hubo 112 casos de maltrato infantil, de los cuales 78.5% correspondía a abuso sexual, registrándose en un 4.5% de ellos un embarazo como producto de violación.

## CAPITULO 2

### MARCO TEÓRICO

A partir de la revisión de antecedentes históricos de las investigaciones en violencia intrafamiliar, este estudio se enmarca en teorías que abordan la problemática de repetición transgeneracional de este fenómeno, para lo cual se ha elegido la perspectiva sistémica, utilizando desde ella el Modelo de Barudy (1991), el Modelo Circumplejo de Olson (1979) y el Modelo de Maddock (1989).

Antes comenzar esta revisión se tratarán algunas generalidades de la perspectiva sistémica, particularmente del enfoque estructural, que es el que comparten los autores antes mencionados. Por otra parte se definirán algunos conceptos básicos dentro del entendimiento sistémico de la violencia intrafamiliar.

La perspectiva sistémica cambia el acento en el entendimiento de los problemas humanos, desde los aspectos individuales hacia los aspectos interaccionales, relacionales y contextuales (Bertalanffy, 1976). La familia, en este enfoque, es entendida como un sistema de elementos en interacción. Normalmente ciertas interacciones tienden a ser realizadas de manera recurrente por los miembros de la familia, estableciéndose ciertas pautas y ciclos característicos, y ciertas reglas de relación o principios ordenadores de la relación familiar, que varían en el nivel de flexibilidad con que operan en cada familia (Vidal, 1994).

Siguiendo esta línea de pensamiento, en que se comprende la conducta individual a partir del contexto familiar en que esta emerge, autores como Lawson, (Lawson, 1989, cit. en Arredondo et als., 1996) proponen conceptualizar la violencia como un fenómeno interpersonal, en que las relaciones entre los miembros de la familia y los contextos en que se encuentran, serían el factor crítico más relevante en su ocurrencia. Al respecto se ha planteado, por ejemplo, que en familias donde existe violencia, las pautas de comunicación podrían incluir los actos de violencia como una instancia permitida o posible (Larraín, 1994), convirtiéndose así en parte del patrón de interacción familiar, el cual podría ser coherente con el entorno socio-cultural donde se desarrolla y tendería a ser replicado transgeneracionalmente (Santa Cruz, 1993; Larraín, 1994, Barudy, 1991).

Otros autores han puesto énfasis en los aspectos de estructura y límites de los sistemas familiares. Al respecto, Minuchin, identificó un continuum de permeabilidad de límites, cuyos polos son los dos extremos, difuso y rígido, siendo límites claros el punto medio (Minuchin, 1964). Un estilo de interacción familiar puede caracterizarse en cualquier lugar dentro de este continuo, y así el clínico puede obtener un parámetro útil de funcionamiento familiar. En ese sentido, una familia o sub-sistema caracterizado por límites difusos, es denominada como enmarañada, mientras que una familia de límites rígidos se denomina desvinculada.

En relación a las familias donde existe violencia, Minuchin ha descrito que, en general existen trastornos en el cierre y apertura de límites así como también en la

En relación a las familias donde existe violencia, Minuchin ha descrito que, en general existen trastornos en el cierre y apertura de límites así como también en la organización jerárquica del sistema, además de caracterizarse por uniones familiares simbióticas (Minuchin, 1967).

Otros autores (Wood, 1983), han tratado de modificar el concepto de Minuchin de fronteras o límites familiares por los conceptos de proximidad y jerarquía, el primero enfocado al territorio compartido (tiempo de contacto, espacio personal, espacio emocional, espacio de información, espacio de conversación, espacio de decisión), y el segundo, a la diferenciación de roles y las reglas que los regulan, en otras palabras, “quién está a cargo de qué funciones” en la familia.

Dentro de la perspectiva sistémica estructural, los autores a revisar en la presente investigación como ejes teóricos, según se señalaba anteriormente, son Barudy, Olson y Maddock. El primero por tratarse de un autor chileno, con una vasta experiencia en el tema de violencia intrafamiliar e incesto en particular, por su especial concepción de la familia como sistema inserto en un marco cultural de relaciones de abuso de poder, adscribiéndose en ese sentido a una perspectiva ecológica. El segundo, por la operacionalización del modelo sistémico familiar en un instrumento capaz de discriminar algunas pautas características de relación que permiten distinguir entre familias “con o sin problemas”, y que considera en él las variables que interesa estudiar en la presente investigación. El tercer autor, J. Maddock se incluye por sus aportes al estudio de las familias incorporando la

dimensión de la sexualidad, tanto en su componente de género como el componente erótico, abordando desde este modelo las relaciones de poder ligadas al género y cómo estas estarían a la base de las familias incestuosas. Es importante hacer notar que ambas perspectivas se complementarán con la visión de otros autores de orientación no sistémica por su relevancia dentro del tema.

### **1.- Modelo de Barudy (1991)**

Barudy es uno de los autores que dentro del área de la psicología y del estudio de los sistemas familiares, ha desarrollado el tema del abuso y del incesto entendiéndolo como el resultado de pautas de interacción entre los miembros de la familia, y ligando esta interacción familiar abusiva con el abuso de poder existente en la sociedad y la cultura más general, relacionando ambos factores con el riesgo de repetición transgeneracional de la violencia.

Existen numerosos trabajos en la literatura acerca de la mayor probabilidad que tendrían las mujeres abusadas sexualmente en su familia de origen de verse envueltas posteriormente en situaciones de violencia al interior de su familia nuclear, tanto de pareja (Barudy, 1991, Moltedo, 1989, cit. en Bravo, 1994) -lo que otros autores han relacionado con menores habilidades para detener la violencia y permanecer crónicamente en dicha situación (Walker, 1983)- como de maltrato a sus hijos (Barudy, 1991; Moltedo, 1989, cit. en Bravo, 1994).

Al respecto este autor describe que en las familias con abuso sexual a menores, los límites entre sub-sistemas familiares son difusos, al mismo tiempo que los límites con el sistema societal serían extremadamente rígidos (Barudy, 1991). Por otra parte, las mujeres que han sido víctimas de incesto tendrían también posteriormente, con mayor frecuencia, relaciones familiares enmarañadas, inversión de roles y difusión de los límites entre los sub-sistemas parental y filial en su familia nuclear, lo cual tendría que ver con una forma de compensar carencias o traumatismos infantiles a través de la cosificación de los hijos aparejada a múltiples conflictos relacionales con otros adultos, con el consiguiente riesgo de perpetuación de estas pautas en las siguientes generaciones a modo de círculo vicioso (Barudy, 1991; Padou, 1991).

Por otra parte, se distingue la existencia de ciertos tipos de organización familiar que predispondrían a la utilización sexual de los niños por los adultos. Al respecto, Barudy distingue tres tipos que corresponderían principalmente a los casos de incesto del padre sobre una o varias de sus hijas.

La distinción entre estos tipos de familias se ha hecho en base a la reacción familiar ante la crisis de haber descubierto el incesto, además de la recolección de información en sesiones terapéuticas acerca de las dinámicas interactivas de sus miembros, es decir, la cultura familiar, los modelos de representación de sí mismos, de la familia y del entorno que los rodea. Los tipos descritos por este autor son los siguientes:

### *1.- Organización enmarañada y altruista*

Este tipo de familia se caracteriza principalmente porque los padres han tenido que compensar las carencias psico-afectivas (generadas en las relaciones con sus respectivos padres), con sus propios hijos, los que serían fieles y estarían a la disposición de los adultos.

Así, el padre es percibido como una figura afectiva cercana, aunque en un nivel de análisis más profundo, el padre estaría utilizando a las hijas como "objetos transicionales" para "dominar", de una manera analógica las angustias y los miedos resultantes de sus relaciones adultas.

Por otra parte la madre se caracterizaría por mantener relaciones distantes con sus hijos y demás miembros de la familia, como una forma también de protegerse de la angustia que le generarían las relaciones íntimas. Los hijos en este sistema tendrían que reconocer y satisfacer las necesidades de los padres, generándose así una inversión del rol parental, pasando a ser los niños quienes deben sacrificarse, cuidar a los padres y proporcionarles el afecto y la ternura.

### *2.- Organización promiscua, caótica y usurpadora*

Las familias con este tipo de organización, son descritas como aquellas conformadas por padres que crecieron en un medio familiar caracterizado por la pobreza y la violencia, y en medio de ese ambiente fueron abusados por los adultos.

En este tipo de grupo familiar, el cuerpo y la subjetividad de los hijos son utilizados también para compensar las necesidades de los adultos.

Lo que caracteriza el funcionamiento familiar son interacciones caóticas, promiscuidad, ausencia de fronteras generacionales, rupturas relacionales repetidas en el nivel transgeneracional, lo que se evidenciaría a través de estructuras generacionales muy heterogéneas y cambiantes.

Este tipo de familia en general se da en condiciones de pobreza, la cual favorecería situaciones de promiscuidad que facilitarían las transgresiones a todo nivel, incluso sexual, entre los miembros de la familia.

En estos casos, las relaciones sexuales no se dan en el plano de la intimidad de los adultos y pueden volverse normales y probables en el funcionamiento familiar cotidiano también entre otros miembros de la familia, donde el cariño y la protección pasan a ser vividos con gran confusión, generándose fuertes sentimientos de cosificación en las víctimas del abuso.

### *3.- Organización petrificada, totalitaria y absolutista*

Estas familias se caracterizan por el hecho que los padres tuvieron una educación rígida, donde era común el uso de la violencia y el totalitarismo, con el desconocimiento de demostraciones de ternura y respeto en sus relaciones más cercanas.

Como consecuencia de esto, los padres ejercerían su poder abusando sexualmente de sus hijos, descalificándolos en sus opiniones y sentimientos, y obligándolos a identificarse con los valores morales absolutos y la forma de enfrentar la vida del abusador.

En estas familias, cuando se descubre el incesto, el padre suele acusar a la hija de haberlo incitado. Es frecuente que la madre se alíe en este sentido al padre, presentando el discurso de las hijas como fabulaciones y fantasías, generando así otra cara del mismo abuso y abandono.

Existiría en estas familias una forma implícita de prohibición de conocer y de reflexionar sobre la propia existencia., lo que llevaría al adulto autoritario a abusar del poder, y además a imponer sus creencias para la conservación de este.

Siguiendo la línea de pensamiento de Barudy, es posible entender cómo un niño maltratado, abusado o abandonado, podría llegar a convertirse en abusador en la vida adulta a través de una experiencia de control y poder, como la que se da en una relación de abuso y dominación. También es posible entender el cómo la niña víctima de incesto, a través de un aprendizaje de sumisión y cosificación, llegue a estar más expuesta a tolerar situaciones de sometimiento y mantención de alta violencia física y emocional en la vida adulta. Sin embargo, el análisis resulta mucho más complejo, ya que en un sistema familiar las interacciones y aprendizajes son influidos a su vez por la historia de aprendizaje e

interacciones de las familias de origen de ambos padres, existiendo al respecto también distintas combinaciones.

Por esta situación, parece relevante, no sólo referirse a la dinámica relacional abusiva padre-hija, sino establecer algunas consideraciones referentes a la madre (Bravo, 1994):

- La clásica descripción de la madre involucrada en casos de incesto, es que esta ocupa en relación al marido una posición de subordinación. Esta posición sería prioritaria en relación a su rol de madre, lo que la haría asumir una función poco protectora frente a sus hijos.

Las relaciones que establecen estas parejas se caracterizarían también por ser abusivas, donde el maltrato por parte de los maridos iría generando en ellas una percepción de minusvalía, desamparo, sumisión, lo que desembocaría en relaciones complementarias disfuncionales.

- Otro tipo de relación que se observa en estas parejas es la de simetría, donde existiría una permanente lucha por el poder y el control de la situación, relacionándose a través de escaladas.

En estas familias, serían las hijas quienes asumirían el rol de equilibrar la relación, aliándose en algunas ocasiones con la madre, y en otras con el padre, motivadas por un fuerte temor a perderlos.

- Por último, existirían madres del tipo dominante, descritas por Barudy como "sufriendo procesos de envejecimiento prematuro", producto de experiencias de vida de abandono o riesgo. Ellas ofrecerían seguridad y protección a los hombres, pero poseerían una gran

debilidad en el plano psico-afectivo. Estas mujeres, a pesar de enfrentar adecuadamente las amenazas que pueda vivir la pareja y la familia, generarían en el hombre un sentimiento de frustración en relación al ejercicio del poder y del control. Al abusar sexualmente de sus hijas este podría tener la fantasía de seducir y controlar la situación.

Estos tipos de familias podrían otorgar un aporte en la comprensión de las dinámicas familiares en el contexto de la violencia intrafamiliar.

Es importante recalcar que la situación de incesto no constituye un factor determinante en la aparición de violencia intrafamiliar en la familia nuclear, ya que existen antecedentes de mujeres que, si bien han sufrido esta experiencia, posteriormente han tenido vidas y familias “normales” (Burke, 1989).

De manera inversa, también es importante señalar que estructuras familiares caóticas, no son privativas de familias incestuosas o violentas, también pueden verse en familias que no evidencien disfunción social. Además, tampoco todas las familias incestuosas mostrarán el mismo tipo de dinámicas (Maddock, 1990).

Barudy además señala la existencia de relación entre la interacción familiar -en términos de relaciones de poder- con el marco societal y cultural más amplio en que la familia se inserta, y desde donde se reproducirían patrones de desigualdad entre los sexos, abuso del poder y de la fuerza física (Bravo, 1994; del Martín, 1978; Gelles, 1973; Straus, 1992).

## 1.1.- Aspectos no sistémicos complementarios

### 1.1.1.- *Influencias socio-culturales relacionadas con el fenómeno de la violencia intrafamiliar*

Algunos autores suponen que el incesto podría influir en los patrones sexuales de las víctimas, tanto a través de aumentar la percepción de indefensión y del “obtener el amor” por medio de la actividad sexual (Butler, 1978 en Walker), como a través de la socialización de roles sexuales, que al tener relación con las creencias, valores y normas compartidas por la familia, pudiesen tener matices diferentes en las familias incestuosas. Se podría suponer entonces, que estas familias, presentarían una tendencia más estereotipada hacia femineidad en las mujeres y masculinidad en los varones, y que esto podría transmitirse a las nuevas generaciones a través del proceso de socialización primaria (Montt, 1994).

Para ilustrar este último aspecto, los resultados de una investigación realizada en Santiago de Chile, muestran que en cuanto a la detentación de autoridad, se ha visto que las mujeres agredidas manifiestan mayoritariamente estar de acuerdo con que la autoridad familiar está centrada en el hombre, y que las decisiones importantes deben ser tomadas también por ellos. En relación a la educación que consideran adecuada para sus hijas, se ha observado una clara tendencia, entre quienes viven situaciones de violencia doméstica, a

compartir modelos socializadores sexistas, es decir, a validar y transmitir a sus propios hijos comportamientos claramente diferenciados de acuerdo al sexo de éstos (Lecaros, 1994).

1.1.2.- *Perspectiva de roles sexuales: consideraciones acerca de los estereotipos*

Tomando en cuenta el interés en el estudio transgeneracional de la violencia intrafamiliar, parece importante destacar que la literatura sugiere que la distribución del poder y la percepción de roles sexuales existente entre los miembros de las familias con violencia en sus familias de origen, pudiese influir en la transmisión diferente del modelo violento existente entre hombres y mujeres: en general, existen evidencias de que los varones tenderían a identificarse con el agresor, incorporando en su conducta la violencia que alguna vez vivieron como víctimas; mientras que en el caso de la mujer, esta realizaría más frecuentemente un aprendizaje de la indefensión, incrementando a lo largo de su vida las conductas de aceptación frente a la violencia familiar (Larraín, 1994) y esto tendría que ver con ciertos estereotipos que adjudican al varón dominancia y agresividad, entre otros atributos, y a las mujeres, suavidad, complacencia, dependencia y pasividad entre otras características (Bem, 1977).

Para fines del presente estudio, se utilizará el término Rol Sexual como referido a un conjunto de conductas y características vistas como:

a.- Típicas de hombres o mujeres, vale decir estereotipos o creencias ampliamente compartidas de cómo son los sexos.

b.- Deseables para hombres o mujeres, en términos de normas de roles sexuales, acerca de cómo los sexos deberían idealmente ser.

Llama la atención el hecho que la definición de rol sexual incluya las conductas deseables y también aquellas conductas típicas. En ese sentido difiere del concepto más general de rol social, donde las definiciones se refieren solamente a los aspectos deseables (en términos prescriptivos) (Pleck, 1981).

Al respecto, S. Bem, (Bem, 1974, 1977), nota que las escalas de tipificación sexual asumen que la masculinidad y femineidad son dimensiones opuestas. Ella plantea, por el contrario, que la masculinidad y femineidad serían dimensiones psicológicas independientes, y basada en este supuesto es que elabora el Inventario de Roles Sexuales de Bem (B.S.R.I., 1977) donde masculinidad y femineidad llevan puntajes separados.

En cuanto a los ítems del inventario de Bem, estos se obtuvieron a partir de dos grandes muestras de sujetos, cada una de las cuales incluía tanto hombres como mujeres, quienes debían ponderar la deseabilidad social de varios adjetivos cuando estos se aplicaban a hombres y a mujeres. Así, aquellos adjetivos significativamente más deseables para mujeres, fueron categorizados como “femeninos”, y los significativamente más deseables para varones, como “masculinos” (Pleck, 1981).

Algunos autores plantean que el cuestionario no da cuenta de las múltiples áreas contenidas en las actitudes de género, sino que aborda una perspectiva de medición

unidimensional de una ideología global de rol sexual (Ashmore, 1995). Sin embargo puede ser una herramienta útil en la discriminación de estereotipos sexuales.

### 1.1.3.- *Teoría del conflicto en relación al poder marital y la violencia en la pareja versus teorías del consenso normativo*

Los teóricos del conflicto, explican la existencia de este basados en el sistema de desigualdades sociales (Coser, 1956; Dahrendorf, 1959, cit. en Coleman, 1992). De acuerdo con esta línea de pensamiento, en las parejas con poder desigual, existiría mayor posibilidad de conflictos.

Por otra parte, teóricos funcionalistas (Parsons & Bales, 1955, cit. en Coleman, 1992) ponen énfasis en el nivel de consenso normativo, como una forma de evitar el conflicto en la sociedad, incluyendo en ella a la familia. En relación a esto, el conflicto surgiría con mayor probabilidad en aquellas familias donde no hubiese acuerdo entre los miembros de la pareja sobre quién maneja el poder.

Una de las teorías mas prominentes dentro de las que intentan explicar la violencia intrafamiliar, se enfoca en la dominancia masculina en el balance de poder que caracteriza a las familias en la mayoría de las sociedades (Dobash & Dobash, 1979; Straus 1973, 1976, cit. en Coleman, 1992). En este sentido, tratando de profundizar en este aspecto , y sin descuidar las premisas del modelo funcionalista, Coleman y Straus realizan una investigación en la cual utilizaron datos del estudio Family Violence Survey de 1975, observando los siguientes índices:

- Cuestionario de estructura de poder marital
- Escala de conflicto marital
- Tasa de violencia en las parejas

En relación a la estructura de poder marital, esta fue obtenida a través de un cuestionario enfocado a la toma de decisiones cotidianas en el ámbito familiar. En función de las respuestas es que los autores consideran cuatro tipos de poder marital:

- 1.- Tipo dominante masculino
- 2.- Tipo dominante femenino
- 3.- Poder igualitario
- 4.- Poder dividido

Los dos primeros tipos de poder son considerados como poderes asimétricos, centrados ya sea en el hombre o en la mujer respectivamente.

Las diferencia entre el poder igualitario y el dividido, consisten en que en el primero la mayor parte de las decisiones se toman en conjunto, mientras que en el último las responsabilidades se dividen en la toma de decisiones, por lo tanto es el esposo, y en otros casos la esposa, quien tiene la última palabra en distintos tópicos.

La escala de conflicto marital se refiere a la frecuencia de acuerdos en la pareja relacionados a situaciones domésticas, toma de decisiones, manejo del dinero, actividades sociales, relaciones afectivas y sexuales y temas relacionados con los hijos. La escala posee

cinco categorías, (desde "siempre de acuerdo" a "nunca de acuerdo"). A partir del índice obtenido se llega a establecer tres categorías de conflicto marital.

- Bajo
- Medio
- Alto

En los resultados de esta investigación se destacan los siguientes hallazgos:

1.- La comparación de los cuatro tipos de relaciones de poder reveló que las relaciones de dominancia masculina tenían las más altas tasas de conflicto, aunque la diferencia se reduce si existe acuerdo en la familia en validar esta forma de poder.

2.- Sin embargo los autores demuestran que en las parejas de dominancia masculina, a mayor nivel de conflictos existirían mayores tasas de violencia, relación que no se cumple en las parejas igualitarias.

Por lo tanto, la experiencia de estas parejas revela que la estructura de poder en la relación está fuertemente e independientemente relacionada con la violencia.

3.- La estructura de poder afecta la relación entre conflicto y violencia: cuando el conflicto ocurre en una estructura asimétrica de poder (los tipos de dominancia masculina y femenina), hay mucho mayor riesgo de violencia que cuando los conflictos ocurren entre las parejas igualitarias. Al parecer las relaciones igualitarias podrían tolerar más conflictos antes de que aparezca la violencia que otras estructuras de poder, y por otra parte estas parejas también tendrían menos conflictos.

### **1.2.- Modelo de Olson (1979,1986)**

Este modelo considera dos dimensiones de conducta familiar que emergen de la revisión y fusión conceptual de más de cincuenta conceptos desarrollados para describir dinámicas de pareja y familia, a saber:

1.- *Cohesión*: nivel de vinculación emocional que los miembros de la familia tienen entre sí y el grado de autonomía que experimenta cada miembro al interior de su sistema familiar.

Algunas variables específicas que pueden ser utilizadas para evaluar el grado de cohesión son las siguientes: lazos emocionales, independencia, límites, coaliciones, tiempo, espacio, amigos, toma de decisiones, intereses y recreación. Existirían cuatro niveles de cohesión:

- a.- Desligado (muy bajo)
- b.- Separado (bajo a moderado)
- c.- Conectado (moderado a alto)
- d.- Aglutinado (alto)

2.- *Adaptabilidad familiar*: nivel de flexibilidad (capacidad de cambio) del sistema, y se refiere específicamente a variables de: estructura de poder familiar (afirmación, control y disciplina), estilos de negociación, relaciones de roles y reglas de relación (Olson, Russel & Sprenkle, 1983). Se consideran cuatro niveles de adaptabilidad que son:

- a.- Rígido (muy bajo)
- b.- Estructurado (bajo a moderado)
- c.- Flexible (moderado a alto)
- d.- Caótico (muy alto)

Olson a través de este modelo, evalúa las relaciones familiares en las dimensiones de *Cohesión y Adaptabilidad Familiar*, operacionalizándolo a través del instrumento diseñado por el mismo: F.A.C.E.S. III (Family Adaptability Cohesion Evaluation Scale, en español: Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar), cuestionario que permite tipificar las familias en un espectro de rigidez/flexibilidad y cercanía/separación obteniéndose así 16 tipos de familias o tres grupos más generales los que corresponden a:

- Familias Balanceadas (aquellas que son balanceadas en ambas dimensiones: flexiblemente separadas, flexiblemente conectadas, estructuradamente separadas, y estructuradamente conectadas)
- Familias de Rango Medio o familias de tipo mixto, en que existen ocho tipos, aquellos que son extremos en una dimensión y balanceados en la otra (caóticamente separadas, flexiblemente desapegadas, caóticamente conectadas, flexiblemente apegadas, estructuradamente desapegadas, estructuradamente apegadas, rígidamente separadas, rígidamente conectadas)

- Familias Extremas, aquellas que son extremas en ambas dimensiones (caóticamente desapegadas, caóticamente apegadas, rígidamente apegadas, rígidamente desapegadas). Este instrumento tiene la habilidad para discriminar entre familias “problemáticas” y “no problemáticas” en las direcciones predichas. La hipótesis central derivada de este modelo, es que las familias balanceadas funcionarán de manera más adecuada que las familias extremas. Esta hipótesis está construida sobre la base de que las familias extremas, en ambas dimensiones, tenderán a tener más dificultades para enfrentar el estrés situacional y de desarrollo. Esto implica una relación curvilínea sobre las dimensiones de cohesión y adaptabilidad, de manera que muy poca o excesiva cohesión o adaptabilidad, es vista como disfuncional para el sistema familiar. Sin embargo, familias capaces de equilibrar estos dos extremos, parece que funcionan mejor. Estas características sumadas al énfasis que este modelo coloca en la forma en que los integrantes de la familia regulan sus interacciones, convierten a este instrumento en una herramienta importante a considerar en la búsqueda de explicaciones para la violencia intrafamiliar.

### **3.- Modelo de J. Maddock (1989)**

Este autor se enfoca al estudio de la dimensión de la sexualidad incorporándola a las otras dimensiones del ciclo de vida familiar, que son:

1.- Dimensión sistémica: red de interacciones entre los miembros que poseen una determinada estructura u organización.

2.- Dimensión del desarrollo: tiene que ver con los estadios del ciclo familiar y su influencia en la estructura de relaciones y equilibrio entre estabilidad y cambio en las diferentes etapas.

3.- Dimensión histórica: se refiere a la historia familiar con respecto a espacio y tiempo compartidos por la familia, lo que da una continuidad e identidad a esta. Las coordenadas espacio/tiempo afectan una variedad de factores, tales como recursos físicos, expectativas de rol social y valores culturales. Estas a su vez, influenciarían tanto los aspectos prácticos de la vida familiar como los significados de las experiencias familiares de sus miembros.

4.- Dimensión sexual: esta dimensión de alguna manera invade todas las otras. Posee dos componentes: el primer componente es el de Género/ Rol, que implica la expresión de un sentido masculino o femenino del sí mismo a través de ciertas conductas psicológicas y sociales; el segundo componente es el Erótico, que es la orientación hacia la búsqueda del placer de las personas de cada género.

La complementariedad del género y del interés erótico brinda una de las motivaciones básicas para la formación y mantenimiento de la unidad familiar. La familia organiza y transmite mensajes de acuerdo a la identidad de género subrayando conductas de roles sexuales aceptables para los miembros adultos y para los niños.

La diferenciación de roles sexuales dentro del sistema familiar es un factor que influye significativamente los patrones de interacción y las secuencias comunicativas dentro

de los miembros de la familia, todo lo cual se relaciona con las jerarquías de poder, límites y reglas que gobiernan a la familia, lo que de alguna manera está conectado con las características sexuales y generacionales de los miembros de esta.

Dado que la familia es un sistema, los significados sexuales y las conductas que lo acompañan son mutuamente interactivos con elementos de su ambiente histórico cultural.

A partir de lo anteriormente mencionado el autor ejemplifica los dos extremos de familias en relación a la salud sexual. En ese sentido se refiere a la familia de Abuso Sexual como una familia extremadamente “no sana” la cual se caracteriza por ser: cerrada, indiferenciada, rígida y caracterizada por una dependencia sexualizada entre sus miembros.

En estas familias la estructura refleja problemas de límites en al menos cuatro áreas:

- 1.- Límites sumamente rígidos entre la familia y el exterior.
- 2.- Confusión de fronteras intergeneracionales.
- 3.- Límites difusos entre los miembros de la familia.
- 4.- Límites intrapsíquicos también difusos, confusión entre fantasía y realidad.

Todo lo anterior se traduciría en: confusiones de roles, enmarañamiento, parentalización de los hijos, lo que conlleva a importantes déficits en el desarrollo emocional de los estos últimos y además los expone prematuramente a patrones de conducta adultos, incluyendo dentro de ellos al contacto incestuoso.

Por otra parte, la influencia masculina tiende a predominar en la familia sexualmente abusiva; existe a menudo una extrema rigidez en las expectativas de roles de género basadas en los estereotipos sociales tradicionales.

En estas familias las expresiones de poder masculino son comunes y también la coerción es el mecanismo regulador primario de ellas.

Cualquier intento compensatorio al control es sabotado ya sea por miedo o por una cooperación inconsciente bajo la regla familiar que sostiene que el poder es lo único que realmente cuenta y que pertenece exclusivamente a los varones.

Las mujeres son vistas por ambos géneros como víctimas relativamente indefensas a las prerrogativas masculinas, entonces un patrón de interacción perpetrador-víctima subyace en las relaciones entre los miembros, particularmente a través de las relaciones entre los géneros, lo que se traduce generalmente en conflictos maritales y falta de intimidad emocional entre los esposos.

Existe carencia de privacidad en estas familias, en las que además la diferencia se vivencia como distancia y la individualidad como deslealtad.

Por otro lado, según este autor, las familias sexualmente “sanas” se caracterizan por cuatro criterios:

- 1.- Interdependencia balanceada entre los miembros de la familia basada en el respeto de ambos géneros, legitimando los modos valorados de su estar en el mundo.

2.- Una estructura que define y mantiene entre los miembros límites físicos, psicológicos y sociales relevantes para sus respectivos estadios del ciclo vital familiar.

3.- Patrones de comunicación efectiva y flexible, e interacción destinada al intercambio de cuidados y afecto que promuevan la capacidad para intimar.

4.- Sistema compartido de valores sexuales y significados culturalmente relevantes que permitan la coordinación de objetivos entre los miembros de la familia y faciliten una libertad razonable para la toma de decisiones de expresión sexual personal.

Las modalidades de control del poder son balanceadas entre los géneros y generaciones, reconociendo los estadios del desarrollo y las características individuales. Existe una estructura generacional a través de la cual los padres pueden guiar, proteger y sostener al niño y adolescente permitiéndole un desarrollo adecuado.

En estas familias los límites sexuales son claros y funcionales, además son flexibles como para poder permitir un desarrollo adecuado de los miembros.

Los límites sociales permiten el intercambio de información con el ambiente y permanecen los significados principales relacionados al contexto social.

### La presente investigación

De acuerdo con la totalidad de los antecedentes anteriormente expuestos, la problemática de la violencia intrafamiliar constituye un fenómeno psicosocial de alta prevalencia en nuestra población. Un hallazgo en el que concuerdan varios autores (Padou, 1991, Barudy, 1991) se refiere a la probable existencia de un patrón de transmisión transgeneracional de la violencia, donde los adultos que han sido maltratados, ya sea abusados sexualmente o descuidados en su infancia, corren el riesgo a su vez de maltratar o abusar a sus hijos, y tienen altas probabilidades de sostenimiento y mantención de relaciones de alta violencia física y emocional en la vida adulta. Parece interesante, por lo tanto, abordar el tema de la violencia intrafamiliar y el riesgo de transmisión transgeneracional de ella, comparando grupos de familias violentas con y sin el antecedente de violencia sexual hacia la mujer en la generación anterior, y comparar estos grupos a su vez con un grupo de familias sin el antecedente de incesto, ni violencia física en su familia actual, con la perspectiva de que es posible dar cuenta de la existencia de pautas relacionales distintas en familias afectadas por diversas formas de violencia intrafamiliar a través del instrumento creado por Olson (F.A.C.E.S. III) en términos de cohesión y adaptabilidad familiares, como también en torno a relaciones de poder y patrones de desigualdad entre sus miembros.

## Objetivos

### 1.- *Objetivo general*

Ampliar el entendimiento del fenómeno de la transmisión transgeneracional de la violencia intrafamiliar.

### 2.- *Objetivos específicos*

2.1.- Observar algunas pautas relacionales (en las dimensiones de cohesión, adaptabilidad familiar y relaciones de poder) y percepción de roles de género al interior de familias violentas donde la mujer haya sido víctima de incesto en su familia de origen.

2.2.- Comparar estos hallazgos con dos grupos de familias:

- Familias con violencia hacia la mujer donde no exista el antecedente de abuso sexual en la familia de origen de la mujer.

- Familias donde no exista violencia física hacia la mujer ni antecedentes de abuso sexual en su familia de origen.

## CAPITULO 3

### METODO

#### Diseño

La presente investigación fue diseñada como un estudio:

1.- Piloto: por el hecho de no existir otros estudios a nivel nacional que aborden la transgeneracionalidad de la violencia.

2.- Comparativo: por abordar tres grupos de familias definidas en base a una característica diferencial, y que se estudian con los mismos instrumentos.

3.- Descriptivo: ya que pretende lograr una aproximación a ciertas características de estos grupos, sin introducir manipulación experimental a las variables seleccionadas.

Por otra parte se trata de un estudio transversal, ya que los datos fueron recolectados en un sólo momento y en un tiempo único.

En lo que respecta a validez interna del estudio, esta se encuentra sustentada en los siguientes instrumentos y procedimientos:

a.- Los instrumentos a utilizar serán los siguientes:

1.- F.A.C.E.S. III (Olson, 1985) que mide: Cohesión y Adaptabilidad Intrafamiliar.

2.- Inventario de Roles Sexuales de BEM (S. Bem, 1974) que evalúa: Diferenciación de Roles Sexuales masculinos y femeninos.

3.- Entrevista Semi estructurada (Maddock) que apunta a identificar : Estructura de Poder de las parejas.

4.- Genograma, que apunta a observar: Transgeneracionalidad de la Violencia, Estructura Familiar y Tipo de Vínculo entre los miembros de la familia.

b.- Procedimientos:

1.- El procedimiento de medición utilizado, permitió controlar factores tales como: maduración, historia, interacción entre selección y maduración y recencia.

2.- Los instrumentos, las condiciones de aplicación de estos y las evaluadoras fueron las mismas para todos los sujetos. Por ello, el factor de instrumentalización estuvo controlado.

### Sujetos

#### Consideraciones Metodológicas

1.- Una primera dificultad metodológica fue el acceso a la muestra, dado que el abuso sexual en la infancia posee en nuestra sociedad una fuerte connotación de “secreto” (Bravo, 1994). Por este motivo, este estudio se dirigió a familias que habían consultado por violencia intrafamiliar en distintos centros comunales de Valparaíso, y donde la mujer tenía el antecedente de abuso sexual en su familia de origen como una forma de aproximación a su familia nuclear.

2.- Una segunda consideración proviene de la naturaleza de la muestra, donde por el hecho de existir violencia intrafamiliar en la familia actual podrían estar interviniendo otras variables, dado que en la situación de violencia intrafamiliar también se describen patrones relacionales diferentes a los de las familias sin violencia (Olson, 1983; Larráin, 1984; Santa

Cruz, 1983). Por este motivo surgió la necesidad de contar con un grupo de familias que presentasen violencia intrafamiliar y en donde no hubiese antecedentes de incesto en la mujer.

3.- Otra consideración es con respecto a la importancia de tener un grupo sin violencia en la familia actual y sin el antecedente de incesto, que permita comparar las variables consideradas en el estudio.

En relación a este grupo, la dificultad se planteó en términos de definir el concepto de violencia, específicamente violencia intrafamiliar, ya que a pesar de existir una definición legal en el Código Penal chileno, no existe acuerdo ni entre los investigadores del tema ni mucho menos entre los actores sociales, influyendo en ello múltiples factores culturales, históricos, individuales y relacionales.

### Muestra

Para los fines de este trabajo, tomando en cuenta las consideraciones previas, se utilizó una muestra intencional de sujetos.

La muestra total estuvo compuesta, por 30 familias divididas en tres grupos de 10 familias cada uno con las siguientes características:

#### Grupo 1

Familias en la que la mujer tenía el antecedente de incesto en su familia de origen y que además había consultado por violencia intrafamiliar conyugal.

Estas familias fueron obtenidas en:

- 1.- Centro de Atención a Víctimas de Violencia Intrafamiliar de la Oficina de asuntos de la Mujer de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso.
- 2.- Departamento de Servicio Social del Hospital Carlos van Buren de Valparaíso.
- 3.- Servicio de Salud Mental Familiar del Servicio de Salud Valparaíso-San Antonio.
- 4.- Oficina Comunal del Niño de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso.

### Grupo 2

Familias en la que la mujer había consultado por violencia intrafamiliar conyugal y no poseía experiencias de incesto en su familia de origen.

Estas familias fueron obtenidas del Centro de Atención a Mujeres Víctimas de Violencia Intrafamiliar de la Oficina de Asuntos de la Mujer de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso, a través de la revisión de fichas de ingreso.

### Grupo 3

Familias en que la mujer reporta no presentar ni violencia intrafamiliar conyugal ni experiencias incestuosas, y se encuentra dentro del perfil socioeconómico de las familias consultantes en centros comunales, que en general corresponde al nivel socioeconómico medio-bajo.

Este grupo fue obtenido a través de contactos en la comunidad con mujeres que cumplían con los requisitos anteriores y que voluntariamente quisieron participar con sus familias en el estudio.

### Procedimiento de selección y llamado

#### Grupo 1

Se revisaron fichas de ingreso de los últimos 2 años de mujeres que habían consultado por violencia intrafamiliar en el Centro de Atención a Mujeres Víctimas de Violencia Intrafamiliar de la Oficina Comunal de la Mujer, dependiente de la Ilustre Municipalidad de Valparaíso. Se chequeó el antecedente de abuso sexual en su familia de origen.

Se solicitó además la colaboración de los otros centros de atención mencionados anteriormente para la posibilidad de derivación de este tipo de información.

La familia fue citada telefónicamente o vía correo para su asistencia a una entrevista que tuvo lugar en el Centro de Atención a Mujeres Víctimas de Violencia Intrafamiliar.

#### *Información Demográfica*

##### 1.- Estado civil de los miembros de la pareja en estudio

ESTADO CIVIL	NUMERO MUJERES	NUMERO HOMBRES
CONVIVIENTE	2	1
CASADO	3	2
VIUDO, VUELTO A CASAR	1	0
SEPARADO	3	0
SEPARADO, MAS DE UNA VEZ	1	0
TOTAL CASOS	10	3

Tabla N° 1. Estado civil de la pareja con antecedentes de incesto en la mujer en su familia de origen.

Se destaca que cinco de las diez madres de este grupo, consideradas en la muestra, han tenido en el momento de la realización del estudio, más de una pareja.

### 2.- Nivel educacional de los miembros de la pareja

ESCOLARIDAD	NUMERO MADRES	NUMERO PADRES
BASICA	4	2
MEDIA	6	1
SUPERIOR	0	0
TOTAL CASOS	10	3

Tabla N° 2. Nivel educacional de los miembros de la pareja con antecedentes de incesto.

De la tabla n° 2 se destaca que el 40% de las madres tuvo solamente educación básica.

3.- Participación en culto religioso en las madres con antecedentes de incesto en su familia de origen

TIPO RELIGION	CATOLICA	TESTIGO DE JEHOVA	MORMONA	NINGUNA	TOTAL CASOS
NUMERO MADRES	3	1	1	5	10

Tabla N°3. Participación en culto religioso en las madres con antecedentes de incesto en su familia de origen.

La mitad de las madres de este grupo no profesa ningún culto religioso.

### Grupo 2

Se obtuvo exclusivamente del Centro de Atención a Mujeres víctimas de Violencia Intrafamiliar de Valparaíso, a través del mismo procedimiento señalado para el grupo 1.

### Información Demográfica

#### 1.- Estado civil de los miembros de la pareja en estudio

ESTADOCIVIL	NUMERO MADRES	NUMERO PADRES
CONVIVIENTE	1	0
CASADO	4	2
VIUDO, VUELTO A CASAR	2	0
SEPARADO	2	0
SEPARADO, MAS DE UNA VEZ	1	0
TOTAL CASOS	10	2

Tabla N° 4. Estado civil de la pareja con violencia conyugal.

Al observar la tabla n° 4 se destaca la variedad de estados civiles en las madres de este grupo, donde solamente el 40% está casada una sola vez.

#### 2.- Nivel educacional de los miembros de la pareja

ESCOLARIDAD	NUMERO MADRES	NUMERO PADRES
BASICA	2	0
MEDIA	7	2
SUPERIOR	1	0
TOTAL CASOS	10	2

Tabla N° 5. Nivel educacional de la pareja con violencia conyugal.

De la tabla n° 5 se destaca que el 20% de las madres de este grupo cursa sólo educación básica.

### 3.- Participación en culto religioso en las madres con violencia conyugal

TIPO RELIGION	CATOLICA	NINGUNA	TOTAL CASOS
NUMERO MADRES	6	4	10

Tabla N° 6. Participación en culto religioso en las madres con violencia conyugal.

El 40% de las madres de este grupo no profesa ningún culto religioso.

#### Grupo 3

Se obtuvo a través del estilo “Bola de Nieve“, es decir, se contactó a una mujer de características socioeconómicas similares a las de las mujeres que consultan en los centros de atención comunales, y a través de ella se fue accediendo telefónicamente a mujeres que estuviesen dispuestas a participar con sus familias en este estudio, hasta completar las 10 familias requeridas.

#### *Información Demográfica*

##### 1.- Estado civil de los miembros de la pareja en estudio

ESTADO CIVIL	NUMERO MADRES	NUMERO PADRES
CASADO	9	3
SEPARADO, MAS DE UNA VEZ	1	0
TOTAL CASOS	10	3

Tabla N° 7. Estado civil de las parejas sin violencia.

De la tabla n° 7 se destaca que el 90% de las madres de este grupo estaba casada una sola vez en el momento del estudio.

## 2.- Nivel educacional de los miembros de la pareja

ESCOLARIDAD	NUMERO MADRES	NUMERO PADRES
BASICA	0	1
MEDIA	9	1
SUPERIOR	1	1
TOTAL CASOS	10	3

Tabla N° 8. Nivel educacional de la pareja sin violencia.

De la tabla n° 8 se destaca que todas las madres de este grupo completaron la enseñanza media.

## 3.- Participación en culto religioso en madres del grupo sin violencia

TIPO RELIGION	CATOLICA	EVANGELICA	TOTAL CASOS
NUMERO MADRES	9	1	10

Tabla N° 9. Participación en culto religioso en madres del grupo sin violencia.

De la tabla n° 9 se destaca que todas las madres de este grupo profesan algún tipo de culto religioso, siendo el 90% de ellas católicas practicantes.

### *Comentarios respecto a información demográfica de los tres grupos en estudio*

En relación a la información demográfica obtenida de un Protocolo de Información Familiar (ver apéndice E) del grupo de estudio se puede destacar lo siguiente:

a) Estado civil: el grupo sin violencia, fue el más estable en relación a esta variable -9 de las 10 mujeres son casadas una sola vez-. En el grupo con violencia conyugal y en el con antecedentes de incesto, se observó mayor cantidad de estados civiles.

- b) Número de hijos: el grupo con mayor número de hijos fue aquel con antecedentes de incesto, y el con menor el grupo sin violencia.
- c) Escolaridad: el grupo en que la madre alcanzó la menor escolaridad fue aquel con antecedentes de incesto, el con mayor fue el grupo sin violencia.
- d) Religión: el grupo en el que se observa una mayor cantidad de cultos profesados por las madres, fue el con antecedentes de incesto, siendo a su vez el que revela el mayor porcentaje de no adscripción.

#### Técnica de Recolección de Datos

Con la finalidad de obtener información acerca de las familias, se aplicaron los siguientes instrumentos:

##### 1.- F.A.C.E.S. III

Corresponde a una operacionalización directa del Modelo Circumplejo (Olson, 1979), realizada por el mismo autor del modelo, el cual posee además un fuerte respaldo empírico, siendo esta la tercera versión de una serie de escalas F.A.C.E.S.

Consiste en un cuestionario de veinte afirmaciones relacionadas con la familia, de los cuales 10 ítems miden cohesión y 10 adaptabilidad. Hay 2 ítems para cada uno de los siguientes cinco conceptos relativos a la dimensión de cohesión: vinculación emocional, apoyo, límites familiares, tiempo y amigos, e intereses y recreación. Hay 2 ítems para cada uno de los siguientes conceptos relativos a la dimensión de adaptabilidad: liderazgo, control y disciplina, y cuatro ítems para el concepto combinado de roles y reglas.

Se les pide a los miembros de la familia mayores de 12 años que describan a partir de estas afirmaciones, cómo es su familia, asignando un puntaje de 1 a 5 de acuerdo a la frecuencia en que dicha afirmación corresponde (1: casi nunca, 2: de vez en cuando, 3: a veces, 4: frecuentemente, 5: casi siempre).

El cuestionario es de fácil administración y puntuación. Existen normas y puntos de corte para:

- Padres a lo largo de todos los estadios del ciclo vital
- Padres y adolescentes en el estadio de la adolescencia y salida del hogar
- Parejas jóvenes sin hijos

El F.A.C.E.S. III permite ubicar a los miembros de una familia o a grupos de familias dentro del Modelo Circumplejo. Es importante aplicar el instrumento a tanto miembros de la familia como sea posible, para poder captar la complejidad del sistema familiar, ya que no todos los miembros verán a su familia de la misma forma, así por ejemplo, las mayores discrepancias se han encontrado entre la madre y su hijo/a adolescente, lo que coincide con hallazgos de otros autores al evaluar otros instrumentos de auto-reporte en relación a la descripción de sus familias (Olson, 1977; Olson et als., 1983).

## 2.- Inventario de Roles Sexuales de Bem (Bem, 1974, 1977)

Instrumento que aborda la masculinidad y femineidad como dos dimensiones independientes, y no como extremos opuestos de una dimensión única.

Consta de veinte adjetivos que presuntamente describen rasgos de personalidad masculina; otros veinte describen características femeninas, y por último veinte adjetivos “neutros”.

Las características particularmente masculinas y femeninas utilizadas, fueron elegidas por haber sido ampliamente puntuadas como significativamente más deseables en la sociedad americana para uno y otro sexo, respectivamente.

En el cuestionario mismo, los ítems masculinos, femeninos y neutrales se entremezclan para formar una lista única de sesenta características, pidiéndose a la persona que contesta, indicar en una escala de 1 (nunca o casi nunca verdadero) a 7 (siempre o casi siempre verdadero), que tan bien lo (a) describe cada característica listada. El promedio de puntos asignados por cada persona a los atributos masculinos, corresponde a su puntaje en Masculinidad ; se hace otro tanto en relación a Femenidad.

Usando las medianas de puntaje de masculinidad y femineidad como puntos de corte, la persona es entonces clasificada como:

- a.- Masculina (alta masculinidad, baja femineidad)
- b.- Femenina (alta femineidad, baja masculinidad)
- c.- Andrógina (alta femineidad, alta masculinidad)
- d.- Indiferenciada (baja femineidad, baja masculinidad)

La distribución en la población de referencia (estudiantes hombres y mujeres de Psicología en Stanford en 1975) fue:

- Más de un tercio de los hombres y mujeres se describieron masculinos si eran hombres, y femeninos si eran mujeres
- Alrededor de un cuarto resultaron andróginos
- Alrededor de un cuarto también, indiferenciados
- Menos de un quinto resultaron con rol inverso

### 3.- Entrevista Semi estructurada

Se trabaja con todos los miembros de la familia. Las preguntas plantean temas a discutir, de allí que se fomente la participación de todos los miembros asistentes a manera de registrar en lo posible las opiniones de todos.

Los temas abordados se refieren principalmente a los conflictos familiares y la toma de decisiones al interior de la familia.

A partir de la información obtenida, la que se agrupa en torno a la respuesta de dos temas principales:

- 1.- Quién y cómo resuelve los conflictos
- 2.- Quién y cómo toma las decisiones familiares

Ambos temas se operacionalizan y se ponderan bajo la consigna “Quién dice la última palabra”, basados en la clasificación realizada por Coleman y Straus con respecto al Poder Marital, con el objetivo de identificar la estructura de poder en relación al género predominante en estas familias, en los cuatro grupos de distribución del poder en las parejas, vale decir:

- 1.- Tipo dominante masculino

- 1.- Tipo dominante masculino
- 2.- Tipo dominante femenino
- 3.- Poder igualitario
- 4.- Poder dividido

De acuerdo a esta nomenclatura se clasifican las respuestas de la entrevista semi estructurada de la siguiente manera:

#### *Tipo Dominante Masculino*

Se consideraron las respuestas en esta categoría cuando se manifestó algunas de las siguientes situaciones en la pareja:

1.- Sometimiento en la resolución del conflicto y/o toma de decisiones al poder del hombre por temor a la violencia, como por ejemplo:

- La mujer se queda callada para evitar el maltrato, o
- La mujer obedece al hombre para evitar discusiones, o
- La mujer considera al hombre peligroso

2.- Imposición de la autoridad masculina en la resolución de conflictos y/o toma de decisiones, como por ejemplo, respuestas en que la mujer verbalice:

- El hombre es el que manda
- El hombre resuelve los conflictos
- Los hombres son más respetados
- Los hombres dicen la última palabra

- Los hombres dominan más la situación

3.- Utilización de violencia física (golpes) y/o psicológica (amenazas) por parte del hombre en la resolución de conflictos y/o toma de decisiones. Se consideraran las respuestas en que se observe que:

- El hombre impone sus decisiones a través de la fuerza
- El hombre comete abusos sin tener oposición

#### *Tipo Dominante Femenino*

Se consideran las respuestas en esta categoría cuando se manifiesta algunas de las siguientes situaciones en la pareja:

1.- El hombre no participa en la resolución de conflictos y/o en la toma de decisiones familiares; por ejemplo:

- Frente a un conflicto el hombre se aleja, se queda callado
- El hombre no resuelve el conflicto

2.- Imposición de la autoridad femenina en la resolución de conflictos y/o toma de decisiones; por ejemplo:

- La mujer verbaliza la imposición de sus decisiones a través del poder

3.- Descalificación de la capacidad masculina en la toma de decisiones y/o en la resolución de conflictos; por ejemplo:

- Verbalizaciones que pongan en duda la competencia masculina para estos fines

4.- Resolución de conflictos y/o toma de decisiones femenina; por ejemplo:

- Verbalizaciones en torno a que es la mujer quien resuelve los conflictos imponiendo su autoridad

#### *Poder Igualitario*

Se consideran las respuestas en esta categoría cuando se manifiesta algunas de las siguientes situaciones en la pareja:

- 1.- Toma de decisiones y/o resolución de conflictos familiares por parte de la pareja en conjunto.
- 2.- Disposición de la pareja a negociar y a transar en la toma de decisiones y/o en la resolución de conflictos.

#### *Poder Dividido*

Se consideran las respuestas en esta categoría cuando se manifiesta algunas de las siguientes situaciones en la pareja:

- 1.- El poder es ejercido por un miembro u otro de la pareja dependiendo del conflicto y/o de la decisión de que se trate; por ejemplo:
  - En ocasiones será la mujer quien decida sobre un tópico y en otras será el hombre

Otro aspecto analizado a partir de la entrevista y tomando además información obtenida del genograma, es el nivel de conflicto en la pareja, estableciendo para ello tres categorías de conflicto marital:

- Bajo
- Medio

-Alto

Los criterios establecidos para la calificación del conflicto fueron los siguientes:

### Bajo

- La familia se define como sin problemas o con problemas mínimos en su relación.
- Predominan los acuerdos al interior de la familia.
- Existe disposición al diálogo, y las ganas de estar juntos o de arreglar las cosas

### Medio

- Los miembros de la familia refieren la existencia de discusiones frecuentes de la pareja, sin utilización de la violencia física
- Los contenidos de las discusiones son definidos por los miembros de la pareja como medianamente problemáticos
- No ha habido quiebres (separaciones temporales o definitivas en la pareja) a raíz de los conflictos

### Alto

- Los propios miembros de la familia definen que se llevan mal
- Existen quiebres (al menos una separación) en la relación de pareja
- Existe violencia física en los conflictos de pareja
- Existe violencia psicológica de tipo amenazas en los conflictos de pareja

#### 4.- Genograma

Elaborado a partir de la entrevista, corresponde a una forma gráfica de representar al menos tres generaciones de la familia, apuntando a algunos eventos relevantes en la relación de sus miembros y específicamente en torno a la violencia y su transgeneracionalidad.

El genograma creado por Bowen (Bowen, 1979; Kerr y Bowen, 1980; cit. en Salgado, 1990) y ampliado por Macgoldrick y Gerson (1985, cit. en Salgado, 1990) otorga importancia al contexto multigeneracional como fuerza activa en el establecimiento y significado de los problemas actuales del sistema familiar.

A través de él es posible contactarse con los “sistemas de creencias“ de las familias de origen, y con los patrones de relación recurrentes que incidirían en el funcionamiento de la familia nuclear.

En el genograma se explicita el proceso de transmisión de patrones interactivos familiares tanto vertical como horizontalmente.

Heinl (1985, cit. en Salgado, 1990) define al genograma como una técnica diagramática establecida que consiste en la elaboración de un árbol familiar como representación visual bidimensional incluyendo tres generaciones.

Guerin y Pendagast (1976, cit. en Salgado, 1990) lo utilizan para organizar sus datos respecto de límites físicos y emocionales de la familia, sus características de pertenencia,

eventos centrales de transición, asuntos “tóxicos”, corte emocional, cercanía/apertura y disponibilidad de espacios relacionales.

En esta investigación el genograma se utiliza con la finalidad de observar en particular dos aspectos, el primero referido a la estructura familiar, en cuanto a cantidad de miembros integrantes de la familia, edades de cada uno de ellos, número de parejas, cantidad de hijos, etc., de tres generaciones, vale decir, la familia nuclear y las familias de origen de ambos miembros de la pareja. El segundo, referido a las relaciones entre los miembros de la familia, explorando específicamente los aspectos relacionados con el fenómeno de la violencia, el incesto y la cercanía/lejanía de sus miembros.

La información obtenida a través del gráfico, es traducida y tabulada junto con la información demográfica de cada familia, para poder así incorporar dentro de ella la información estructural y relacional de cada una en torno al tema de la violencia intrafamiliar, y de esta manera permitir la visualización del fenómeno de la transgeneracionalidad de la violencia, y la evaluación de la incidencia de este hecho en la muestra estudiada.

### Resultados Esperados

- Existirían diferencias entre los tres grupos de familias a estudiar en relación a:

1.- Tipos familiares, estudiados a través de las dimensiones Cohesión y Adaptabilidad de Olson.

1.1.- Se espera encontrar que los grupos con violencia se ubiquen en la tipología de familias extremas de Olson.

1.1.1.- En el grupo de violencia con abuso sexual se espera encontrar un nivel aglutinado en la dimensión cohesión, y caótico en la dimensión adaptabilidad.

1.1.2.- En el grupo violencia sin abuso sexual se espera encontrar familias con nivel desligado en la dimensión cohesión y rígido en la dimensión adaptabilidad.

2.- Adscripción a roles sexuales estereotipados en mayor proporción en las familias con violencia intrafamiliar, y en particular en aquellas donde la mujer ha tenido la experiencia de incesto.

3- Relaciones de poder en las familias: poder atribuido al varón en familias con violencia, particularmente en las familias con antecedentes de incesto.

### Procedimiento

La aplicación del Protocolo de Información Familiar (apéndice E), así como la de los cuestionarios (apéndices F y G), genograma (apéndice H) y entrevista (apéndice A), se desarrolló según el siguiente procedimiento:

1.- Cada familia seleccionada fue citada en una de las dependencias del Centro de Atención a Mujeres Víctimas de Violencia Intrafamiliar de Valparaíso.

2.- Las sesiones fueron llevadas a cabo por una de las investigadoras de este estudio y tuvieron una duración aproximada de 2 horas.

3.- Cada sesión constó de dos etapas. Durante la primera se les aplicó simultáneamente a todos los asistentes mayores de trece años el protocolo de información familiar y los instrumentos seleccionados para este estudio (F.A.C.E.S e I.R.S. B.). En la segunda etapa la misma investigadora se reunió con todos los miembros de la familia asistentes a la sesión, y procedió a realizar el genograma y la entrevista familiar.

La modalidad utilizada por la investigadora en el desarrollo de la sesión fue estándar y sus pasos fueron los siguientes:

- a.- Presentación de la entrevistadora y de los miembros asistentes.
- b.- Explicación del setting y objetivos de la sesión.
- c.- Recolección de antecedentes personales (protocolo información familiar).
- d.- Aplicación de los instrumentos: F.A.C.E.S. III e Inventario de Roles Sexuales de Bem.
- e.- Desarrollo de entrevista en profundidad, iniciándola con la elaboración en conjunto del mapa familiar (genograma). La forma de administrar este instrumento correspondió a la misma descrita por la literatura. Se realizó con todos los miembros de la familia antes de iniciar la entrevista, con el fin de romper ciertas barreras y contextualizar la situación de manera menos amenazante.

Para construir el “mapa familiar” se fue preguntando a cada miembro por el tipo de relación establecida con los demás miembros de su familia. El entrevistador fue realizando el dibujo en una cartulina de manera tal que la familia pudiese visualizar así su forma de relacionarse y el grado de cercanía existente entre ellos.

En las entrevistas participó toda la familia y una entrevistadora, extendiéndose estas por un lapso de una hora aproximadamente. Todas las entrevistas fueron grabadas en cassettes que fueron transcritos posteriormente con el objetivo de someter a análisis las respuestas.

### Análisis de los datos

Los resultados fueron analizados de la siguiente forma:

- F.A.C.E.S. III: ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III se evaluaron en términos de frecuencia de distribución en los tres grupos en estudio.
- I.R.S.B.: se categorizó según la distribución (frecuencia) de las madres y los hijos de cada grupo en relación a la mediana del grupo total.
- Entrevista: a partir de la operacionalización de los tipos de poder marital, se evaluó la frecuencia de las respuestas de las familias a través de un análisis de contenido (apéndices C y D).

Con la información obtenida, en un primer momento se describe cada grupo en profundidad y posteriormente se comparan los hallazgos más relevantes de cada una de las variables consideradas.



## CAPITULO 4

### RESULTADOS

En esta sección se presentan los resultados alcanzados en lo que respecta a tipos de sistema familiar (F.A.C.E.S. III), adscripción a estereotipos sexuales (I.R.S.B.), tipo de poder marital e intensidad de conflictos y transgeneracionalidad de la violencia (entrevista y genograma).

A continuación se exponen los resultados obtenidos por cada grupo de familias.

#### **Grupo 1: Mujeres Víctimas de Incesto en sus Familias de Origen**

##### Análisis de los Instrumentos

##### 1.- F.A.C.E.S. III

##### 1.1.- Madres

##### 1.1.1.- Tipo familiar

MADRE	ADAPTABILIDAD	COHESION	TIPO FAMILIAR
Nº 1	FLEXIBLE	DESLIGADA	MIXTA
Nº 2	FLEXIBLE	DESLIGADA	MIXTA
Nº 3	RIGIDA	AMALGAMADA	EXTREMA
Nº 4	RIGIDA	DESLIGADA	EXTREMA
Nº 5	ESTRUCTURADA	SEPARADA	BALANCEADA
Nº 6	CAOTICA	AMALGAMADA	EXTREMA
Nº 7	CAOTICA	AMALGAMADA	EXTREMA
Nº 8	CAOTICA	CONECTADA	MIXTA
Nº 9	RIGIDA	SEPARADA	MIXTA
Nº 10	ESTRUCTURADA	DESLIGADA	MIXTA

Tabla Nº 1. Tipo familiar en madres con antecedentes de incesto.

De la tabla nº 1 se destaca que el 40% de las madres de este grupo resultó extrema en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III, siendo la mitad de ellas de tipo caótica amalgamada.

Sólo una de las madres de este grupo, resultó balanceada en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III.

#### 1.1.2.- Niveles de adaptabilidad en la madre

NIVELES DE ADAPTABILIDAD	NUMERO DE CASOS
RÍGIDA	3
ESTRUCTURADA	1
FLEXIBLE	3
CAÓTICA	3

Tabla N° 2. Niveles de adaptabilidad en madres con antecedentes de incesto.

En la tabla n° 2 se observa que las madres de este grupo presentaron tendencia hacia los valores extremos (60%), tanto rígido (30%) como caótico (30%).

#### 1.1.3.- Niveles de cohesión en la madre

NIVELES DE COHESIÓN	NUMERO DE CASOS
DESLIGADA	5
SEPARADA	2
CONECTADA	0
AMALGAMADA	3

Tabla N° 3. Niveles de cohesión en madres con antecedentes de incesto.

El nivel de cohesión de las madres de este grupo, estuvo concentrado en ambos extremos, desligado en un 50%, y amalgamado en un 30%.

## 1.2.- Familias

FAMILIA	ADAPTABILIDAD	COHESION	TIPO FAMILIAR
Nº 1	SEPARADA	ESTRUCTURADA	MIXTA
Nº 2	FLEXIBLE	SEPARADA	BALANCEADA
Nº 3	RIGIDA	CONECTADA	MIXTA
Nº 4	RIGIDA	DESLIGADA	EXTREMA
Nº 5	RIGIDA	SEPARADA	MIXTA
Nº 6	CAOTICA	CONECTADA	MIXTA
Nº 7	SEPARADA	FLEXIBLE	BALANCEADA
Nº 8	CAOTICA	SEPARADA	MIXTA
Nº 9	RIGIDA	DESLIGADA	EXTREMA
Nº 10	ESTRUCTURADA	DESLIGADA	MIXTA

Tabla Nº 4. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III en familias con antecedente de incesto.

Cinco de las 10 familias de este grupo (50%) son balanceadas en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III.

Dos de 10 familias de este grupo (20%) son extremas según F.A.C.E.S. III, siendo ambas de tipo rígido desligadas.

## 1.2.1.- Niveles de adaptabilidad en la familia

NIVELES DE ADAPTABILIDAD	NUMERO DE FAMILIAS
RÍGIDA	4
ESTRUCTURADA	3
FLEXIBLE	1
CAÓTICA	2

Tabla Nº 5. Niveles de adaptabilidad en la familia de mujeres con antecedentes de incesto.

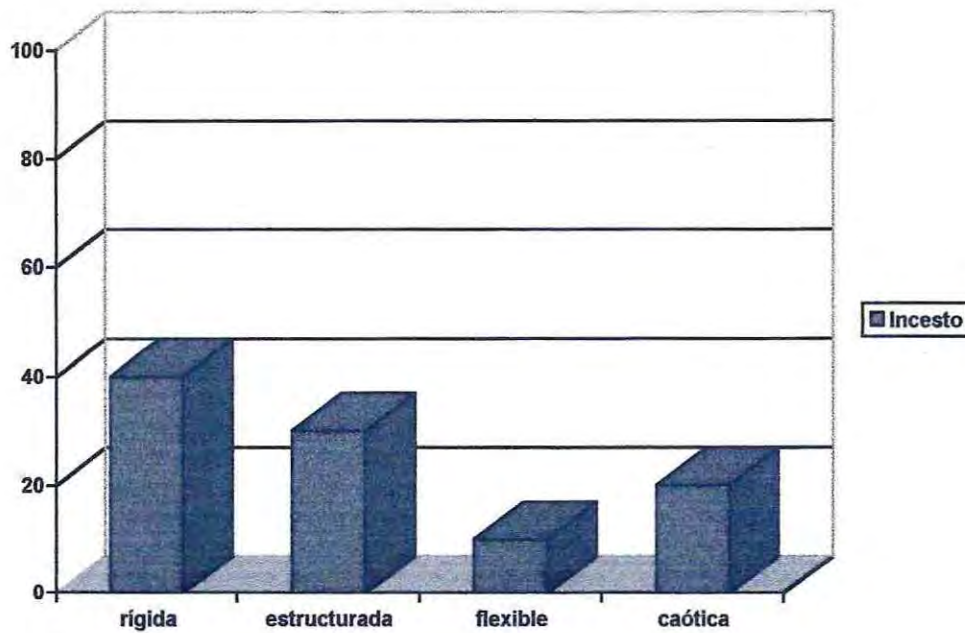


Fig. N° 1. Niveles de adaptabilidad en la familia de mujeres con antecedentes de incesto.

Observando la tabla n° 5 y su correspondiente gráfico, se verifica que las familias de este grupo, presentaron tendencia hacia los valores extremos (60%), específicamente en el nivel rígido (40%).

#### 1.2.2.- Niveles de cohesión en la familia

NIVELES DE COHESIÓN	NUMERO DE FAMILIAS
DESLIGADA	3
SEPARADA	5
CONECTADA	2
AMALGAMADA	0

Tabla N° 6. Niveles de cohesión en la familia de mujeres con antecedentes de incesto.

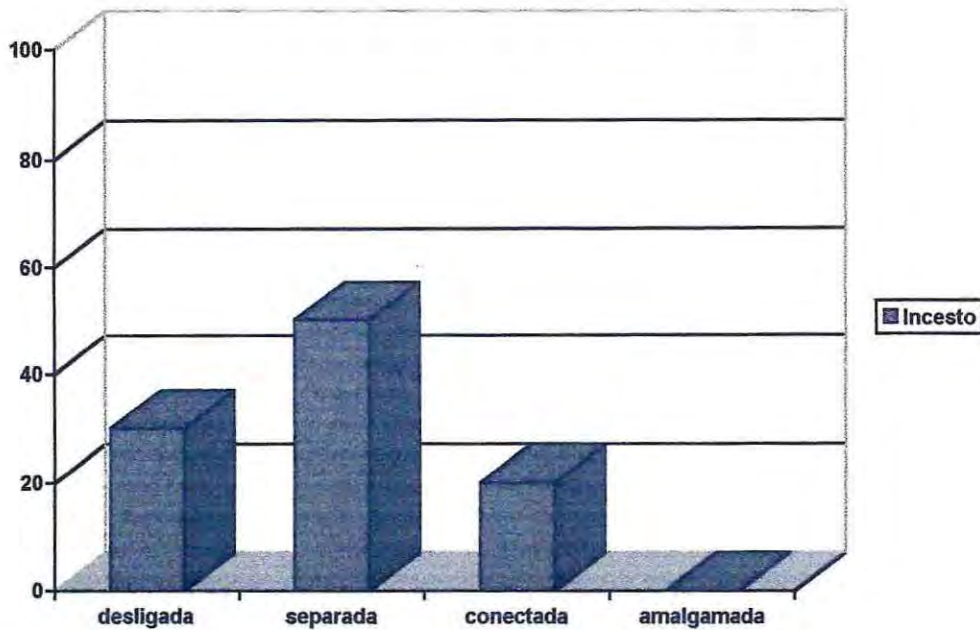


Fig. N° 2. Niveles de cohesión en la familia de mujeres con antecedentes de incesto.

El nivel de cohesión de las familias de este grupo se concentró en un valor central, específicamente en el nivel de cohesión separado (50%).

Ninguna de las familias de este grupo resultó amalgamada en esta dimensión de F.A.C.E.S. III.

## 2.- Inventario de Roles Sexuales de Bem (I.R.S.B.)

Según este análisis existen cuatro categorías de tipos sexuales que son:

Andrógino

Masculino

Indiferenciado

Femenino

La clasificación en una de estas categorías se estableció según la mediana del grupo de estudio que resultó ser la siguiente:

Femineidad : 5.084

### 2.1.- Madres

MADRE	ANDROGINO	MASCULINO	INDIFERENCIADO	FEMENINO
NUMERO DE CASOS	4	0	1	5

Tabla N° 7. Categorías sexuales según I.R.S.B. en madres con antecedentes de incesto.

Según la mediana de la muestra en estudio, se observa que el 50% de las madres se clasificaron como Femeninas, el 10% como Indiferenciadas y el 40% como Andróginas.

### 2.2.- Hijos

HIJOS	ANDROGINO	MASCULINO	INDIFERENCIADO	FEMENINO
NUMERO DE CASOS	3	2	0	0

Tabla N° 8. Categorías sexuales según I.R.S.B. en hijos de madres con antecedentes de incesto.

Según la mediana de la muestra en estudio, se observa que el 60% de los hijos varones de este grupo se clasificaron como Andróginos y el 40% como Masculinos.

### 2.3.- Hijas

HIJAS	ANDROGINO	MASCULINO	INDIFERENCIADO	FEMENINO
NUMERO DE CASOS	3	0	1	2

Tabla N° 9. Categorías sexuales según I.R.S.B. en hijas de madres con antecedentes de incesto.

Según la mediana de la muestra en estudio, se observa que el 50% de las hijas de este grupo se clasificaron como Andróginas, el 33.33% como Femeninas y el 16.67% como Indiferenciadas.

## 2.4.- Análisis del I.R.S.B. en relación a F.A.C.E.S. III en la madre

MADRE	TIPO FAMILIA	TIPO SEXUAL I.R.S.B.
Nº 1	MIXTA	FEMENINA
Nº 2	MIXTA	FEMENINA
Nº 3	EXTREMA	FEMENINA
Nº 4	EXTREMA	ANDROGINA
Nº 5	BALANCEADA	ANDROGINA
Nº 6	EXTREMA	ANDROGINA
Nº 7	EXTREMA	FEMENINA
Nº 8	MIXTA	ANDROGINA
Nº 9	MIXTA	FEMENINA
Nº 10	MIXTA	INDIFERENCIADA

Tabla Nº 10. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III y tipos sexuales según I.R.S.B en madres con antecedentes de incesto.

No existe diferencia al comparar mujeres extremas en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III en relación a niveles de femineidad y masculinidad con el I.R.S.B. , ya que el grupo resultó ser homogéneo en estas dimensiones (alto en masculinidad y femineidad).

## 2.5.- Análisis del I.R.S.B. en relación a F.A.C.E.S. III en la familia

FAMILIA	TIPO FAMILIA	TIPO SEXUAL I.R.S.B.
Nº 1	BALANCEADA	FEMENINA
Nº 2	BALANCEADA	FEMENINA
Nº 3	MIXTA	FEMENINA
Nº 4	EXTREMA	ANDROGINA
Nº 5	MIXTA	ANDROGINA
Nº 6	MIXTA	ANDROGINA
Nº 7	BALANCEADA	FEMENINA
Nº 8	MIXTA	ANDROGINA
Nº 9	EXTREMA	FEMENINA
Nº 10	MIXTA	INDIFERENCIADA

Tabla Nº 11. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III de la familia, relacionado con tipos sexuales según I.R.S.B en madres con antecedentes de incesto.

En el 100% de las familias balanceadas de este grupo, según F.A.C.E.S. III, las madres poseen niveles altos en femineidad y bajos en masculinidad (femeninas) en I.R.S.B.

### 3.- Entrevista de Poder Marital

Las preguntas consideradas fueron:

- 1.- ¿ Quién resuelve los conflictos ?
- 2.- ¿ Quien toma las decisiones cotidianas ?
- 3.- ¿ Quién toma las decisiones más importantes ?

En cada caso el tipo de respuesta es clasificada como:

- 1 = Poder Masculino.
- 2 = Poder Femenino.
- 3 = Poder Igualitario.
- 4 = Poder Dividido.

Además se consideró el nivel de intensidad del conflicto catalogándolo como:

- 1 = Alto
- 2 = Medio
- 3 = Bajo

FAMILIA	RESOLUCIÓN CONFLICTO	DECISIONES COTIDIANAS	DECISIONES IMPORTANTES	NIVEL CONFLICTO
Nº 1	MASCULINO	FEMENINO	DIVIDIDO	ALTO
Nº 2	FEMENINO	FEMENINO	FEMENINO	ALTO
Nº 3	FEMENINO	FEMENINO	FEMENINO	MEDIO
Nº 4	MASCULINO	FEMENINO	DIVIDIDO	ALTO
Nº 5	MASCULINO	FEMENINO	DIVIDIDO	ALTO
Nº 6	MASCULINO	FEMENINO	MASCULINO	ALTO
Nº 7	MASCULINO	FEMENINO	DIVIDIDO	ALTO
Nº 8	MASCULINO	FEMENINO	MASCULINO	ALTO
Nº 9	MASCULINO	FEMENINO	MASCULINO	ALTO
Nº 10	MASCULINO	FEMENINO	MASCULINO	ALTO

Tabla Nº 12 . Tipos de poder marital e intensidad del conflicto en familias con antecedentes de incesto.

En todos los casos en que el hombre es quien resuelve los conflictos (80%), la intensidad del conflicto es alta.

En lo que se refiere a las decisiones importantes ninguna de las parejas lo hizo en forma igualitaria, en el 40% de los casos la decisión es tomada por el hombre, en el 20% de los casos es la mujer la que toma las decisiones y en el 40% la decisión es tomada en forma dividida.

#### 4.- Genograma

##### 4.1.- Violencia en familia de origen de los miembros de la pareja

VIOLENCIA FAMILIA ORIGEN	NUMERO MUJERES	NUMERO HOMBRES
SI	10	2
NO	0	0
NO RESPONDE	0	1
TOTAL	10	3

Tabla Nº 13 . Violencia en familia de origen de las parejas del grupo con antecedentes de incesto.

TIPO VIOLENCIA FAMILIA ORIGEN	NUMERO MUJERES	NUMERO HOMBRES
SOLO VIOLENCIA CONYUGAL	0	1
SOLO MALTRATO INFANTIL	6	3
LAS DOS ANTERIORES	4	0
TOTAL CASOS	10	4

Tabla N° 14 . Grupo con antecedentes de incesto. Tipo de violencia en familia de origen de los miembros de la pareja.

En cuatro de las diez mujeres (40%) con antecedente de incesto en su familia de origen, existió violencia conyugal entre sus padres.

#### 4.2.- Tipos de violencia en la familia actual.

##### 4.2.1.- Violencia conyugal

TIPO DE VIOLENCIA CONYUGAL	NUMERO DE CASOS
FISICA	10
PSICOLOGICA	9
SEXUAL	0

Tabla N° 15 . Tipo de violencia conyugal en familias con antecedentes de incesto.

En el 90% de los casos la violencia física y psicológica están asociadas.

##### 4.2.2.- Castigo físico hacia los hijos

AGENTES DE CASTIGO	NUMERO DE CASOS
SOLO MADRE	1
SOLO PADRE	5
AMBOS PADRES	0
TOTAL CASOS	6

Tabla N° 16 . Castigo físico a los hijos en familias con antecedentes de incesto.

En el 60% de las familias en que las mujeres presentan incesto en su familia de origen, existe castigo físico hacia los hijos en la familia actual. En el 83% de los casos, este es ejercido por el padre.

## **Grupo 2: Mujeres Víctimas de Violencia Conyugal en su Familia Actual**

Análisis de los instrumentos

1.- F.A.C.E.S. III

1.1.- Madres

1.1.1.- Tipo familiar

MADRE	ADAPTABILIDAD	COHESION	TIPO FAMILIAR
Nº 1	FLEXIBLE	DESLIGADA	MIXTA
Nº 2	FLEXIBLE	CONECTADA	BALANCEADA
Nº 3	CAOTICA	CONECTADA	MIXTA
Nº 4	CAOTICA	AMALGAMADA	EXTREMA
Nº 5	ESTRUCTURADA	DESLIGADA	MIXTA
Nº 6	CAOTICA	SEPARADA	MIXTA
Nº 7	RIGIDA	CONECTADA	MIXTA
Nº 8	FLEXIBLE	AMALGAMADA	MIXTA
Nº 9	RIGIDA	SEPARADA	MIXTA
Nº 10	ESTRUCTURADA	AMALGAMADA	MIXTA

Tabla Nº 17. Tipo familiar en madres según F.A.C.E.S. III en familias con violencia conyugal.

De la tabla nº 17 se destaca que sólo una de las madres de este grupo resultó balanceada en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III, así como también sólo una resultó extrema, siendo esta última de tipo caótico amalgamada.

## 1.1.2.- Niveles de adaptabilidad en la madre

NIVELES DE ADAPTABILIDAD	NUMERO DE CASOS
RIGIDA	3
ESTRUCTURADA	2
FLEXIBLE	3
CAOTICA	2

Tabla N° 18. Niveles de adaptabilidad en madres de familias con violencia conyugal.

En la tabla n° 18 se observa que las madres de este grupo se dispersaron tanto entre los niveles balanceados, estructurado/flexible (50%), como entre los extremos, rígido/caótico (50%).

## 1.1.3.- Niveles de cohesión en la madre

NIVELES DE COHESION	CANTIDAD DE MUJERES
DESLIGADA	2
SEPARADA	3
CONECTADA	3
AMALGAMADA	2

Tabla N° 19. Niveles de cohesión en madres con violencia conyugal.

El nivel de cohesión de las madres de este grupo se concentró en los valores intermedios (60%), específicamente en los niveles separado (30%) y conectado (30%).

## 1.2. - Familias

FAMILIA	ADAPTABILIDAD	COHESION	TIPO FAMILIAR
Nº 1	FLEXIBLE	DESLIGADA	MIXTA
Nº 2	FLEXIBLE	SEPARADA	BALANCEADA
Nº 3	FLEXIBLE	CONECTADA	BALANCEADA
Nº 4	CAOTICA	AMALGAMADA	EXTREMA
Nº 5	CAOTICA	DESLIGADA	EXTREMA
Nº 6	CAOTICA	SEPARADA	MIXTA
Nº 7	RIGIDA	DESLIGADA	EXTREMA
Nº 8	FLEXIBLE	CONECTADA	BALANCEADA
Nº 9	RIGIDA	SEPARADA	MIXTA
Nº 10	ESTRUCTURADA	CONECTADA	BALANCEADA

Tabla Nº 20. Tipo familiar con F.A.C.E.S. III en familias con violencia conyugal.

Un 40% de las familias de este grupo resultaron balanceadas en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III. y un 30% resultaron extremas.

## 1.2.1.- Niveles de adaptabilidad en la familia

NIVELES DE ADAPTABILIDAD	NUMERO DE FAMILIAS
RIGIDA	3
ESTRUCTURADA	2
FLEXIBLE	3
CAOTICA	2

Tabla Nº 21. Niveles de adaptabilidad en familias con violencia conyugal.

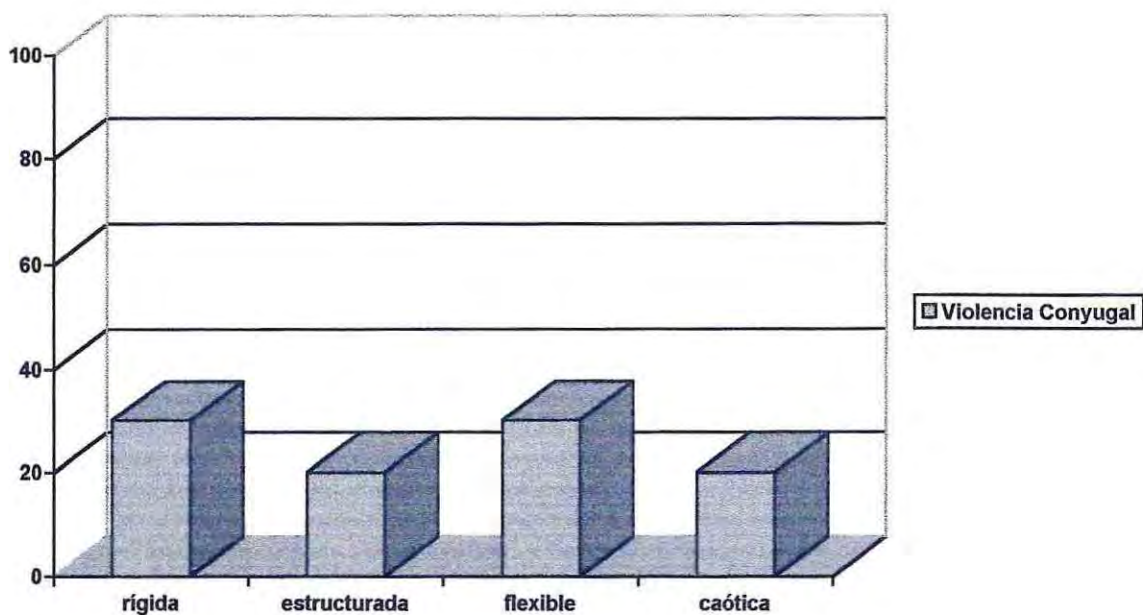


Fig. N° 3. Niveles de adaptabilidad en familias con violencia conyugal.

En la tabla n° 21 y en su correspondiente gráfico, se observa que las familias de este grupo se dispersaron tanto en los niveles balanceados, estructurado/flexible (50%), como en los extremos, rígido/caótico (50%).

#### 1.2.2.- Niveles de cohesión en la familia

NIVELES DE COHESION	NUMERO DE FAMILIAS
DESLIGADA	2
SEPARADA	3
CONECTADA	2
AMALGAMADA	2

Tabla N° 22. Niveles de cohesión en familias con violencia conyugal.

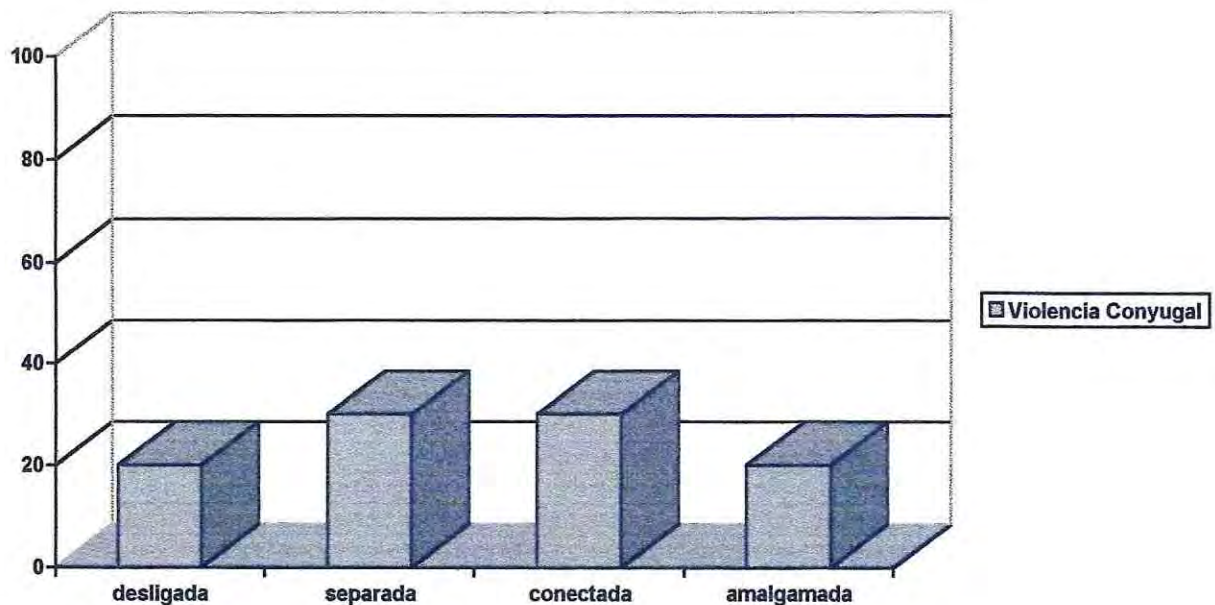


Fig. N° 4. Niveles de cohesión en familias con violencia conyugal.

En esta dimensión las familias en estudio se dispersaron tanto en los niveles balanceados, separado/conectado (50%), como en los extremos, desligado/amalgamado (50%).

## 2.- Inventario de Roles Sexuales de Bem (I.R.S.B.)

Según este análisis existen cuatro categorías de tipos sexuales que son:

Andrógino

Masculino

Indiferenciado

Femenino

La clasificación en una de estas categorías se estableció según la mediana del grupo de estudio que resultó ser la siguiente:

Mediana : Masculinidad : 4.5

Femineidad : 5.084

### 2.1.- Madres

MADRE	ANDRÓGINO	MASCULINO	INDIFERENCIADO	FEMENINO
NUMERO DE CASOS	2	0	6	2

Tabla N° 23. Categorías sexuales según I.R.S.B. en madres de familias con violencia conyugal.

Según la mediana de la muestra en estudio, se observa que el 20% de las madres se clasifica como Femeninas, el 60% como Indiferenciadas y el 20% como Andróginas.

### 2.2.- Hijos

HIJOS	ANDRÓGINO	MASCULINO	INDIFERENCIADO	FEMENINO
NUMERO DE CASOS	2	3	2	0

Tabla N° 24. Categorías sexuales según I.R.S.B. en hijos de familias con violencia conyugal.

Según la mediana de la muestra en estudio, se observa que el 28.6% de los hijos varones están clasificados como Andróginos, el 42.8% como Masculinos y el 28.6% como Indiferenciados.

### 2.3.- Hijas

HIJAS	ANDRÓGINO	MASCULINO	INDIFERENCIADO	FEMENINO
NUMERO DE CASOS ESTUDIO	3	0	0	0

Tabla N° 25. Categorías sexuales según I.R.S.B. en hijas de familias con violencia conyugal.

Según la mediana de la muestra en estudio, el 100% de las hijas se clasificó como Andróginas.

#### 2.4.- Análisis del I.R.S.B. en relación a F.A.C.E.S. III en la madre

MADRE	TIPO FAMILIA	TIPO SEXUAL I.R.S.B.
Nº 1	MIXTA	INDIFERENCIADA
Nº 2	BALANCEADA	ANDROGINA
Nº 3	MIXTA	FEMENINA
Nº 4	EXTREMA	INDIFERENCIADA
Nº 5	MIXTA	INDIFERENCIADA
Nº 6	MIXTA	INDIFERENCIADA
Nº 7	MIXTA	FEMENINA
Nº 8	MIXTA	INDIFERENCIADA
Nº 9	MIXTA	INDIFERENCIADA
Nº 10	MIXTA	ANDROGINA

Tabla Nº 26. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III y categoría sexual según I.R.S.B. en madres con violencia conyugal.

La única madre balanceada en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III, posee puntajes altos en masculinidad y femineidad en I.R.S.B (andrógina).

La única madre extrema en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III, posee niveles bajos de femineidad y masculinidad en I.R.S.B. (indiferenciada).

## 2.5.- Análisis del I.R.S.B. en relación a F.A.C.E.S. III en la familia

FAMILIA	TIPO FAMILIA	TIPO SEXUAL I.R.S.B.
Nº 1	MIXTA	INDIFERENCIADA
Nº 2	BALANCEADA	ANDROGINA
Nº 3	BALANCEADA	FEMENINA
Nº 4	EXTREMA	INDIFERENCIADA
Nº 5	EXTREMA	INDIFERENCIADA
Nº 6	MIXTA	INDIFERENCIADA
Nº 7	EXTREMA	FEMENINA
Nº 8	BALANCEADA	INDIFERENCIADA
Nº 9	MIXTA	INDIFERENCIADA
Nº 10	BALANCEADA	ANDROGINA

Tabla Nº 27. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III relacionado con categorías sexuales según I.R.S.B. en madres con violencia conyugal.

En la mitad de las familias balanceadas (4 casos) en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III, la madre obtuvo puntajes altos tanto en femineidad como en masculinidad (andrógina).

En todas las familias extremas de este grupo (3 casos) en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III, la madre presentó bajos niveles de masculinidad y femineidad según I.R.S.B. (indiferenciadas).

## 3.- Entrevista de Poder Marital

Las preguntas consideradas fueron:

- 1.- ¿ Quién resuelve los conflictos ?
- 2.- ¿ Quien toma las decisiones cotidianas ?
- 3.- ¿ Quién toma las decisiones más importantes ?

En cada caso el tipo de respuesta se clasifica como:

- 1 = Poder Masculino
- 2 = Poder Femenino
- 3 = Poder Igualitario
- 4 = Poder Dividido

Además se consideró el nivel de intensidad del conflicto, catalogándolo como:

- 1 = Alto
- 2 = Medio
- 3 = Bajo

FAMILIA	RESOLUCION CONFLICTO	DECISIONES COTIDIANAS	DECISIONES IMPORTANTES	NIVEL CONFLICTO
Nº 1	MASCULINO	FEMENINO	FEMENINO	ALTO
Nº 2	MASCULINO	FEMENINO	DIVIDIDO	ALTO
Nº 3	MASCULINO	FEMENINO	MASCULINO	ALTO
Nº 4	FEMENINO	FEMENINO	DIVIDIDO	MEDIO
Nº 5	MASCULINO	FEMENINO	MASCULINO	ALTO
Nº 6	MASCULINO	MASCULINO	MASCULINO	ALTO
Nº 7	MASCULINO	FEMENINO	FEMENINO	ALTO
Nº 8	DIVIDIDO	FEMENINO	DIVIDIDO	ALTO
Nº 9	MASCULINO	FEMENINO	DIVIDIDO	ALTO
Nº 10	MASCULINO	MASCULINO	MASCULINO	ALTO

Tabla Nº 28. Tipos de poder marital e intensidad del conflicto en familias con violencia conyugal.

La resolución de conflictos en el 80% de las familias de este grupo fue de tipo masculina, y en todos los casos la intensidad del conflicto fue alta.

En lo que se refiere a las decisiones importantes los porcentajes más altos fueron aquellos en que la decisión fue tomada por el hombre (40%) o en forma dividida (40%). En ninguna de las parejas de este grupo se resolvieron los conflictos o se tomaron las decisiones importantes en forma igualitaria.

#### 4.- Genograma

##### 4.1.- Violencia en familia de origen de los miembros de la pareja

VIOLENCIA FAMILIA ORIGEN	NUMERO MUJERES	NUMERO HOMBRES
SI	4	2
NO	6	0
TOTAL	10	2

Tabla N° 29. Violencia en familia de origen de las parejas con violencia conyugal.

TIPO VIOLENCIA FAMILIA ORIGEN	NUMERO MUJERES	NUMERO HOMBRES
SOLO VIOLENCIA CONYUGAL	1	0
SOLO MALTRATO INFANTIL	1	2
LAS DOS ANTERIORES	2	0
TOTAL CASOS	4	2

Tabla N° 30. Grupo con violencia conyugal. Tipo de violencia en familia de origen de los miembros de la pareja.

En el 40% de las madres de este grupo, existió violencia en la familia de origen. En la mitad de los casos la violencia fue tanto entre los padres como hacia ella.

#### 4.2.- Tipos de violencia en la familia actual

##### 4.2.1.- Violencia conyugal

TIPO DE VIOLENCIA CONYUGAL	NUMERO DE CASOS
FISICA	10
PSICOLOGICA	10
SEXUAL	1

Tabla N° 31. Tipo de violencia conyugal.

El 100% de las madres de este grupo experimentan violencia física y psicológica con su cónyuge, y sólo una es violentada sexualmente.

##### 4.2.2.- Castigo físico hacia los hijos

AGENTES DE CASTIGO	NUMERO DE CASOS
SOLO MADRE	1
SOLO PADRE	2
AMBOS PADRES	2
TOTAL CASOS	5

Tabla N° 32. Castigo físico a los hijos en parejas violentas.

En el 50% de familias de este grupo, existe castigo físico hacia los hijos por parte de uno o ambos padres.

**Grupo 3: Mujeres Sin Incesto en sus Familias de Origen y Sin Violencia Conyugal**  
**en su Familia Actual**

Análisis de los Instrumentos

1.- F.A.C.E.S. III

1.1.- Madres

1.1.1.-Tipo familiar

MADRE	ADAPTABILIDAD	COHESION	TIPO FAMILIAR
Nº 1	ESTRUCTURADA	CONECTADA	BALANCEADA
Nº 2	CAOTICA	AMALGAMADA	EXTREMA
Nº 3	ESTRUCTURADA	AMALGAMADA	MIXTA
Nº 4	ESTRUCTURADA	SEPARADA	BALANCEADA
Nº 5	FLEXIBLE	AMALGAMADA	MIXTA
Nº 6	RIGIDA	DESLIGADA	EXTREMA
Nº 7	FLEXIBLE	AMALGAMADA	MIXTA
Nº 8	CAOTICA	AMALGAMADA	EXTREMA
Nº 9	CAOTICA	CONECTADA	MIXTA
Nº 10	FLEXIBLE	DESLIGADA	MIXTA

Tabla Nº 33. Tipo familiar en madres según F.A.C.E.S. III en familias sin violencia.

Del total de madres de este grupo, 2 son balanceadas (20%) y 3 son extremas (30%) en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III. De las extremas, 2 son de tipo caótico amalgamadas.

1.1.2.- Niveles de adaptabilidad en la madre

NIVELES DE ADAPTABILIDAD	NUMERO DE CASOS
RÍGIDA	1
ESTRUCTURADA	3
FLEXIBLE	3
CAÓTICA	3

Tabla Nº 34. Niveles de adaptabilidad en madres de familias sin violencia.

En la tabla n° 34 se observa que el 60% las madres de este grupo presentaron tendencia hacia los valores centrales (estructurado/flexible).

Sólo una de las madres de este grupo (10%) se ubicó en el nivel rígido de esta dimensión.

### 1.1.3.- Niveles de cohesión en la madre

NIVELES DE COHESIÓN. NÚMERO DE CASOS	
DESLIGADA	3
SEPARADA	0
CONECTADA	5
AMALGAMADA	2

Tabla N° 35. Niveles de cohesión en madres de familias sin violencia.

El 50% de las madres de este grupo se concentra en el valor central, específicamente en el nivel conectado.

### 1.2.- Familias

FAMILIA	ADAPTABILIDAD	COHESION	TIPO FAMILIAR
N° 1	ESTRUCTURADA	CONECTADA	BALANCEADA
N° 2	CAOTICA	AMALGAMADA	EXTREMA
N° 3	FLEXIBLE	AMALGAMADA	MIXTA
N° 4	ESTRUCTURADA	SEPARADA	BALANCEADA
N° 5	CAOTICA	AMALGAMADA	EXTREMA
N° 6	RIGIDA	DESLIGADA	EXTREMA
N° 7	FLEXIBLE	CONECTADA	BALANCEADA
N° 8	FLEXIBLE	CONECTADA	BALANCEADA
N° 9	CAOTICA	CONECTADA	MIXTA
N° 10	ESTRUCTURADA	DESLIGADA	MIXTA

Tabla N° 36. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III en familias sin violencia.

El mayor porcentaje (40%) de familias de este grupo se concentra en el tipo balanceado en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III.

De las tres familias extremas (30%) en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III, dos se clasifican como caótico aglutinadas según F.A.C.E.S. III.

### 1.2.1.- Niveles de adaptabilidad en la familia

NIVELES DE ADAPTABILIDAD	NUMERO DE FAMILIAS
RÍGIDA	1
ESTRUCTURADA	3
FLEXIBLE	3
CAÓTICA	3

Tabla N° 37. Niveles de adaptabilidad en familias sin violencia.

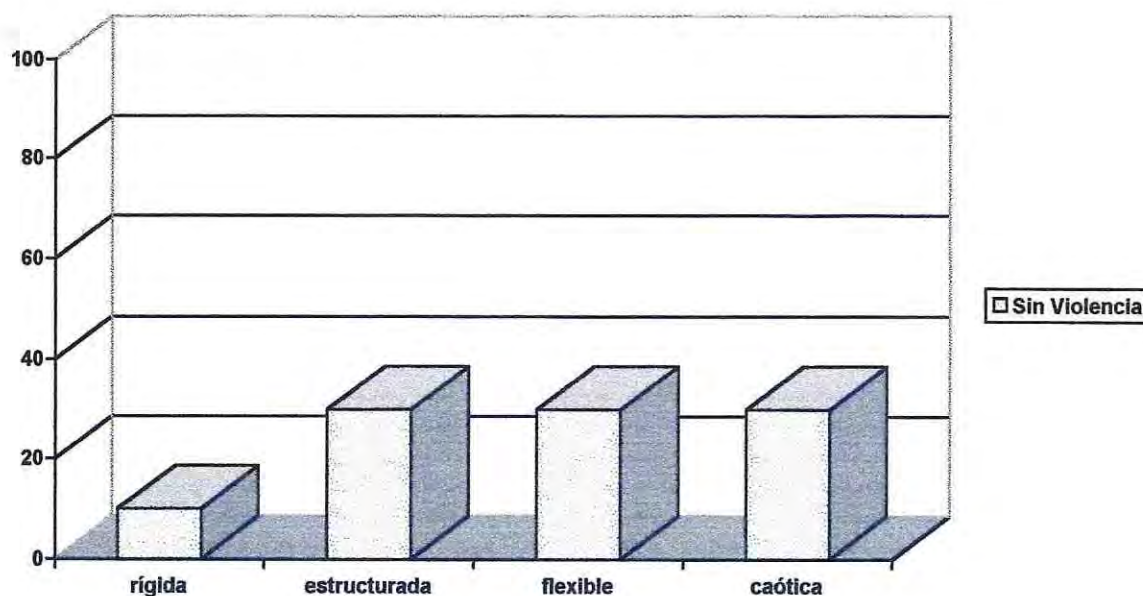


Fig. N° 5 . Niveles de Adaptabilidad en familias sin violencia.

Observando la tabla n° 37 y su correspondiente gráfico, se verifica que el 60% de las familias de este grupo se concentra en los valores centrales de esta dimensión (estructurado/flexible).

El menor porcentaje (10%) de las familias de este grupo se clasificó como rígido.

## 1.2.2.- Niveles de cohesión en la familia

NIVELES DE COHESIÓN	NUMERO DE FAMILIAS
DESLIGADA	2
SEPARADA	2
CONECTADA	3
AMALGAMADA	3

Tabla N° 38. Niveles de cohesión en familias sin violencia

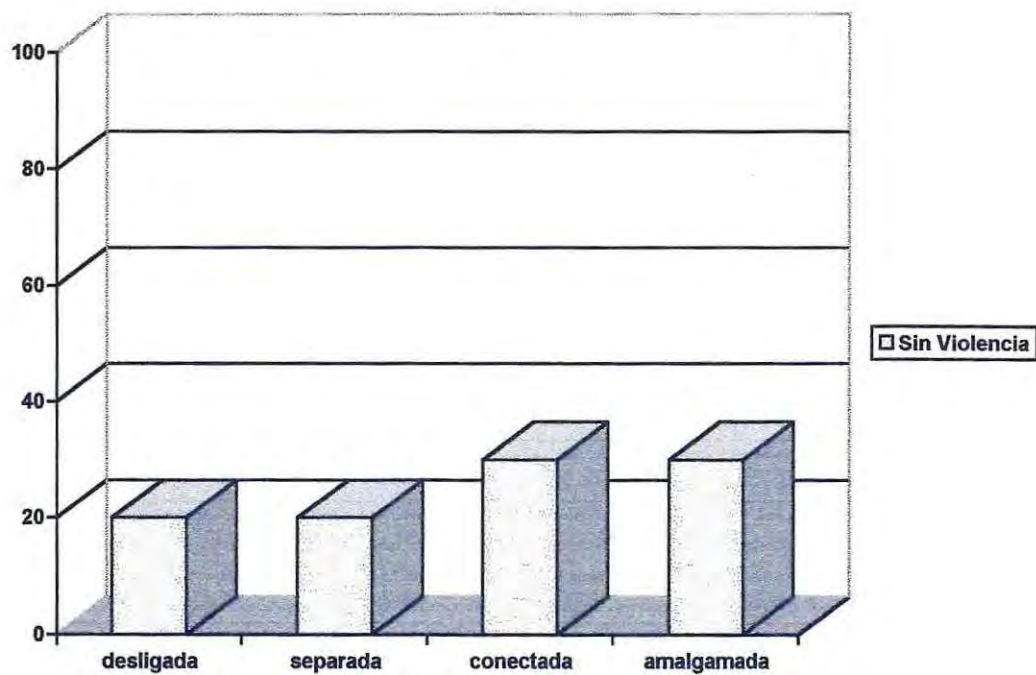


Fig. N° 6. Niveles de cohesión en familias sin violencia.

Las familias de este grupo se dispersan en esta dimensión, sin embargo se puede observar una mayor distribución (60%) hacia los niveles de mayor cohesión (conectado y amalgamado).

Andrógino

Masculino

Indiferenciado

Femenino

La clasificación en una de estas categorías se estableció según la mediana del grupo de estudio que resultó ser la siguiente:

Mediana: Masculinidad : 4.5

Femineidad : 5.084

#### 2.1.- Madres

MADRE	ANDRÓGINO	MASCULINO	INDIFERENCIADO	FEMENINO
NUMERO DE CASOS	1	0	6	3

Tabla N° 39. Categoría sexuales según I.R.S.B. en madres de familias sin violencia.

Según la mediana de la muestra en estudio, se observa que el mayor porcentaje (60%) de madres de este grupo se clasifica como Indiferenciadas, y en segundo lugar (30%) como Femeninas.

Ninguna de las madres de este grupo se clasificó en la categoría Masculina.

#### 2.2.- Hijos

HIJOS	ANDRÓGINO	MASCULINO	INDIFERENCIADO	FEMENINO
NUMERO DE CASOS	3	0	1	0

Tabla N° 40. Categorías sexuales según I.R.S.B. en hijos de familias sin violencia.

Según la mediana de la muestra en estudio, se observa que el mayor porcentaje (75%) de hijos varones de este grupo, se clasificó como Andróginos, no encontrándose sujetos en las categorías Femenina ni Masculina.

### 2.3.- Hijas

HIAS	ANDRÓGINO	MASCULINO	INDIFERENCIADO	FEMENINO
NUMERO DE CASOS	1	2	0	1

Tabla N° 41. Categorías sexuales según I.R.S.B. en hijas de familias sin violencia.

Según la mediana de la muestra en estudio, el 50% de las hijas clasificaron como Masculinas, mientras que el 50% restante se distribuyó en las categorías Andrógina (25%) y Femenina (25%).

### 2.4.- Análisis de I.R.S.B. relación a F.A.C.E.S. III en la madre

MADRE	TIPO FAMILIAR	TIPO SEXUAL I.R.S.B.
N° 1	BALANCEADA	INDIFERENCIADA
N° 2	EXTREMA	INDIFERENCIADA
N° 3	MIXTA	ANDRÓGINA
N° 4	BALANCEADA	INDIFERENCIADA
N° 5	MIXTA	INDIFERENCIADA
N° 6	EXTREMA	INDIFERENCIADA
N° 7	MIXTA	FEMENINA
N° 8	EXTREMA	FEMENINA
N° 9	MIXTA	FEMENINA
N° 10	MIXTA	INDIFERENCIADA

Tabla N° 42. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III y categoría sexual según I.R.S.B. en madres sin violencia.

La madres de este grupo categorizadas como balanceadas en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III, poseen puntajes altos en masculinidad y femineidad en I.R.S.B. (andróginas).

Dos de las madres extremas en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III, poseen niveles bajos de femineidad y masculinidad en I.R.S.B. (indiferenciadas).

#### 2.5.- Análisis de I.R.S.B. en relación a F.A.C.E.S. III. en la familia

FAMILIA	TIPO FAMILIAR	TIPO SEXUAL I.R.S.B.
Nº 1	BALANCEADA	INDIFERENCIADA
Nº 2	EXTREMA	INDIFERENCIADA
Nº 3	MIXTA	ANDROGINA
Nº 4	BALANCEADA	INDIFERENCIADA
Nº 5	EXTREMA	INDIFERENCIADA
Nº 6	EXTREMA	INDIFERENCIADA
Nº 7	BALANCEADA	FEMENINA
Nº 8	BALANCEADA	FEMENINA
Nº 9	MIXTA	FEMENINA
Nº 10	MIXTA	INDIFERENCIADA

Tabla Nº 43. Tipo familiar según F.A.C.E.S. III relacionado con categoría sexual en madres según I.R.S.B. de familias sin violencia.

En el 50% de las familias balanceadas en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III la madre resultó con puntajes altos tanto en femineidad como en masculinidad (andrógina).

En el 100% de las familias extremas en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III la madre presentó bajos niveles de masculinidad y femineidad con I.R.S.B. (indiferenciada).

#### 3.- Entrevista de Poder Marital

Las preguntas consideradas fueron:

- 1.- ¿ Quién resuelve los conflictos ?
- 2.- ¿ Quien toma las decisiones cotidianas ?
- 3.- ¿ Quién toma las decisiones más importantes ?

En cada caso el tipo de respuesta se clasifica como:

- 1 = Poder Masculino
- 2 = Poder Femenino

3 = Poder Igualitario

4 = Poder Dividido

Además se consideró el nivel de intensidad del conflicto, catalogándolo como:

1 = Alto

2 = Medio

3 = Bajo

FAMILIA	RESOLUCION CONFLICTO	DECISIONES COTIDIANAS	DECISIONES IMPORTANTES	NIVEL CONFLICTO
Nº1	FEMENINO	FEMENINO	FEMENINO	BAJO
Nº2	FEMENINO	FEMENINO	FEMENINO	MEDIO
Nº3	IGUALITARIO	FEMENINO	FEMENINO	BAJO
Nº4	IGUALITARIO	FEMENINO	IGUALITARIO	BAJO
Nº5	FEMENINO	FEMENINO	IGUALITARIO	BAJO
Nº6	FEMENINO	FEMENINO	FEMENINO	ALTO
Nº7	IGUALITARIO	IGUALITARIO	IGUALITARIO	BAJO
Nº8	IGUALITARIO	FEMENINO	IGUALITARIO	BAJO
Nº9	IGUALITARIO	FEMENINO	IGUALITARIO	BAJO
Nº10	DIVIDO	FEMENINO	FEMENINO	MEDIO

Tabla Nº 44. Tipos de poder marital e intensidad del conflicto en familias sin violencia.

En lo que se refiere a la resolución de conflictos, el mayor porcentaje de familias (50%) lo hizo en forma igualitaria.

Las decisiones importantes son tomadas por la mujer en el 50% de las familias de este grupo, y en el 50% restante la decisiones son tomadas en forma igualitaria.

La categoría de poder masculino no se presentó en ninguna de las tres respuestas.

#### 4.- Genograma

##### 4.1.- Violencia en familia de origen de los miembros de la pareja

VIOLENCIA FAMILIA ORIGEN	NÚMERO MUJERES	NÚMERO HOMBRES
SI	5	1
NO	5	2
TOTAL	10	3

Tabla N° 45. Violencia Intrafamiliar familia origen en parejas sin violencia.

A continuación se destacan los tipos de violencia a que se vieron enfrentados los cónyuges en sus respectivas familias de origen.

TIPO VIOLENCIA FAMILIA ORIGEN	NÚMERO MUJERES	NÚMERO HOMBRES
SOLO VIOLENCIA CONYUGAL	0	1
SOLO MALTRATO INFANTIL	3	1
LAS DOS ANTERIORES	2	0
TOTAL CASOS	5	2

Tabla N° 46. Tipo de violencia en familia origen en parejas sin violencia.

En el 50% de las madres existió violencia en la familia de origen.

##### 4.2.- Tipos de violencia en la familia Actual

##### 4.2.1.- Castigo físico hacia los hijos

AGENTES DE CASTIGO	NÚMERO DE CASOS
SOLO MADRE	2
SOLO PADRE	1
AMBOS PADRES	0
TOTAL CASOS	3

Tabla N° 47. Castigo físico a los hijos en parejas sin violencia.

En tres de las familias de este grupo (30%), existe castigo físico hacia los hijos en la familia actual.

### Análisis Comparativo de Resultados en los Tres Grupos de Estudio

A continuación se exponen los resultados obtenidos al realizar un análisis comparativo de los tres grupos de familias en estudio.

Instrumentos

#### 1.- F.A.C.E.S III

Grupo	Adaptabilidad				Cohesion				Tipo Familiar		
	Rígida	Estructurada	Flexible	Caótica	Desligada	Separada	Conectada	Amalgamada	Balanceada	Mixta	Extrema
	Nº	Nª	Nª	Nª	Nª	Nª	Nª	Nª	Nª	Nª	Nª
<b>Incesto</b>	4	3	1	2	3	5	2	0	2	6	2
<b>Violencia</b>	3	2	3	2	2	3	2	2	4	3	3
<b>Sin Violencia</b>	1	3	3	3	2	2	3	3	4	3	3
<b>Total</b>	8	8	7	7	7	10	7	5	10	12	8

Tabla Nº 48. Distribución de los grupos en estudio en ambas dimensiones de F.A.C.E.S. III.

<b>Caótico Desligada</b>	<b>Caótico Separada</b>	<b>Caótico Conectada</b>	<b>Caótico Aglutinada</b>
Incesto= 0 Violencia= 1 Sin Violencia= 0	Incesto= 1 Violencia= 1 Sin Violencia= 0	Incesto= 1 Violencia= 0 Sin Violencia= 1	Incesto= 0 Violencia= 1 Sin Violencia= 2
<b>Flexible Desligada</b>	<b>Flexible Separada</b>	<b>Flexible Conectada</b>	<b>Flexible Aglutinada</b>
Incesto= 0 Violencia= 0 Sin Violencia= 0	Incesto= 2 Violencia= 1 Sin Violencia= 0	Incesto= 0 Violencia= 2 Sin Violencia= 2	Incesto= 0 Violencia= 0 Sin Violencia= 1
<b>Estructurada Desligada</b>	<b>Estructurada Separada</b>	<b>Estructurada Conectada</b>	<b>Estruct. Aglutinada</b>
Incesto= 1 Violencia= 1 Sin Violencia= 1	Incesto= 1 Violencia= 0 Sin Violencia= 1	Incesto= 0 Violencia= 1 Sin Violencia= 1	Incesto= 0 Violencia= 0 Sin Violencia= 0
<b>Rígida Desligada</b>	<b>Rígida Separada</b>	<b>Rígida Conectada</b>	<b>Rígido Aglutinada</b>
Incesto= 2 Violencia= 1 Sin Violencia= 1	Incesto= 1 Violencia= 1 Sin Violencia= 0	Incesto= 1 Violencia= 0 Sin Violencia= 0	Incesto= 0 Violencia= 0 Sin Violencia= 0

extremas	
balanceadas	
mixtas	

Tabla N° 49. Distribución de los grupos en estudio según Tipo familiares en F.A.C.E.S. III.

Al comparar los tres grupos en estudio, no se encontraron diferencias en la proporción de familias extremas de cada uno.

Al analizar por separado las dimensiones adaptabilidad y cohesión de F.A.C.E.S. III, sí fue posible observar diferencias que son las siguientes:

## 1.1.- Adaptabilidad

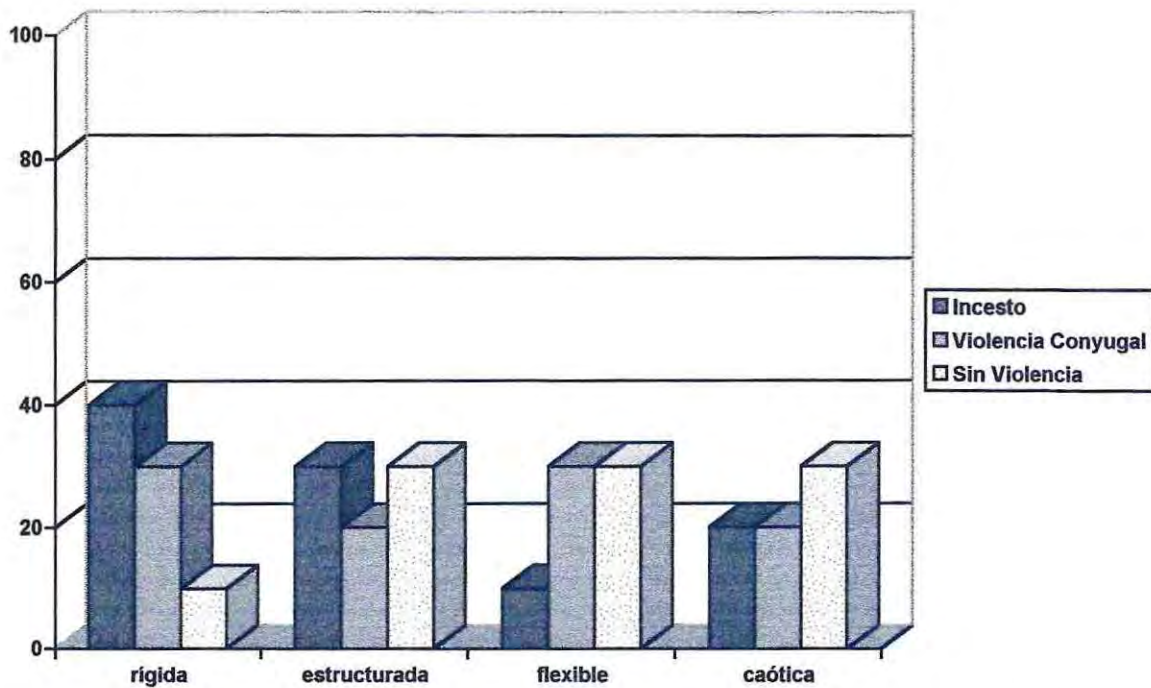


Fig. N° 7. Comparación de niveles de adaptabilidad con F.A.C.E.S. III en los tres grupos de estudio.

De la figura n° 7 se observa:

- El mayor porcentaje (30%) de familias extremas en el nivel caótico, se concentró en el grupo sin violencia.
- El mayor porcentaje (40%) de familias extremas en el nivel rígido, se concentró en el grupo con antecedentes de incesto, mientras que sólo el 10% de las familias sin violencia conyugal se ubicaron en este nivel.
- Las familias con antecedentes de incesto fueron las de menor porcentaje en el nivel flexible.

## 1.2.- Cohesión

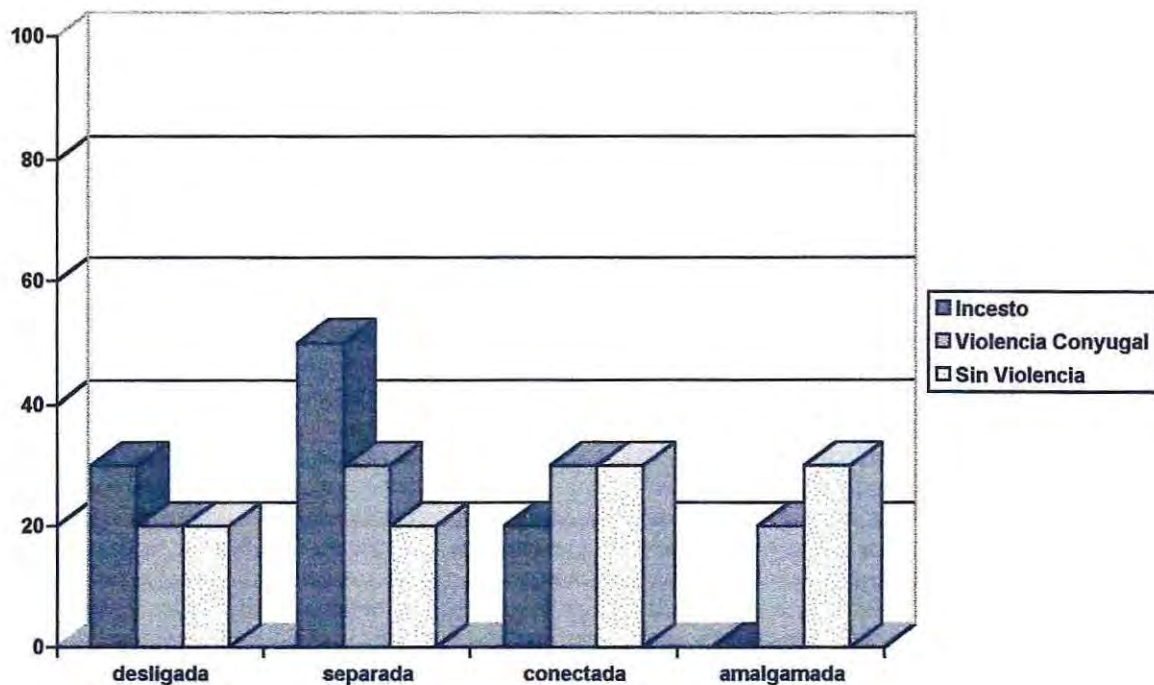


Fig. N° 8. Comparación de niveles de cohesión con F.A.C.E.S. III en los tres grupos de estudio.

De la figura n° 8 se puede observar que:

- El 80% de las familias con antecedentes de incesto se orientó hacia el polo de menor cohesión, el 50% de ellas se ubicó en el nivel separado, y el 30% en el desligado.
- El grupo que se concentró en el otro extremo de esta dimensión (amalgamado) fue el sin violencia (30%).
- Ninguna de las familias con antecedentes de incesto se ubicó en el nivel amalgamado.

## 2.- I.R.S.B.

## 2.1.- Madres

GRUPO	TIPOS FAMILIARES	CATEGORIA SEXUAL DE LA MADRE			
		INDIFERENCIADA	MASCULINA	FEMENINA	ANDROGINA
INCESTO	BALANCEADO	0	0	2	0
	MIXTO	1	0	2	3
	EXTREMO	0	0	1	1
	<b>SUB TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>0</b>	<b>5</b>	<b>4</b>
VIOLENCIA	BALANCEADO	1	0	1	2
	MIXTO	3	0	0	0
	EXTREMO	2	0	1	0
	<b>SUB TOTAL</b>	<b>6</b>	<b>0</b>	<b>2</b>	<b>2</b>
SIN VIOLENCIA	BALANCEADO	2	0	2	0
	MIXTO	1	0	1	1
	EXTREMO	3	0	0	0
	<b>SUB TOTAL</b>	<b>6</b>	<b>0</b>	<b>3</b>	<b>1</b>
	<b>TOTAL</b>	<b>13</b>	<b>0</b>	<b>10</b>	<b>7</b>

Tabla N° 50 . Distribución de las familias en relación a tipos familiares según F.A.C.E.S III y categorías sexuales de la madre según I.R.S.B.

De la tabla n° 50 es posible comentar lo siguiente:

- El 50% de las mujeres del grupo con antecedentes de incesto resultó en la categoría femenina de acuerdo a I.R.S.B. versus el 30% de las mujeres del grupo sin violencia. El menor porcentaje de mujeres categorizadas como femeninas (20%) correspondió al grupo violencia conyugal.
- El grupo con mayor cantidad de mujeres categorizadas como andróginas (40%), fue el con antecedentes de incesto, mientras que el menor (10%) fue el grupo sin violencia.

- El grupo con mayor cantidad de mujeres categorizadas como andróginas (40%), fue el con antecedentes de incesto, mientras que el menor (10%) fue el grupo sin violencia.

### 2.2.- Hijos varones

GRUPO	CATEGORIA SEXUAL DE			HIJOS	NUMERO CASOS
	INDIFERENCIADO	MASCULINO	FEMENINO		
<i>INCESTO</i>	0	2	0	3	5
<i>VIOLENCIA</i>	2	3	0	2	7
<i>SIN VIOLENCIA</i>	1	0	0	3	4
<b>TOTAL</b>	<b>3</b>	<b>5</b>	<b>0</b>	<b>8</b>	<b>16</b>

Tabla Nº 51. Distribución de hijos varones de los grupos en estudio en categorías sexuales según I.R.S.B.

De la tabla nº 51 destaca lo siguiente:

- El 50% de los hijos de las familias en estudio se concentraron en la categoría andrógino.
- En la categoría masculina solamente se encontraron hijos de ambos grupos con violencia (incesto, violencia conyugal).

### 2.3.- Hijas

GRUPO	CATEGORIA SEXUAL DE			HIJAS	NUMERO CASOS
	INDIFERENCIADA	MASCULINA	FEMENINA		
<i>INCESTO</i>	1	0	2	3	6
<i>VIOLENCIA</i>	0	0	0	3	3
<i>SIN VIOLENCIA</i>	0	1	2	1	4
<b>TOTAL</b>	<b>1</b>	<b>1</b>	<b>4</b>	<b>7</b>	<b>13</b>

Tabla Nº 52. Distribución de las hijas de los grupos en estudio en categorías sexuales según I.R.S.B.

De la tabla nº 52 se puede comentar lo siguiente:

- El 53,8% de las hijas de las familias en estudio se clasificó como andrógina.
- En la categoría masculina solamente se encontraron hijas del grupo de familias sin violencia.

### 3.- Poder Marital

#### 3.1.- Resolución de Conflictos

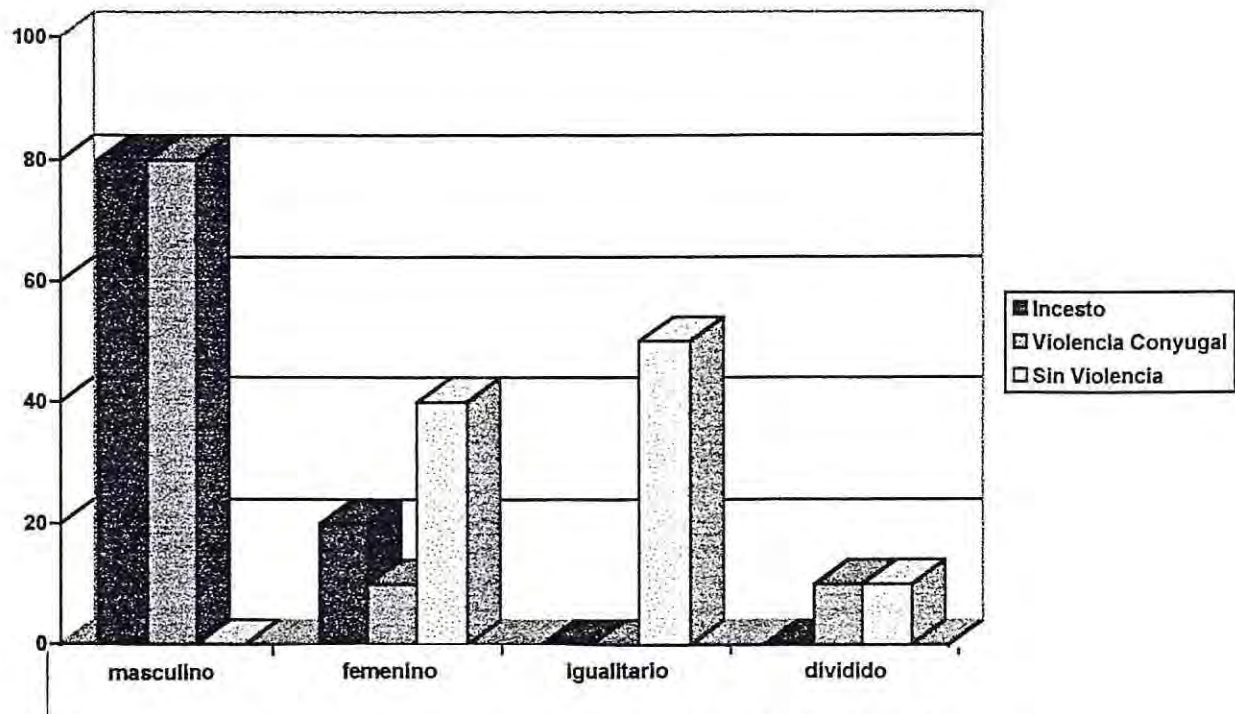


Fig. N° 9. Distribución de las familias en estudio en cuanto a resolución de conflictos.

En relación a la resolución de conflictos se puede destacar lo siguiente:

- Esta fue mayoritariamente masculina (80%) en ambos grupos con violencia conyugal y en ninguno de los casos sin violencia.

- En las familias sin violencia conyugal fue mayoritariamente igualitaria (50%) y en segundo lugar femenina (40%).

### 3.2.- Decisiones Cotidianas

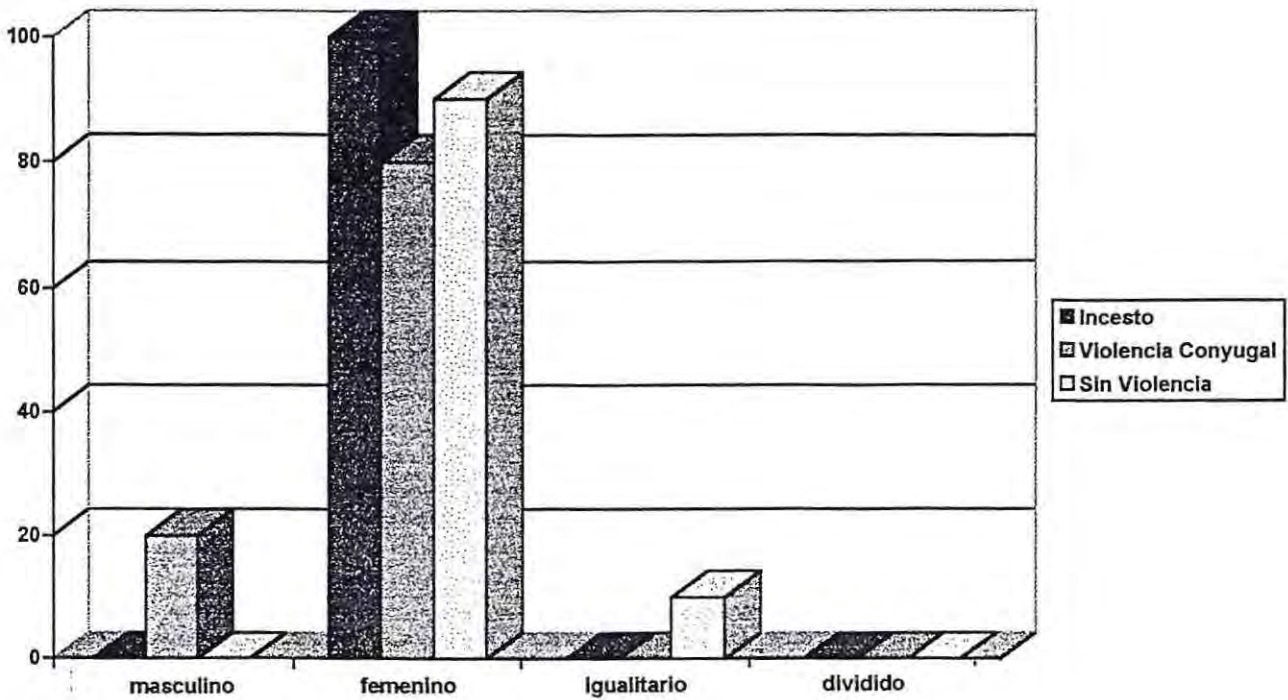


Fig. N° 10. Distribución de las familias en estudio en cuanto a toma de decisiones cotidianas.

De la fig. n° 10 se puede concluir que los tres grupo de familias en estudio se comportaron de manera similiar, agrupándose la mayor cantidad de respuestas en la categoría femenina.

## 3.3.- Decisiones Importantes

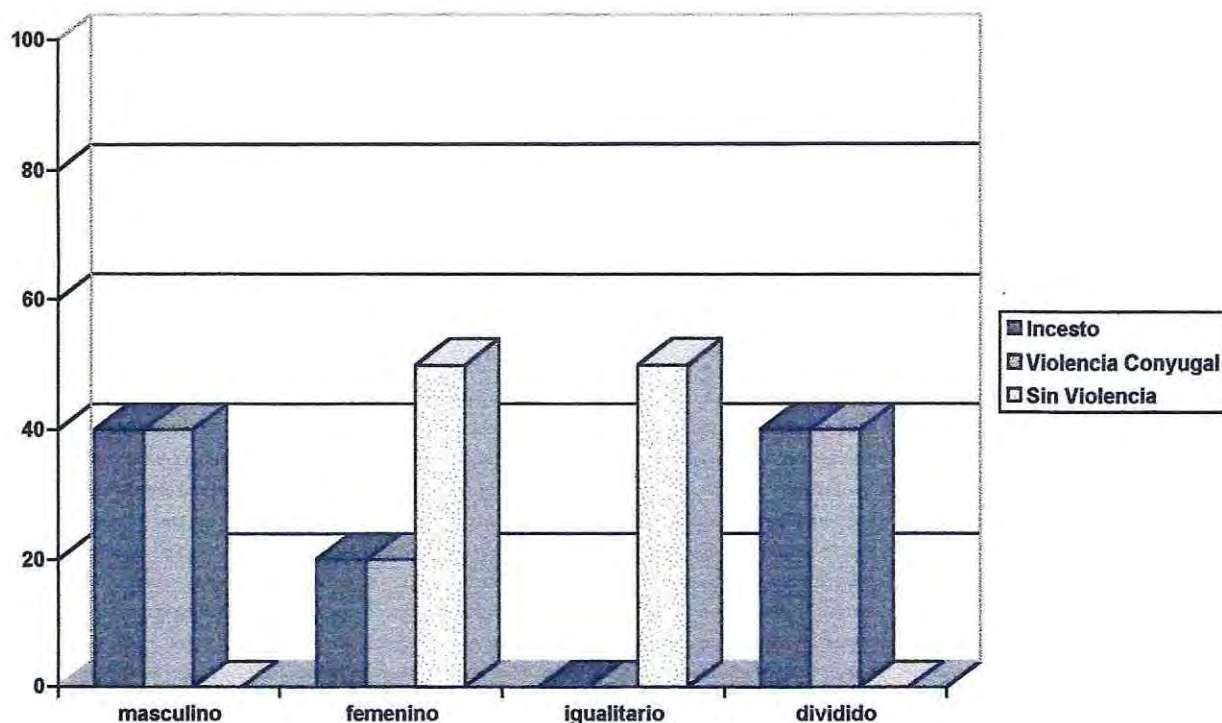


Fig. N° 11. Distribución de las familias en estudio en cuanto a toma de decisiones importantes.

En relación a la fig. n° 11 se puede comentar lo siguiente:

- En un 40% de ambos grupos de familias con violencia, las decisiones importantes son tomadas por el hombre.
- En ninguna de las familias sin violencia conyugal estas decisiones eran tomadas por el hombre.
- En un 50% de las familias sin violencia conyugal se toman igualitariamente, y en el 50% restante las toma la mujer.
- El tipo de poder dividido se observó en un 40% de las familias con violencia, y en ninguna de las familia sin violencia conyugal.

## 3.4.- Intensidad del Conflicto

GRUPO	INTENSIDAD DEL CONFLICTO			NUMERO CASOS
	ALTA	MEDIA	BAJA	
<i>INCESTO</i>	9	1	0	10
<i>VIOLENCIA</i>	9	1	0	10
<i>SIN VIOLENCIA</i>	1	2	7	10

Tabla N° 53. Distribución de las familias en estudio en relación a intensidad del conflicto marital.

En relación a la tabla n° 53 se puede comentar lo siguiente:

- En ambos grupos con violencia en el 90% de los casos la intensidad es alta. En el 10% restante, la intensidad es media.
- En familias sin violencia la intensidad fue baja en el 70% de los casos, media en el 20% y alta en un 10%. Si se considera en conjunto la intensidad media y alta, en estos casos tanto la resolución de conflictos, como la toma de decisiones importantes, fueron de tipo femeninas.
- En los tres grupos de estudio, cuando la intensidad fue media, la resolución de conflicto fue femenina.

## CAPITULO 5

### DISCUSION

#### Implicancias de los Resultados

Al evaluar los resultados obtenidos en la investigación realizada, es posible señalar que en el abordaje del tema de la transgeneracionalidad de la violencia resulta relevante considerar varios niveles de análisis, tal como lo sostienen autores como Barudy (Barudy, 1991) y otros exponentes del modelo ecológico (Garbarino, 1977; Bronfenbrenner, 1979; Rosenbaum, 1991; Larraín, 1994).

En lo que se refiere a los tipos de sistema familiar, las familias de los tres grupos que constituyeron la muestra fueron distintas en su distribución en los niveles de cohesión y adaptabilidad medidos con F.A.C.E.S. III.

Así, las familias con historia de violencia en la familia de origen, específicamente incesto en la mujer, resultaron ser el grupo de menor adaptabilidad (rígidas según F.A.C.E.S.III), lo que significa familias con un estilo de liderazgo autoritario, alto nivel de estructuración de reglas y roles y resistencia al cambio. Por otra parte, las familias con violencia conyugal actual, aunque en menor grado, también tuvieron mayor porcentaje de casos en este nivel de adaptabilidad, siendo las familias sin violencia el grupo más flexible de la muestra.

Estos resultados apoyan lo señalado por autores como Barudy, en el sentido de que en las familias con violencia en general e incesto en particular, los sistemas son rígidos y jerárquicos, y que además estas pautas tenderían a perpetuarse en las generaciones posteriores (Barudy, 1991).

La literatura señala también que las familias con incesto pueden presentar otra modalidad de relación en términos de adaptabilidad, refiriéndose a familias de tipo caótico (Minuchin, 1967; Olson, 1986; Maddock, 1989, 1990; Barudy, 1991; Padou, 1991), familias con problemas en la diferenciación de límites, roles y reglas entre sus miembros. Al respecto, las familias de los grupos estudiados se comportaron de manera contradictoria a la descrita, predominando en este nivel de adaptabilidad precisamente las familias del grupo sin violencia. Es difícil concluir al respecto dado lo reducido de la muestra estudiada y a la falta de estudios nacionales con el F.A.C.E.S. III en familias no clínicas; sin embargo esta contraposición de los resultados podría referirse a estilos particulares de relación en familias chilenas, tema que podría ser explorado en investigaciones futuras.

En cuanto a la dimensión cohesión, los niveles en las familias con antecedentes de incesto en la mujer, se concentraron hacia el polo de menor cohesión, vale decir, en los niveles separado y desligado del F.A.C.E.S. III, que corresponden a los niveles más bajos de vinculación emocional. En el grupo con violencia conyugal los resultados no fueron tan categóricos, aunque se mantuvo la misma tendencia.

En contraste, las familias sin violencia resultaron poseer los niveles más altos de cohesión del total de la muestra estudiada. Esto contradice lo expuesto por otros autores (Barudy, 1991; Padou, 1991) que sostienen que las mujeres con antecedente de incesto en su familia de origen, tendrían posteriormente relaciones de alta cohesión y bajo nivel de diferenciación en sus familias nucleares. Sin embargo, estos hallazgos coinciden con lo encontrado por investigadores nacionales que han trabajado con F.A.C.E.S. III en familias violentas (Arredondo et als., 1996). En relación a esto cabe hacer las mismas consideraciones señaladas para los hallazgos en la dimensión adaptabilidad.

Olson ( Olson, 1986) ha planteado que F.A.C.E.S. III permitiría discriminar entre familias con y sin problemas, siendo las primeras con mayor frecuencia extremas en ambas dimensiones. El hecho de encontrar el mismo número de familias no violentas extremas en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad, no permitió confirmar dicha hipótesis. Al respecto, en un intento de explorar más allá la inconsistencia de los resultados con lo postulado por los autores del Modelo Circumplejo, se exploró los puntajes del F.A.C.E.S. III obtenidos por las madres exclusivamente. En este tipo de análisis las madres del grupo con incesto se concentraron en ambos niveles extremos de las dimensiones cohesión y adaptabilidad, es decir, rígidas y caóticas por una parte, y desligadas y aglutinadas en la otra. Además, las madres del grupo sin violencia resultaron menos extremas en cohesión que cuando se consideró a la familia en conjunto. Esta consideración pudiera ser importante en futuras investigaciones, aunque la discrepancia entre madres e hijos en la percepción de sus

familias es un hallazgo considerado por los autores del instrumento y no sustituiría las ventajas de evaluar una familia contando con la mayor cantidad posible de miembros.

En relación a la adscripción de roles sexuales, cabe destacar que el grupo de madres con antecedentes de incesto en su familia de origen fue el que se concentró mayormente en la categoría Femenina del I.R.S.B., lo que es concordante con lo señalado por otros autores (Berríos, 1993; Larraín, 1994; Lecaros, 1994; Montt, 1994) en relación a que la mujer que ha sido víctima de alguna forma de abuso en su familia de origen, tendería a adoptar estereotipos sexuales tradicionales que avalarían la perpetuación del modelo de dominancia masculina/indefensión femenina, que según estos investigadores, así como también para Barudy (Barudy, 1991), facilitarían la instauración de la violencia como una forma válida de resolución de conflictos en la pareja, perpetuando así la historia de maltrato en las generaciones futuras.

Es preciso señalar, sin embargo, que en el grupo estudiado, se dieron también otros resultados que se escapan a lo planteado por la teoría antes señalada; por ejemplo, el grupo de madres con antecedentes de incesto, tuvo a su vez un porcentaje considerable de mujeres calificadas como Andróginas con el I.R.S.B. Una posible explicación de este hallazgo podría relacionarse con el tipo de muestra utilizada en el estudio, ya que por tratarse de una muestra clínica, estas mujeres habían denunciado la violencia y además algunas estaban separadas de su pareja debiendo asumir el rol de proveedoras en hogares uniparentales, lo cual se podría suponer constituiría un sesgo importante, ya que se ha descrito ampliamente

en la literatura que la violencia conyugal en general no se denuncia en la mayoría de los casos y las mujeres tienden a permanecer en la relación violenta (Gelles, 1974, 1976; Larraín, 1994; Lecaros, 1994; Straus, 1986).

También resulta llamativo el hecho que, en los dos grupos restantes, vale decir, aquel con violencia conyugal sin antecedente de incesto, y el grupo sin violencia, el mayor porcentaje de las madres se agrupó en la categoría Indiferenciada, es decir, con puntajes bajos tanto en Masculinidad como en Femeidad. Conviene aclarar al respecto que la muestra total tuvo una mediana en Femeidad por sobre la Mediana de Stanford (Bem, 1977) grupo en el que se estandarizó el I.R.S.B., por lo que este hallazgo podría ser en parte un artefacto producido por los altos puntajes obtenidos en Femeidad por las mujeres del grupo con antecedentes de incesto.

En cuanto a los hijos varones, los datos del estudio no resultan concluyentes, aunque cabe destacar que sólo se encontraron varones categorizados como Masculinos con el I.R.S.B. en ambos grupos con violencia conyugal. Al parecer habría una tendencia a adoptar estereotipos masculinos en hijos que viven en hogares donde existe violencia conyugal, pero los datos no son categóricos y el número de hijos de la muestra estudiada no es homogéneo para los tres grupos ni suficiente en número como para concluir al respecto.

En relación a las hijas de las familias estudiadas, se puede destacar que se encontró una mayor tendencia en las familias sin violencia a presentar características tradicionalmente masculinas y no femeninas, en contraste con los grupos con violencia conyugal, donde

predominó la categoría Andrógina, sin embargo, nuevamente el número de casos no permite concluir al respecto.

Los hallazgos en relación a la tipificación de los roles sexuales con el Inventario de Roles Sexuales de Bem (I.R.S.B.) en los hijos ambos sexos de los tres grupos estudiados, deja planteadas algunas interrogantes en cuanto a que los resultados obtenidos, más allá de las diferencias entre los sujetos de estudio, podrían estar reflejando un cambio generacional en términos de la adscripción a roles sexuales, tema que puede resultar interesante de evaluar en la población adolescente de nuestro país en una muestra representativa.

En lo que se refiere a las relaciones de poder al interior de las familias, el análisis de la entrevista reflejó que tanto la resolución de conflictos como la toma de decisiones importantes fueron predominantemente Masculinas en las parejas con violencia (independientemente si poseían o no el antecedente de incesto en la familia de origen). En contraste, y para resaltar lo anterior, en las parejas no violentas, estas dos variables fueron asumidas por la pareja en forma Igualitaria. Esto permite concluir, tal como lo sostienen otros autores (Barudy, 1991; Coleman & Straus, 1992; Dobash & Dobash, 1979; Larrain, 1994; Maddock, 1989; Montt, 1994), en términos de la existencia de una distribución desigual del poder a favor del hombre en las familias con violencia conyugal. Este hallazgo parece un tema de alta relevancia en el estudio de programas que consideren la prevención de la violencia conyugal.

Otros aspectos explorados en la investigación, tanto a través del Protocolo de Información Familiar como del Genograma revelaron algunos datos que resulta interesante mencionar. Así por ejemplo, de los tres grupos estudiados, las mujeres con incesto en su familia de origen, fueron las que tuvieron mayor número de parejas y por otra parte, fueron el grupo donde la mujer presentó la mayor variedad de estados civiles. Estos datos podrían sugerir que la mujer que ha sufrido de incesto en su familia de origen tendería a mantener relaciones de pareja más inestables en la vida adulta (Barudy, 1991; Padou, 1991).

Este mismo grupo de mujeres resultó también ser el que tuvo el mayor número de hijos.

Al respecto resulta interesante comentar que S. Larraín (Larraín, 1994) describe que un factor de riesgo para la violencia intrafamiliar lo constituye el mayor número de hijos.

Las mujeres víctimas de incesto en su familia de origen también reportaron el nivel educacional más bajo de los tres grupos estudiados. Igualmente Larraín (Larraín, 1994) describe que el mayor nivel educacional sería un factor protector en torno a la violencia intrafamiliar.

Las mujeres con antecedentes de incesto, habían sido también golpeadas por sus padres y en un número considerable de casos reportaron además violencia conyugal en su familia de origen. En la literatura se plantea que existiría relación entre la violencia física entre los padres y la presencia de violencia sexual hacia las hijas. Al respecto Barudy (Barudy, 1991) sugiere que frecuentemente la madre involucrada en los casos de incesto

ocupa una posición de subordinación en relación al marido, que sería prioritaria al rol de madre, lo que la haría asumir una función poco protectora frente a sus hijas. Además estos hallazgos también son consistentes con lo descrito por Hotaling (Hotaling, 1986) en cuanto a que uno de los marcadores de riesgo de ser maltratada por el esposo es el haber tenido violencia interparental en su familia de origen.

En los dos grupos de familias violentas de la muestra, los padres también reportaron violencia en sus familias de origen. En relación a este hallazgo, se encuentra consistencia con conclusiones reportadas por numerosos autores, en relación a que los hombres violentos a menudo provienen de hogares violentos (Caesar, 1988; Hotaling, 1986; Kalmuss, 1984; Barudy, 1991).

Por otra parte, en las familias actuales de las mujeres víctimas de incesto, se encontró altos índices de castigo físico a los hijos por parte del padre o padrastro. Estos hallazgos coinciden con lo reportado por autores como Walker, Barudy, Padou, entre otros, en relación a la mayor probabilidad que tendrían las mujeres abusadas en su familia de origen de verse envueltas posteriormente en situaciones de violencia al interior de su familia nuclear, lo que se ha relacionado por una parte, con menores habilidades para detener la violencia (Walker, 1983), y por otra, con problemas estructurales en las familias que podrían transmitirse a las generaciones siguientes (Barudy, 1991).

Cabe destacar que al analizar la muestra total, se encontró un alto porcentaje de violencia física en las familias de origen en los tres grupos (56,6%) y que la mitad de las

mujeres del grupo sin violencia reportaban haber sido víctimas de violencia física por parte de sus padres. Esto es coincidente con las investigaciones nacionales en términos de la alta prevalencia de maltrato infantil en las familias chilenas (Larraín, 1993). Este hallazgo también señala la dificultad en la investigación del tema de la violencia, ya que ningún factor de riesgo puede considerarse determinante.

Al analizar la violencia física hacia los hijos en la familia actual, los dos grupos con violencia conyugal son los que presentan los mayores índices de castigo físico hacia los hijos. La diferencia encontrada consistió en que, en el grupo con antecedentes de incesto fue el padre el que mayoritariamente golpeaba a los hijos, mientras que en el otro grupo, tanto el padre como la madre lo hacían con la misma frecuencia. En la literatura se ha descrito ampliamente el fenómeno del maltrato hacia los hijos asociado a violencia conyugal (Baron & Straus, 1987; Straus Gelles & Steinmertz, 1980, cit. en Straus, 1992).

Parece importante destacar que en esta investigación, la existencia de violencia sexual y física en la familia de origen no resultó determinante de violencia física hacia los hijos, ni entre los cónyuges, ya que un alto número (50%) de mujeres del grupo sin violencia conyugal ni castigo físico a sus hijos tuvieron violencia física en su familia de origen; por otra parte las mujeres con antecedentes de incesto y violencia física en sus familias de origen, sólo en un 10% castigaban físicamente a sus hijos. Al respecto Burke (Burke, 1989) y Maddock (Maddock, 1990) recalcan que la situación de incesto no constituye un factor determinante en la aparición de violencia intrafamiliar en la familia nuclear.

En resumen, un análisis integral de los resultados anteriormente expuestos, permitiría concluir que en este estudio acerca de la transgeneracionalidad de la violencia intrafamiliar es posible identificar tanto factores individuales, tales como las historias de vida de los miembros de la pareja en torno a sus experiencias de violencia en las respectivas familias de origen; factores microsistémicos tales como bajos niveles de cohesión y alta rigidez en términos de pautas que regulan el funcionamiento familiar en las familias con el antecedente de incesto; algunos factores exosistémicos tales como el nivel educacional más bajo en el grupo con incesto, y por último, en el nivel macrosistémico, relaciones de poder asimétricas de predominio masculino al interior de las familias violentas en general y aunque de manera menos concluyente, una tendencia hacia los estereotipos femeninos en las mujeres con antecedentes de incesto en la familia de origen.

#### Limitaciones del estudio

Respecto a posibles limitaciones del presente estudio que pudieran afectar la validez de los resultados, es posible considerar los siguientes aspectos:

##### 1.- Características de la Muestra

- a) Por tratarse de una muestra de tipo accidental y clínica, no es posible generalizar los resultados.
- b) El número de sujetos es escaso por lo que no se puede establecer conclusiones estadísticamente significativas al comparar los grupos.

- c) El hecho de no contar con las parejas de la mujer en la mayoría de los casos, puede constituir un sesgo en la investigación tanto en los datos de la entrevista de Poder Marital, como en los resultados del F.A.C.E.S. III, que tiene un rendimiento superior cuando se incluye a todos los miembros de la familia.
- d) La existencia de alguna forma de violencia en la familia de origen del grupo violencia conyugal y en el grupo sin violencia así como el castigo físico hacia los hijos en las familia sin violencia, restan pureza a los resultados obtenidos, en el sentido de la delimitación exacta de las características definitorias de los grupos de estudio.

## 2.- Características de los instrumentos utilizados

Ni el F.A.C.E.S. III ni el I.R.S.B. cuentan con estudios de validación en población chilena, tanto en los puntos de corte para establecer categorías como en el lenguaje utilizado. Este último factor puede tener particular incidencia en los resultados cuando se aplica a un estrato sociocultural bajo.

### Proyecciones para Futuras Investigaciones

Finalmente, en cuanto a las posibles líneas de investigación que surgirían a partir de este estudio, es posible señalar los siguientes aspectos:

- 1.- Desarrollo de nuevos estudios sobre la transgeneracionalidad de la violencia utilizando el mismo modelo en una muestra más amplia y de tipo no accidental (no clínica), para una mayor validez y posibilidad de generalización de los resultados.

- 2.- Desarrollo de investigaciones que exploren la transgeneracionalidad de la violencia en el hombre abusado.
- 3.- Desarrollo de estudios en relación al peso diferencial que pudiesen tener en las pautas de interacción familiar las historias del hombre y la mujer abusados en las familias de origen.
- 4.- Desarrollo de investigaciones en torno al tema de los factores protectores de la repetición transgeneracional de la violencia, atendiendo a las pautas relacionales en grupos de familias con antecedentes de violencia en sus familias de origen y sin violencia en familia actual.
- 5.- Investigaciones orientadas a la exploración de otro tipo de problemas clínicos y psicosociales, tales como la drogadicción y la delincuencia juvenil utilizando el Modelo Circumplejo en la comprensión de las dinámicas familiares disfuncionales.
- 6.- Desarrollo de estudios de pautas familiares de acuerdo al Modelo Circumplejo y relaciones de Poder al interior de familias con incesto en la familia actual.
- 7.- Implementación de modelos de intervención y evaluación terapéutica en estudios de tipo experimental en este tipo de familias utilizando el modelo de Olson y el instrumento F.A.C.E.S. III.
- 8.- Implementación de modelos de intervención terapéutica tanto en familias con violencia intrafamiliar como con otro tipo de problemas a partir de la conceptualización del problema familiar utilizando el Modelo Circumplejo.

9.- Desarrollo de estudios similares de tipo comparativo en diferentes estratos socioeconómicos, a fin de observar si las pautas relacionales varían de un estrato a otro.

10.- Estudios de validación y adaptación a la realidad chilena de los instrumentos F.A.C.E.S. III e I.R.S.B., ya que a nivel nacional no se cuenta con estudios que evalúen su atingencia a la realidad nacional.

11.- Estudios en población adolescente y adulta de diferentes estratos socioeconómicos con el I.R.S.B. tendientes a evaluar la existencia de un cambio generacional de tipo cultural en la adscripción a estereotipos sexuales.

12.- Consideración de estudios con modelos familiares alternativos en la investigación de temas psico-sociales que afecten a la familia.

13.- Implementación de programas de prevención de la violencia considerando de los tipos de relaciones de poder presentes en las familias con violencia intrafamiliar.

## REFERENCIAS

- Aceituno, R., Walker, C. (1995). Estudio Exploratorio-Descriptivo en Hombres que Ejercen Violencia Conyugal, Consultantes al Centro de Violencia de la I. Municipalidad Santiago. Revista Chilena de Psicología, Vol. 6, N°2, 21-33.
- Barling, F. Rosenbaum, A. (1986). Work Stressors and Wife Abuse. Journal of Applied Psychology, Vol. 71, 346-348, 1986. Cit. en Rosenbaum A. Ecology of Domestic Agression. Ammerman R. & Hersen Eds. Case Studies in Family Violence. Plenum Press, New York, 1991.
- Anson, O., Sagy, S., (1995). Marital Violence: Comparing Women in Violent and Nonviolent Union. Human Relations, Vol. 48, N° 3.
- Arredondo, V. et al. Violencia Intrafamiliar: Un Estudio Exploratorio de Factores Sistémicos. Tesis para optar al título de Psicólogo. Universidad de Valparaíso, Facultad de Medicina. Valparaíso, Chile, 1996.
- Ashmore, R. (1995) Construction and Validation of the Gender Attitude Inventory, A Structured to Assess Multiple Dimensions of Gender Attitudes. Sex Roles, Vol. 32, N° 11, 753-785.
- Barudy, J. (1991). Dictaduras familiares. Maltrato infantil. Incesto. Una Lectura Sistémica del Maltrato Infantil. Contribución a las Terceras Jornadas Chilenas de Terapia Familiar, Terapia Sistémica y Contexto Social. Santiago de Chile (1991).
- Berrios, A., Sanhueza, M.T., (1993). Identidad Psicosocial de Mujeres Golpeadas de Sector Popular. Revista Terapia Psicológica, año XI N° 19, 70-76.
- Bersani, C.A. y Chen, H.T., (1988). Sociological Perspectives in Family Violence. In VB Van Hasselt, R.L. Morrison, A.S., Bellack & M. Hersen (Eds), Handbook of Family Violence (Cap.4) New York. Plenum Press.
- Bertalanffy, L. (1976). Teoría General de Sistemas. cit en Arredondo, V. et al. Violencia Intrafamiliar: Un Estudio Exploratorio de Factores Sistémicos. Tesis para optar al título de Psicólogo. Universidad de Valparaíso, Facultad de Medicina. Valparaíso, Chile, 1996.

- Bronfenbrenner, (1979). Cit. en Larrain S. *Perspectiva Psicosocial y Jurídica de la Violencia Intrafamiliar*. Universidad de Chile, SERNAM, 1994.
- Bravo, M. (1994). *Incesto y Violación*. Ediciones Académicas. Santiago de Chile.
- Browne, A. (1987). *When Battered Women Kill*. New York. Free Press. Cit en: A. Rosenbaum et al.: *Ecology of Domestic Aggression*. Ammerman R. y Hersen M. (Eds). Case Studies in Family Violence, Plenum Press. New York , 1991.
- Burke (1989). *Cognitive Adaptation of Female Incest Survivors*. Journal of Consulting and Clinical Psychology, Vol. 57; 668-670.
- Butler, S. (1978). *The Conspiracy of Silence*. San Francisco. Glide Publication, 1978. Cit en: The Dark Side of Families: Current Family Violence Research. Sage Publication, Beverly Hills, Walker E. *The Battered Woman Syndrome Study in: Finkelkor D. (Eds) U.S.A., 1983*.
- Caesar, P.L. (1988). *Exposure to Violence in the Family of Origin Among Wife Abusers and Maritally non Violent Men*. Violence and Victims, Vol . 3, 49 - 63. Cit. en: Rosenbaum et al: *Ecology of Domestic Aggression*. Ammerman R. y Hersen. Eds. in *Case Studies in Family Violence*. Plenum Press, New York. 1991.
- Coleman, D. (1992). *Marital Power The National Family Violence Survey*, in Straus, M.A., Gelles, R. (Eds.). Physical Violence in American Families: Risk Factors and Adaptations to Violence in 8145 Families. Transaction Publishers New Jersey, 1992
- Corsi, J. (1990). *Algunas Cuestiones Básicas sobre la Violencia Familiar*. Separata de Doctrinas de Acción post Penitenciaria, 1990.
- Dell, P.F. (1989). *Violence and the Systemic View. The Problem of Power*. Family Process, 28, 1-84. Cit. en: Anson and Sagi. *Marital Violence Comparing Women in Violent and non Violent Unions*. *Human Relations*, Vol. 48, N° 3, 1995.
- Del Martin (1978). *Battered Women: Social Problem en Chapman Eds*. The Victimization of Women. Sage Publications.
- Dobash, E. y Dobash, R. (1979). *Violence Against Wives: A Case Against the Patriarchy*. New York. Free Press.
- Edmond S., Cole, Howard G. (1990). *Convergent and Discriminant Validity of FACES III: Family Adaptability and Cohesion*, Family Process, Vol. 29, 95-103.

- Faulk, M. (1974). Men who Assault Their Wives, Vol. 14, 180 - 193. Cit en: Medicine Science and the Law, A. Rosenbaum et al: Ecology of Domestic Aggression. Ammerman R. y Hersen M. (Eds). Case Studies in Family Violence. Plenum Press. New York. 1991.
- Flaskas, C. (1993). Theorizing about Power: Intersecting the Ideas of Foucault with the "Problem" of Power in Family Therapy. Family Process. Vol. 32: 35 - 47, 1993.
- Finkelhor, D. (1983). Common Features of Family Abuse. Cit. in D. Finkelhor, R.F. Gelles G. Hotaling y M.A. Straus (Eds). The Dark Side of Families: Current family violence research. Beverly Hills. C.A. Sage Publications, USA.
- Finkelhor, D. (1984). Sexual Abuse as a Social Problem. Child Sexual Abuse, New Theories and Research. The Free Press. Mac Millan Inc. New York.
- Galdston, R. (1983). Observations of Children who have been Physically Abused by their Parents. American Journal of Psychiatry, 122 (4), 440-443. Cit. en Finkelhor, D.; Gelles R., Hotaling G. The Dark Side of the Families: Current Family Research. Sage Publication, Beverly Hills, 1983.
- Garbarino, J.(1977). The Human Ecology of Child Maltreatment: A Conceptual Model of Research. Journal of Marriage and the Family. Nov, 721-734.
- Gelles,R. ( 1976). Abused Wives. Why Do They Stay? Journal of Marriage and the Family, 38, 659-668.
- Gelles, R. (1974). The violent Home: A study of Physical Aggression between Husbands and Wives. Beverly Hills, CA: Sage. Cit. en: Andersen, M.S. Psychological Maltreatment of Spouses, Cap. 17. Case Studies in Family Violence. Edgar Ammerman R, 1991. Plenum Press, New York.
- Green, R.,Harris, R. et Als, (1991). Evaluating Faces III and the Circumplex Model: 2440 Families, Family Process, Vol. 30, 55-73.
- Hotaling, G.T. y Sugarman, D.B. (1986). An Analyses of Risk Markers in Husband to Wife Violence: The Current State of Knowledge. Violence and victims, Vol. 2, 101 - 124. Cit. en: Rosenbaum et al.: Ecology of Domestic Aggression. Ammerman R. y Hersen. Eds. Case Studies in Family Violence. Plenum Press, New York, 1991.

- Kalmus, D. (1984). The Intergenerational Transmission of Marital Aggression. Journal of Marriage and the Family, Feb., 11-19.
- Kempe, R. et al. (1962). The Battered Child Syndrome. Journal of the American Medical Association, July 7, Vol. 181, 17-24. Cit. en: Finkelhor, D., Gelles, R. y Hothaling, G.: The Dark Side of the Families, Current Family Violence Research. Sage Publications, Beverly Hills, 1983.
- Larraín, S. (1994). La Violencia Puertas Adentro. La mujer golpeada. Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- Larraín (1994). Perspectiva Psicosocial y Jurídica de la Violencia Familiar. Manual de trabajo. Universidad de Chile (SERNAM).
- Macklin, E. (1983). Effect of Changing Sex Roles on the Intimate Relationships of Men and Women. Human Sexuality and the Family. Maddock, J. Haworth Press, New York.
- Maddock, J. (1983). Sex in the Family System. Neubeck, G.Eds. Human Sexuality and the Family. Haworth Press.
- Maddock, J. (1989). Healthy Family Sexuality: Positive Principles for Educators and Clinicians. Family Relations, Vol. 38, 130-136.
- Maddock, J. (1991). An Evaluating Protocol for Incest Family Functioning in Evaluating Treatment and Interventions (material proporcionado por Silvia Arce Esnaola Universidad de Minnessota, U.S.A.).
- Margolin et als. (1988). Wife Battering .V.B.Van Hasselt. R.L. Morrison. A.S. Belleek & M. Hersen (Eds.); Handbook of family violence. New York, Plenum Press.
- Minuchin, S. (1964). Families and Family Therapy. Cambridge, Massachusetts. Harvard University Press, cit. en Wood, B. Family Bounderies in Transition: A Search for Alternatives. Family Process, Vol. 22, 347-357, 1983.
- Molledo, C. (1989). Estudios sobre la Violencia en Pobladoras Chilenas. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Chile. Cit. en Bravo M. 1994: Incesto y Violación. Ediciones Académicas.
- Montt, M. (1994). Antecedentes Sociales en la Violencia Doméstica. Primer Congreso Nacional Mujer y Salud Mental. SERNAM CHILE.

- O'Leary et al. (1989). Prevalence and Stability of Physical Aggression Between Spouses: a Longitudinal Analysis. Journal of Consulting and Clinical Psychology, Vol. 57, 263-268. Cit. en A. Rosenbaum et als.: Ecology of Domestic Aggression. Ammerman R. y Hersen M. (Eds). Cases Studies in Family Violence. Plenum Press, New York. 1991.
- Olson, D.; Russel, C.; Sprenkle, D. (1983). Circumplex Model of Marital and Family Systems: VI Theoretical Update. Family Process, Vol. 22, 69-83.
- Olson, D. (1986). Circumplex Model VII: Validation and FACES III. Family Process, Vol. 25, 337-351.
- Padou, L. (1991). Parenting Behaviors of Women who were Sexually Abused as Children in their Families of Origin, Family Process. Vol. 30, 421-434.
- Parson, S. (1964). The Social System (Chaps III y V) The Free Press London. Cit. en: Anson and Sagi: Marital Violence: Comparing Women in Violent and non Violent Unions. Human Relations, Vol. 48, N° 3, 1995.
- Pleck, E. (1987). Domestic Tyranny. New York, Oxford University Press. Cit. en: A. Rosenbaum et al.: Ecology of Domestic Aggression. Ammerman R. y Hersen M. (Eds) Cases studies in Family Violence. Plenum Press, New York, 1991.
- Ravazzola, C. Puertas Adentro: Refugio o Terror (inédito). Cit. en Larraín, S. Perspectiva Psicosocial y Jurídica de la Violencia Intrafamiliar. Manual de Trabajo Universidad de Chile (SERNAM), 1994.
- Rosenbaum, A. & O'Leary, R.D. (1981). Marital Violence: Characteristics of Abusive Couples. Journal of Consulting and Clinical Psychology, Vol. 49, 63-71, Cit. en Rosenbaum, A. Ecology of Domestic Aggression. Ammerman & Hersen (Eds.). Cases Studies in Family Violence. Plenum Press, New York, 1991.
- Rosenbaum, A., (1991). Treatment of Spouse Abusers, en R.T. Ammerman & M. Hersen (Eds.). Treatment in Family Violence: A Source Book. New York, Wiley. Cit. en Rosenbaum. Ecology of Domestic Aggression. Ammerman & Hersen (Eds.). Cases Studies in Family Violence. Plenum Press, New York.
- Rosenbaum, A., Cohen, P., Forsstrom-Cohen, B. (1991). The Ecology of Domestic Aggression Toward Adult Victims, en Ammerman R & Hersen (Eds.). Cases studies in Family Violence. Plenum Press, New York.

- Salgado, (1990). El Genograma como Instrumento de Formación para Terapeutas de Familias. Revista Latinoamericana de Psicología, Vol. 12, N° 3, 385-420.
- Santa Cruz, (1993). Violencia Doméstica: Terapia de Pareja. SERNAM, 1994. Primer Congreso Nacional Mujer y Salud Mental, 213-217, cit. en Arredondo, V., Lira, G., Millán, R. Violencia Intrafamiliar: Un Estudio Exploratorio de Factores Sistémicos. Tesis para obtener el título de Psicólogo, U. de Valparaíso, Valparaíso, Chile. 1996.
- Seligman, M.E.P. (1975). Helplessness: on Depression, Development and Death. San Francisco: W.H. Freeman, cit. en Finkelhor, Gelles & Hotaling (Eds), *The Dark Side of Families*. Sage Publications, Beverly Hills, U.S.A., 1983.
- Somarriva, M. (1963). Derecho de Familia. Editorial Nascimento, Santiago de Chile.
- Stark, E., et al. (1981). Wife abuse in the Medical setting: an Introduction to Health Personnel. Washington D.C. National Clearing House on Domestic Violence (Monographs series N°7), cit. en Rosenbaum, A: *Ecology of Domestic Aggression*. Ammerman, R. & Hersen, M. (Eds.). *Cases Studies in Family Violence*. Plenum Press, New York, 1991.
- Steele, B.F. (1978). The Child Abuser, en I. Kutash, S. Kutash (Eds.), Violence: Perspectives on Murder and Aggression. San Francisco: Jossey-Bass. Cit. en Finkelhor, D.; Gelles, R.; Hotaling, G. *The Dark Side of the Families: Current Family Violence Research*. Sage Publications, Beverly Hills, 1983.
- Steinmetz, S. (1983). Dependency, Stress and Violence Between Middle Aged Caregivers and Their Elderly Parents, en Kosberg (De.). Abuse and Maltreatment of the Elderly. Littleton, M.A.; Wright, cit. en Rosenbaum, A. et al. *Ecology of Domestic Aggression*. Ammerman R. & Hersen M. (Eds), *Cases Studies in Family Violence*. Plenum Press, New York, 1991.
- Straus, M. et al. (1980). Behind Closed Doors: Violence in the American Family. New York Anchor/Double Day, cit. en Rosenbaum, *Ecology of Domestic Aggression*, Ammerman & Hersen (Eds). *Cases Studies in Family Violence*. Plenum Press, New York, 1991.
- Straus, M. & Gelles, R. (1986). Societal Change and Change in Family Violence from 1975 to 1985 as revealed by two National Surveys. Journal of Marriage and the Family, Vol. 48, 465-479, cit. en Murray, Straus & Gelles, *Physical Violence and the*

American Family: Risk Factors and Adaptation to Violence in 8145 families. Transaction Publishers, New Jersey, 1992.

- Straus, M.A. (1992). The National Family Violence Survey, in Straus, M.A., Gelles, R. (Eds.). Physical Violence in American Families: Risk Factors and Adaptations to Violence in 8145 Families. Transaction Publishers New Jersey, 1992.
- Straus, M.A. & Gelles, R. (1992). Physical Violence in American Family: Risk Factors and Adaptations to Violence in 8145 Families. Transaction Publishers, New Jersey. Academic Press. Cit. en Rosenbaum et al.: Ecology of Domestic Agression. Ammerman & Hersen (Eds.). Cases Studies in Family Violence. Plenum Press, New York.
- Taylor, S.P. & Leonard, K.E. (1983). Alcohol and Human Physical Agression. En R.G. Green & E.I. Dommerstein (Eds.). Agression: Theoretical and Empirical Reviews. New York: Trepper & Barret (1989). Systemic Treatment of Incest. New York Brunner & Mazel. cit. en Bravo, M. Incesto y Violación. Ediciones Academia, 1994.
- Vidal, W. (1994). La Familia como un Sistema de Interacciones. (Material inédito). Universidad de Valparaíso, Facultad de Medicina, Escuela de Psicología. Cit. en Arredondo, V. et als. Violencia Intrafamiliar: Un Estudio Exploratorio de Factores Sistémicos. Tesis para optar al título de Psicólogo. Valparaíso, Chile, 1996.
- Walker, E. (1983). The Battered Woman Syndrome Study, en D. Finkelhor, R. Gelles, G. Hotaling (Eds.). The Dark Side of Families: Current Family Violence Research. Sage Publications, Beverly Hills, U.S.A., 1983.
- Weiss, J. (1989). Issues in Family Violence Research Methodology and Design. En Crime and Justice: An Annual Review of Research.
- Wood, B. (1983). Family Boundaries in Transition: a Search for Alternatives. Family Process, Vol. 22, 347-357.

**APENDICE A**  
**PROTOCOLO DE ENTREVISTA**

## PROTOCOLO DE ENTREVISTA

### 1.- Presentación de la entrevistadora y de los miembros de la familia

La presentación la inicia la entrevistadora, quien se identifica e invita a los participantes a hacer lo mismo.

### 2.- Presentación de objetivos y setting de la entrevista

En este punto se señala lo siguiente: “Nos hemos reunido para conversar acerca de su familia. Esta no será una sesión de tratamiento ni de terapia, sino una sesión orientada a recopilar información para una investigación de como son las relaciones al interior de la familia. En una primera etapa cada uno de ustedes contestará de manera particular e independiente 3 cuestionarios, para en una segunda etapa conversemos algunos temas relacionados con su familia. Todo lo que conversemos en este lugar es absolutamente confidencial. Esta conversación será grabada con el objeto de que se pueda disponer de esta información posteriormente; sin embargo estas cintas solo serán escuchadas por las investigadoras de este estudio (se le pregunta a los entrevistados si tienen algún problema u objeción con esto). Estaremos juntos aproximadamente dos horas (se abre el espacio para contestar dudas u observaciones)”.

### 3.- Recopilación de datos.

Se aplica en primer lugar el Protocolo de Información Familiar, explicándoles en conjunto la forma de contestarlo. Este mismo procedimiento se repite con los otros dos instrumentos (F.A.C.E.S. e Inventario de Roles Sexuales de Bem).

### 4.- Entrevista

Esta se inicia con la elaboración del mapa familiar (genograma) que es graficado por la investigadora en una cartulina en la medida en que los miembros van aportando la información por ella requerida.

Posteriormente se aplica la pauta de entrevista de Maddock con el fin de explorar las relaciones de poder y los conflictos al interior de la familia.

### 5.- Cierre.

Se procede a finalizar la entrevista señalando lo siguiente: “Vamos a llegar hasta aquí, queremos agradecer la colaboración de cada uno de ustedes por haber asistido a esta sesión y por habernos entregado esta valiosa información, que será de muchísima ayuda para otras familias que consulten a futuro“.

**APENDICE B**  
**PAUTA DE ENTREVISTA**

## PAUTA DE ENTREVISTA

- 1.- ¿ Cuáles son las diferencias más grandes que existen entre los hombres y las mujeres en esta familia, como por ejemplo, en relación al comportamiento, actitudes, características ?.
- 2.- ¿ Qué sexo es más respetado por la familia (masculino-femenino) ? ¿ Qué le hace decir eso ?.
- 3.- Si existe un desacuerdo entre dos o más miembros de la familia, ¿ qué pasa ?, ¿ cómo son los conflictos familiares ? (Después de la respuesta inicial pase a las diadas de la familia).
- 4.- Me gustaría que describiera las características y cómo son los tipos de relaciones interpersonales que ocurren en esta familia entre: (1) hermanos y hermanas, (2) madre e hijos, (3) padre e hijos, (4) padre e hijas, (5) madre e hijas.
- 5.- ¿ Qué miembro de la familia es el/la que con mayor frecuencia toma las decisiones cotidianas ?.
- 6.- ¿ Qué miembro de la familia es el/la que con mayor frecuencia toma las decisiones más importantes ?.

**APENDICE C**

**EXTRACTOS DE ENTREVISTA EN RELACION AL PODER**

## PODER MASCULINO

A continuación se exponen ejemplos extraídos de las entrevistas los que corresponden a la definición de Poder Masculino:

- Familia con Violencia, nº 9:

Mujer: “Cuando estaba R él era el más respetado, porque se hacía respetar por la violencia”.

Esta respuesta se estimó que cumplía los tres criterios descritos.

- Familia con Incesto, nº 9:

Mujer: “Cuando a mí no me gusta y lo conversamos, al final se hace lo que él quiere”.

(Criterios 1 y 2)

- Familia con Violencia nº 3:

Mujer: “Mi esposo dice “esto se hace“ y se hace, aunque yo diga que no“.

(Criterio 1 y 2)

“En la familia no manda la mayoría, se hace lo que él quiere, nos quedamos callados, es él el que manda. Cuando dice que no, no quiere escuchar, lo que él dice es lo que vale“.

(Criterio 1 y 2)

- Familia con Violencia nº 6:

Mujer: “Para decidir que programa de T.V., S. me pegaba, por eso hoy está preso. Además golpeó a la bebé y la dejó en la U. C. I .”.

(Criterio 1,2 y 3)

“Él era violento, me tomaba del cuello. Desde antes de casarnos quedó con la idea que la niña no era de él, y la maltrataba en mi guatita, porque él quería que la abortara”.

(Criterio 3)

- Familia con Violencia n° 2:

Mujer: “Él es el más respetado, él se hace respetar”.

(Criterio 1 y 2)

- Familia con Violencia n° 3:

Mujer : “Lo que él dice es lo que vale”.

(Criterio 1 y 2)

## PODER FEMENINO

A continuación se exponen ejemplos extraídos de las entrevistas los que corresponden a la definición de Poder Femenino.

- Familia con Incesto nº 3:

Mujer: “A mí nadie me sale con faltas de respeto. Si tomo una decisión que la acaten, que respeten una decisión mía”.

(Criterio 2 y 4)

“Los hombres no pueden hacer nada si no está la mujer al lado”.

(Criterio 3)

“J. dice que no es su casa, que él vive ahí no más, y no se mete y yo tomo las decisiones”.

(Criterio 1, 2 y 4)

- Familia sin Violencia nº 2:

Mujer: “Yo soy la intermediaria en los conflictos; los reto, y a uno (hijo) lo mando a acostarse, y al otro (marido) le digo “tú deja de joder”, y ellos terminan de pelear”.

(Criterio 1, 2, 3 y 4)

“Yo digo la última palabra en todas las decisiones”

(Criterio 1, 2 y 4)

“Yo pongo las reglas y saco la cara por la casa”.

(Criterio 1, 2 y 4)

“Yo no aguanto que me pasen a llevar ni que me levanten la voz”.

(Criterio 2)

- Familia sin Violencia nº 5:

Mujer: “Yo soy la más líder, llevo las riendas, en la toma de decisiones digo la última palabra, yo mando más, él es más dócil, es fácil conseguir cosas con él, es más ternero”.

(Criterio 1, 2 , 3 y 4)

- Familia sin Violencia nº 6:

Mujer: “V. propone, y yo dispongo”.

(Criterio 2 y 4)

## PODER IGUALITARIO

A continuación se exponen ejemplos extraídos de las entrevistas los que corresponden a la definición de Poder Igualitario.

- Familia sin Violencia nº 4:

Mujer: “Los conflictos se resuelven conversando y llegando a acuerdos. Tratando de ceder con algo equilibrado, negociando, resolvemos y analizamos para llegar a la solución. Las decisiones las tomamos como pareja, no me arranco con los tarros, ni él”.

(Criterio 1 y 2)

- Familia sin Violencia nº 7:

Mujer: “Estamos de acuerdo en casi todo, si existe desacuerdo no nos ponemos a pelear, se conversa, nos consultamos, todo lo comunicamos y nos ponemos de acuerdo”.

“Las decisiones más importantes las tomamos entre todos”.

(Criterio 1 y 2)

- Familia sin Violencia nº 8:

Mujer: “Llegamos a acuerdos conversando antes de tomar una decisión”.

(Criterio 1 y 2)

- Familia sin Violencia nº 9:

Mujer: “Compartimos las decisiones”.

(Criterio 1)

## PODER DIVIDIDO

A continuación se exponen ejemplos extraídos de las entrevistas los que corresponden a la definición de Poder Dividido:

- Familia con Violencia nº4:

Mujer: “No existe un líder claro, a veces manda uno, a veces el otro”.

Familia con Violencia nº 8:

Mujer: “A veces tomo yo las decisiones importantes, y a veces mi marido, depende”.

- Familia con Violencia nº 2:

Hombre: “Ambos somos dominantes, en cosas distintas cada uno y depende de las circunstancias”.

- Familia con Incesto nº 7:

Mujer: “Algunas decisiones son entre todos y las más importantes las tomo yo”.

**APENDICE D**

**EXTRACTOS DE ENTREVISTA EN RELACION AL CONFLICTO**

## CONFLICTO ALTO

A continuación se expondrán algunos ejemplos que grafican alguna de las situaciones caracterizadas como de alto conflicto:

- Familia con Violencia nº 9:

Mujer: “Yo no pude retenerlo, él se fue con otra“.

- Familia con Violencia nº 4:

Mujer: “Yo me escondía, él me pegaba en la pieza“.

- Familia con Incesto nº 5:

Hombre: “A veces llego mal genio, y le pego“.

- Familia sin Violencia nº 6:

Mujer: “Malos son los conflictos, nunca hemos congeniado bien“.

- Familia con Violencia nº 5:

Mujer: “Él es violento, terrible, yo a veces tengo que irme de la casa“.

## CONFLICTO MEDIO

A continuación se expondrán algunos ejemplos que grafican alguna de las situaciones caracterizadas como conflicto medio:

- Familia sin Violencia nº 10:

Mujer: “Mi relación con él es buena, no es de lo mejor, no espero que sea de lo mejor”

- Familia sin Violencia nº 2:

Mujer: “Tenemos problemas pasajeros, porque a veces llega tarde”.

- Familia con Incesto nº 3:

Mujer: “Como todas las parejas tenemos discusiones”.

## CONFLICTO BAJO

A continuación se expondrán algunos ejemplos que grafican alguna de las situaciones caracterizadas como de un nivel bajo de conflicto:

- Familia sin Violencia nº 5:

Mujer: “Tenemos buena relación de pareja, no todo es color de rosa, hay algunas peleitas comunes, desacuerdos simples“.

“Cuando nos enojamos por algo yo lo llamo, y ahí termina todo“.

- Familia sin Violencia nº 1:

Mujer: “Cuando estamos juntos en la casa nunca tenemos problemas, dormimos juntos, estamos cerca, hay comunicación“.

- Familia sin Violencia nº 3:

Mujer: “No somos de los que se gritan, ni agarran. A veces se conversa en un tono más fuerte, pero se conversa“.

“De repente se nos sube el tono, pero paramos”.

- Familia sin Violencia nº 9:

Mujer: “A veces me amurraba, ahora conversamos, él me entiende y me tranquiliza, soy regalona y él me complace. Con el tiempo nos hemos ido adaptando“.

“Hemos ido a encuentros matrimoniales, talleres para padres, estamos preocupados por mejorar. No somos perfectos, pero sabemos que nos vamos a quedar juntos“.

**APENDICE E**

**PROTOCOLO DE INFORMACION FAMILIAR**

## PROTOCOLO INFORMACION FAMILIAR

1.- Es usted \_\_\_\_\_ mujer \_\_\_\_\_ hombre

2.- Año de nacimiento \_\_\_\_\_

3.- Empleo

\_\_\_\_\_ Trabajo tiempo completo fuera del hogar

\_\_\_\_\_ Trabajo de medio tiempo fuera del hogar

\_\_\_\_\_ Desempleado, pero buscando trabajo

\_\_\_\_\_ Estudiante

\_\_\_\_\_ Ama de casa a tiempo completo

\_\_\_\_\_ Otro, especifique

4.- ¿Cuál es su ocupación? \_\_\_\_\_

5.- Nivel más alto alcanzado en educación

\_\_\_\_\_ Básica

\_\_\_\_\_ Media

\_\_\_\_\_ Técnica-Superior

6.- Con cuál grupo religioso se asocia usted:

\_\_\_\_\_ Católico

\_\_\_\_\_ Otro, especifique

\_\_\_\_\_ Ninguno

7.- ¿Se considera usted practicante de su religión?.

\_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_ Si

8.- ¿Cuál de estas alternativas describe mejor su situación?

\_\_\_\_\_ Nunca casada (o)

\_\_\_\_\_ Conviviente/no casada (o)

\_\_\_\_\_ Casado (a)

\_\_\_\_\_ Viudo (a) y no vuelto (a) a casar

\_\_\_\_\_ Viudo (a) vuelto (a) a casar

\_\_\_\_\_ Separado (a)

\_\_\_\_\_ Anulado (a)

\_\_\_\_\_ Separado (a) más de una vez

9.- Especifique nº de parejas que ha tenido \_\_\_\_\_

10.- Especifique nº de años de convivencia con su última pareja \_\_\_\_\_

11.- Especifique nº de hijos que posee \_\_\_\_\_

12.- Antecedentes de Violencia Intrafamiliar en Familia Origen.

a) 1.- Si  
2.- No

b) 1.- Física  
2.- Psicológica  
3.- Sexual

c) 1.- Violencia entre los padres

2.- Violencia hacia él/ella

3.- Violencia entre sus padres y hacia él/ella

13.- Antecedentes de Violencia Intrafamiliar en Familia Actual.

a) 1.- Si

2.- No

14.- Señale quién o quienes ejercen la violencia: \_\_\_\_\_

**APENDICE F**  
**F. A. C. E. S. III**

### F . A . C . E . S . III

Instrucciones: Escoja una de las cinco alternativas de acuerdo a cómo usted cree poder describir mejor a su familia.

- 1 **Casi nunca**
- 2 **De vez en cuando**
- 3 **Algunas veces**
- 4 **Frecuentemente**
- 5 **Casi siempre**

1.- Los miembros de la familia se piden ayuda unos a otros.	1	2	3	4	5
2.- En la solución de problemas se siguen las sugerencias de los hijos.	1	2	3	4	5
3.- Nosotros aprobamos los amigos que cada uno tiene.	1	2	3	4	5
4.- Los hijos expresan su opinión acerca de su disciplina	1	2	3	4	5
5.- Nos gusta hacer cosas sólo con nuestra familia inmediata.	1	2	3	4	5
6.- Diferentes personas de la familia actúan en ella como líderes.	1	2	3	4	5
7.- Los miembros de la familia se sienten más cerca entre sí que a personas externas a la familia.	1	2	3	4	5
8.- En nuestra familia hacemos cambios en la forma de ejecutar los quehaceres.	1	2	3	4	5
9.- A los miembros de la familia les gusta pasar juntos su tiempo libre.	1	2	3	4	5
10.- Padres e hijos discuten juntos las sanciones.	1	2	3	4	5
11.- Los miembros de la familia se sienten muy cerca unos de otros.	1	2	3	4	5
12.- Los hijos toman las decisiones en la familia.	1	2	3	4	5
13.- Cuando en nuestra familia compartimos actividades, todos estamos presentes.	1	2	3	4	5
14.- Las reglas cambian en nuestra familia.	1	2	3	4	5
15.- Fácilmente se nos ocurren cosas que podemos hacer en familia.	1	2	3	4	5
16.- Nos turnamos las responsabilidades de la casa.	1	2	3	4	5
17.- Los miembros de la familia se consultan entre sí sus decisiones.	1	2	3	4	5
18.- Es difícil identificar quién es o quiénes son líderes en nuestra familia.	1	2	3	4	5
19.- La unión familiar es muy importante.	1	2	3	4	5
20.- Es difícil decir quién se encarga de cuáles labores del hogar	1	2	3	4	5

1985 David H. Olson et al.

1995 Spanish Sylvia Arce de Esnaola, quien autoriza a las investigadoras la utilización del instrumento.

### PROCEDIMIENTO DE PUNTUACION F.A.C.E.S. III

El puntaje de cohesión es la suma de todos los ítems impares. El puntaje de adaptabilidad es la suma de todos los ítems pares.

De acuerdo al puntaje obtenido, se puede trabajar con puntajes individuales o con el promedio obtenido de la familia o de la pareja -de acuerdo al tipo de estudio de que se trate- comparando este puntaje con los rangos correspondientes a cada uno de los 16 tipos familiares descritos por Olson.

En la siguiente tabla se señalan las normas y puntos de corte.

	Todos los estadios (adultos) n= 2453		Estadios 4 y 5 (familias con adolescentes ) n= 1315		Estadio 1 (parejas jóvenes) n= 242	
	Media	D.S.	Media	D.S.	Media	D.S.
Cohesión	39,8	5,4	37,1	6,1	41,1	4,7
Adaptabilidad	24,1	4,7	24,3	4,8	26,1	4,2
	Rango	%	Rango	%	Rango	%
<b>COHESIÓN</b>						
Desligada	10-34	16,3	10-31	18,6	10-36	14,9
Separada	35-40	33,8	32-37	30,3	37-42	37,2
Conectada	41-45	36,3	38-43	36,4	43-46	34,9
Amalgamada	46-50	13,6	44-50	14,7	47-50	13
<b>ADAPTABILIDAD</b>						
Rígida	10-19	16,3	10-19	15,9	10-21	13,2
Estructurada	20-24	38,3	20-24	37,3	22-26	38,8
Flexible	25-28	29,4	25-29	32,9	27-30	32
Caótica	29-50	16	30-50	13,9	31-50	16

Tabla 1. Normas y puntos de corte para F.A.C.E.S. III.

### **ANALISIS DE LOS DATOS DE F.A.C.E.S. III**

El estadístico más apropiado es el chi cuadrado basado sobre la frecuencia de distribuciones en los tipos balanceados, tipos de rango medio y tipos extremos.

Además resulta útil representar gráficamente los datos de la muestra usando la grilla propia del modelo, ubicando en la celdilla correspondiente al tipo familiar de acuerdo a su puntaje en el modelo.

Puesto que la hipótesis central del modelo circumplejo contrasta las familias extremas versus las balanceadas un análisis conveniente es la comparación del número de casos en cada uno de sus grupos que caigan en las categorías extremas y balanceadas.

### **EVALUACION F.A.C.E.S. III**

Dominio Teórico: Modelo Circumplejo de los Sistemas Familiares

Nivel de evaluación: Familia como unidad de análisis

Foco de evaluación: Nivel percibido (es posible comparar con nivel ideal y establecer un índice de satisfacción)

Número de Escalas e ítems: 2 escalas de 20 ítems cada una (percibida e ideal)

Normas :

a.- Muestra Normativa:  $n = 2453$  sujetos a lo largo del ciclo de vida

n = 412 adolescentes

b.- Muestra Clínica: Algunos tipos de problemas familiares

Confiabilidad:

Consistencia Interna:

Cohesión: ( $r = .77$ )

Adaptabilidad: ( $r = .62$ )

Total: ( $r = .68$ )

Test-retest: con F.A.C.E.S. II:

( $r = .83$ ) para cohesión

( $r = .80$ ) para adaptabilidad

Validez:

Validez de constructo: muy buenas evidencias

Validez de contenido: muy buenas evidencias

Correlación entre escalas: cohesión y adaptabilidad ( $r = .03$ )

Correlación con deseabilidad social:

deseabilidad social y adaptabilidad = 0

deseabilidad social y cohesión = .39

Validez concurrente: Faltan evidencias

Correlación entre miembros familiares:

X = esposo/esposa/ adolescente

n = 370

Cohesión: (r = .41)

Adaptabilidad: (r = .25)

Discriminación entre grupos: muy buenas evidencias

Utilidad clínica:

Utilidad de la escala de autoreporte: muy buenas evidencias

Facilidad para puntuación: Fácil

(Olson, 1986)

**APENDICE G**

**INVENTARIO DE ROLES SEXUALES DE BEM**

## INVENTARIO DE ROLES SEXUALES DE BEM

Instrucciones: En la página siguiente usted encontrará una lista de características de personalidad. Me gustaría que usted usase éstas para describirse a sí mismo, eso es que usted indique en una escala de 1 a 7 cuán verdaderamente ciertas son estas características si usted piensa en usted mismo. No deje ninguna de las características sin marcar.

Ejemplo: astuto/a

Marque 1 si nunca o casi nunca es verdad que usted es astuto/a.

Marque 2 si por lo general no es verdad que usted es astuto/a.

Marque 3 si de vez en cuando es verdad que usted es astuto/a.

Marque 4 si ocasionalmente es verdad que usted es astuto/a.

Marque 5 si a menudo es verdad que usted es astuto/a.

Marque 6 si usualmente es verdad que usted es astuto/a.

Marque 7 si siempre o casi siempre es verdad que usted es astuto/a.

1	2	3	4	5	6	7
Nunca o casi nunca verdad	Por lo general no es verdad	Algunas veces, no frecuente	Ocasional-mente verdad	A menudo verdad	Usualmente verdad	Siempre o casi siempre verdad

1.- Defiendo mis puntos de vista	
2.- Afectuoso/a	
3.- Concienzudo/a	
4.- Independiente	
5.- Benévolo/a	
6.- Caprichoso/a	
7.- Asertivo/a	
8.- Sensible a las necesidades de otros	
9.- Confiable	
10.- Personalidad fuerte	
11.- Comprensivo/a	
12.- Celoso/a	
13.- Enérgico/a	
14.- Compasivo/a	
15.- Veraz, Honesto/a	
16.- Tiene capacidad de líder	
17.- Paño de lágrimas, consolador/a	
18.- Reservado/a	
19.- Dispuesto/a a tomar riesgos	
20.- Cálido/a	
21.- Adaptable	
22.- Dominante	
23.- Tierno/a	
24.- Engreído/a, Vanidoso/a	
25.- Dispuesto/a a tomar una posición	
26.- Querendón/a de los niños	
27.- Discreto/a	
28.- Agresivo/a	
29.- Gentil	
30.- Convencional	
31.- Seguro/a de sí mismo/a	
32.- Condescendiente	
33.- Servicial	
34.- Atlético/a	
35.- Alegre	
36.- Desorganizado/a	
37.- Analítico/a	
38.- Vergonzoso/a	
39.- Ineficiente	
40.- Fácilmente toma decisiones	
41.- Halagable	
42.- Teatral	
43.- Autosuficiente	
44.- Leal	
45.- Feliz	
46.- Individualista	
47.- Meloso/a	
48.- Impredecible	
49.- Masculino/a	
50.- Crédulo/a	
51.- Solemne	
52.- Competitivo/a	
53.- Infantil	
54.- Atractivo/a	
55.- Ambicioso/a	
56.- No usa lenguaje soez	
57.- Sincero/a	
58.- Actúa como líder	
59.- Femenino/a	
60.- Amigoso/a	

## PUNTAJE

- 1.- Se calculan puntajes de masculinidad y femineidad individuales.
- 2.- Se calculan medianas para la muestra total (o se compara con las medianas de la muestra de Stanford).
- 3.- Se clasifica a los individuos ya sea por encima o por debajo de las medianas de referencia de masculinidad y femineidad.

El cuestionario se evalúa de la siguiente manera:

- 1.- El primer adjetivo cada tercero es masculino.
- 2.- El segundo adjetivo cada tercero es femenino.
- 3.- El tercero cada tercero es neutro.

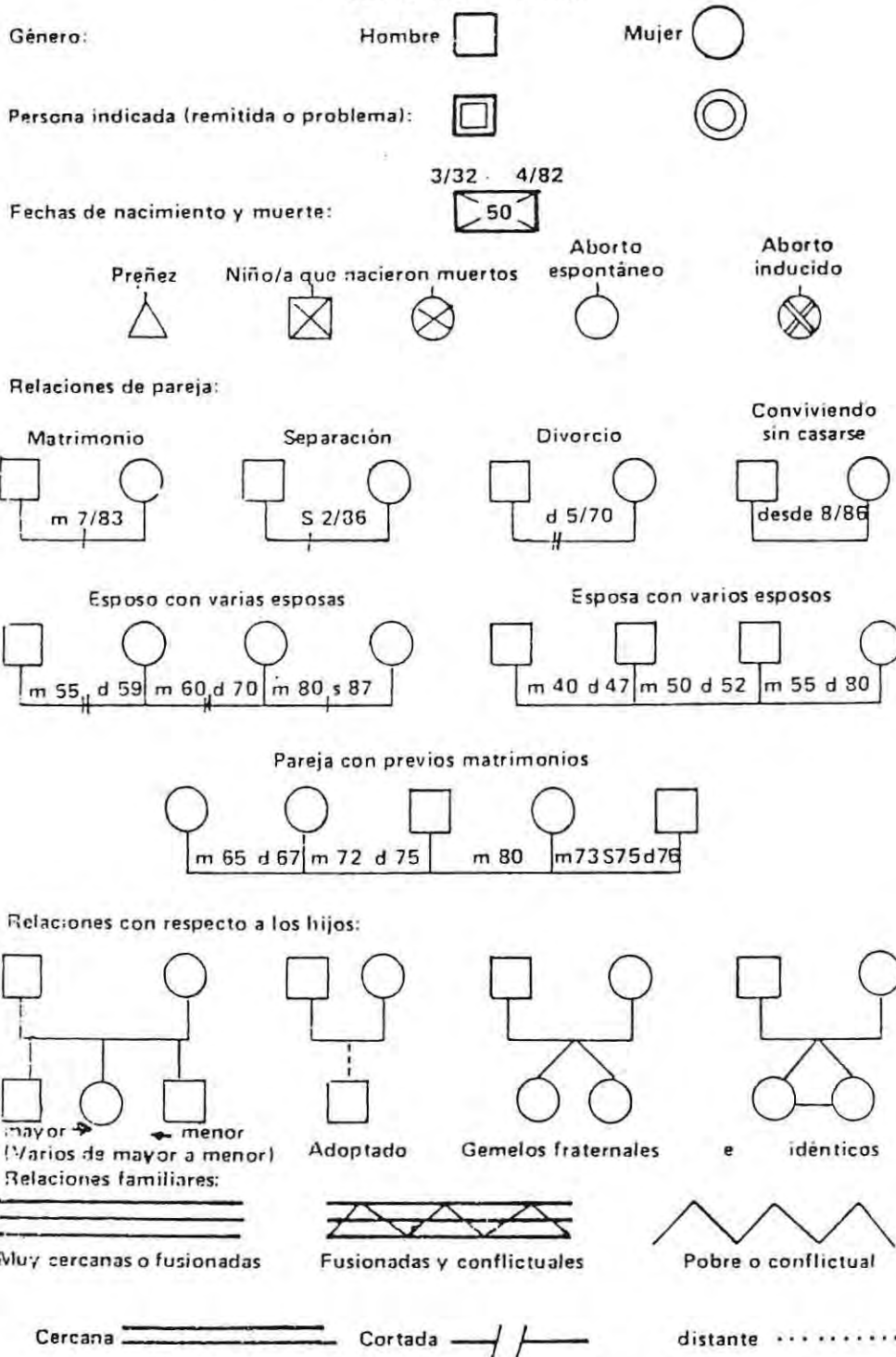
Se suman los puntajes obtenidos en los adjetivos masculinos, se obtiene el promedio y ese constituye el puntaje en masculinidad en cada sujeto. Para femineidad se hace otro tanto.

Una vez determinado esto, los individuos se clasifican de acuerdo al siguiente cuadro:

		<b>Puntaje</b>	<b>Masculinidad</b>
		Bajo la mediana	Sobre la mediana
<b>Puntaje</b>	Bajo la mediana	Indiferenciado	Masculino
<b>Femineidad</b>	Sobre la mediana	Femenino	Andrógino

**APENDICE H**  
**GENOGRAMA**

**SÍMBOLOS A CONSIDERAR PARA LA CONSTRUCCION DEL GENOGRAMA**



NOTA: Tomado de E. A. Carter y M. Mc. Goldrick (1980). The family life cycle: A Framework for family therapy. Nueva York: Gardner Press.